

Ejército

de tierra español

MAYO DE 2012
AÑO LXXIII

NÚMERO 854



- La cooperación de FAS españolas y ONG en las operaciones de paz
- Doctrina de empleo de las Fuerzas Terrestres. Edición 2011
- Las empresas “militares” privadas. Actores en la Seguridad y Defensa



Índice

EDITORIAL

4

ARTÍCULOS

¿Herramienta de estabilización o marco para la contrainsurgencia?

GUILLEM COLOM PIELLA.

Doctor en Seguridad Internacional.

6



La cooperación de FAS españolas y ONG en operaciones de paz

MARIÉN DURÁN CENIT.

Doctora en Ciencias Políticas y de la Administración.

14



Doctrina de Empleo de las Fuerzas Terrestres. Edición 2011

ALFREDO RAMÍREZ FERNÁNDEZ.

General de División. DEM.

22



La batería Patriot: una oportunidad estratégica para el Ejército de Tierra

DIEGO ALCOLEA NAVARRO.

Comandante. Artillería. DEM.

30

Un ciervo en el desierto

CARLOS CALVO GONZÁLEZ-REGUERAL.

Coronel. Infantería. DEM.

36



Las empresas «militares» privadas.

Actores en la Seguridad y Defensa

JOSÉ RAMÓN BLANCO CASTRO.

Comandante. Caballería. DEM.

46



El carro de combate urbano

MIGUEL ÁNGEL RODRÍGUEZ CRESPO.

Capitán. Infantería.

54

NUESTRAS INSERCIONES

Normas de Colaboración

45

Boletín de Suscripción

53

Asociación Española de Militares Escritores

77

Libros de Defensa

97

Interior de Contraportada:

«... van a la batalla con la alegría que a una fiesta...»

131

PUBLICIDAD: Ibersystems, 43.

EDITA



MINISTERIO
DE DEFENSA

SECRETARÍA
GENERAL
TÉCNICA

DIRECCIÓN

Director

General de Brigada

Ángel Luis PONTIJAS DEUS

Subdirector, Jefe de Colaboraciones y Administración

Coronel Eduardo ORTIZ DE ZUGASTI AZNAR

Jefe de Ediciones

Coronel Julián BARRIOS BARBERO

CONSEJO DE REDACCIÓN

Coroneles

Meléndez Jiménez, Izquierdo Navarrete, Domínguez del Valle, Poutás Álvarez,

García-Mercadal, Molina Pineda de las Infantas y

Muñoz Blázquez

Tenientes Coroneles

Urteaga Todó y Borque Lafuente

Comandantes

Hernández Calvo, Díez Alcalde, Martínez González,

Villalonga Sánchez, Jarillo Cañigüeral,

Guerra Gil y Ávila Muñoz

Suboficial Mayor

Blanco Gutiérrez

NIPO: 083-12-003-8 (Edición en papel)

NIPO: 083-12-004-3 (Edición en línea)

Depósito Legal: M. 1.633-1958

ISSN: 1696-7178

Correctora de Estilo

Paloma Prado Caballero

Servicio de Documentación

Emilia Antúnez Monterrubio

Corrector de Pruebas

Capitán José Manuel Riveira Córdoba

Diseño Gráfico y Maquetación

Luis Angelina Higuera,

Ignacio Moreno Piqueras

Ana María González Perdonés y

Luis Fabra Andrés

Fotocomposición, Fotomecánica e Impresión

CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO

Colaboraciones Corporativas

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE

MILITARES ESCRITORES

Promotor de Publicidad

EDITORIAL MIC

C/ Artesiano s/n.

Polígono Industrial Trabajo del Camino,

24010 León

Teléf.: 902 271 902 / Fax: 902 371 902

Email: dirección@editorialmic.com

marketing@editorialmic.com

Fotografías: MDEF, SEPUB,

DECET, Colmeiro, y Alberti

REVISTA EJÉRCITO

C/ Alcalá 18, 4.º 28014 MADRID

Teléf.: 91-522 52 54. Telefax: 91-522 75 53

ARTÍCULOS

Academia Militar de West Point: excelencia en la enseñanza

Militar del sigloXXI (II)

JAVIER MARTÍN GIL.

Teniente Coronel. Infantería. DEM. 62



Sobre la enseñanza superior militar en el Ejército

LUCIANO IBÁÑEZ DOBÓN.

Coronel. Infantería. 72



La familia del militar: un multiplicador de la potencia de combate

ANTONIO ROMERO LOSADA.

Teniente Coronel. Infantería. DEM. 78



La bombarda: madre de todas las armas de fuego

GUILLERMO FRONTELA CARRERAS.

Coronel. Artillería. 82



Cultura de la defensa y espacios comunes etnográficos

ÁNGEL PORRAS LÓPEZ.

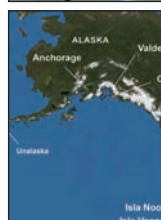
Alférez. (RV). Educador Social. 94



El conflicto de las Malvinas

MARIO HERNÁNDEZ SÁNCHEZ-BARBA.

Catedrático Emérito de Historia de América. 98



Cuando ocupamos Alaska

JOSÉ ENRIQUE LÓPEZ JIMÉNEZ.

Teniente Coronel. Ingenieros. 106

Información de interés para nuestros lectores

Los distintos números de la revista EJÉRCITO están disponibles en formato digital en la siguiente dirección:

• <http://www.portalcultura.mde.es/publicaciones/revistas/>

SECCIONES

Observatorio Internacional de Conflictos

Extraña solución en Yemen

CARLOS ECHEVERRÍA JESÚS.

Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED.

Mali entre la rebelión tuareg y el golpe de Estado

ALBERTO PÉREZ MORENO.

Coronel. Infantería. DEM.

113

Rincón de Historia Militar

Martínez Campos. Presidente del Gobierno

ENRIQUE DOMÍNGUEZ MARTÍNEZ CAMPOS

Coronel. Infantería. DEM

117

Grandes Autores del Arte Militar

Antonio Blázquez y Delgado-Aguilera.

Intendente General

PEDRO RAMÍREZ VERDÚN.

Coronel. Infantería. DEM.

120

Hemos Leído

El TOW llega antes y más lejos

AVATAR

Conoce las armas de tu enemigo

El crecimiento chino

R.I.R

121

Publicaciones militares del ET

124

Cine Bélico

La colina de la hamburguesa

War horse

FLÓPEZ

126

Información Bibliográfica

Actas de las V jornadas de Seguridad, Defensa y Cooperación. La repercusión de la crisis económica mundial en el Mediterráneo

Retrato del General Almirante

128

Sumario Internacional

129

La Revista Ejército es la publicación profesional militar del Ejército de Tierra. Tiene como finalidad facilitar el intercambio de ideas sobre temas militares y contribuir a la actualización de conocimientos y a la cultura de los cuadros de mando. Está abierta a cuantos compañeros sientan inquietud por los temas profesionales. Los trabajos publicados representan, únicamente, la opinión personal de los autores.

Redacción, Administración y Suscripciones: Sección de Publicaciones de la JCISAT, C/. Alcalá 18, 4.º 28014 MADRID. Teléf.: 91-522 52 54. Telefax: 91-522 75 53. Pág. WEB: www.ejercito.mde.es, E-mail: ejercitorevista@et.mde.es; revista@ejercito@telefonica.net. Suscripción anual: España 12,02 euros; Europa: 18,03 euros; resto del mundo: 24,04 euros. Precio unidad: 2,4 euros.

(IVA y gastos de envío incluidos)
LA VIGENCIA DE LOS PRECIOS
REFERIDOS SERÁ DURANTE EL AÑO 2012

Editorial



Como se preveía desde el pasado mes de diciembre, con la entrada del nuevo Gobierno, los presupuestos del Estado son extraordinariamente restrictivos en lo referente a gastos e ingresos, debido fundamentalmente al elevado déficit público y la crisis de la deuda en Europa, resuelta de forma diferente por las distintas naciones de la Unión Europea.

Los presupuestos generales fueron prorrogados hasta finales del mes de marzo, con el objeto de que el nuevo Gobierno conociera la situación financiera del Estado, de las Autonomías y de las corporaciones locales. No obstante el Sr. Ministro de Defensa con ocasión

de la celebración de la Pascua Militar, en su primera aparición pública en un acto castrense, ya adelantó que en los próximos años, en las Fuerzas Armadas, se debería renunciar a algunas capacidades actuales, reducir personal y disminuir la estructura orgánica, debiendo fijarse planes a medio y largo plazo para la obtención y el mantenimiento de los sistemas.

Una vez aprobados los presupuestos por las Cortes Generales, conoceremos cuál será su incidencia en los Ejércitos y la Armada, y más concretamente en el ámbito del Ejército de Tierra. El objetivo del Gobierno, con su política económica, es fijar las bases de la recuperación económica y la creación de empleo, basándose para ello en la consolidación fiscal (reducción de gastos en los ministerios, medidas tributarias y lucha contra el fraude fiscal) y en las reformas estructurales (Ley de Estabilidad, reforma laboral, financiera y del sector público).

Así mismo, para cumplir con el compromiso de disminución de un 3,2% del déficit (del 8,5% al 5,3%) durante este ejercicio (objetivo que algunos analistas consideran de difícil consecución a causa del 25% de paro), se aborda la reducción global de un 16,9% del presupuesto de todos los ministerios y, con medidas de carácter tributario, el aumento de los ingresos procedentes de diferentes sectores de la sociedad.

En lo que se refiere a las Fuerzas Armadas, y más concretamente al Ministerio de Defensa, su presupuesto se ha disminuido únicamente en un 8,84% en relación al del pasado año quedando minorado en 613 millones de euros. Las partidas más perjudicadas son el Capítulo 2 (Gastos Corrientes) con una minoración del 14,09%, presupuesto que posibilita la vida y funcionamiento de las Fuerzas; y el Capítulo 6 (Inversiones Reales) con una disminución porcentual del 34,93 y una reducción

efectiva de 351 millones de euros, siendo esta partida la que viene soportando históricamente los mayores recortes. En una reseña periodística, el Ministro de Defensa, en alusión a la prevista reducción presupuestaria del 8,8% de su Ministerio, manifestaba: «Es duro porque desde 2009 hasta 2011 ha visto reducidas las inversiones de manera destacada», con un descenso de más del 25%.

En comparación con los anteriores capítulos, la dotación del Nº 1 (Gastos de Personal) asciende a 4.636 millones de euros, lo que constituye una disminución del 2,76% respecto al ejercicio anterior, pero en términos globales del presupuesto supone el 73,4% del total del Ministerio de Defensa, lo que dificulta de forma importante la gestión del 26,6% restante.

El escenario económico establecido para el Ejército de Tierra supone, al igual que para los otros Ejércitos, una drástica reducción de las posibilidades presupuestarias fundamentalmente en los Capítulos 2, 4 y 6, ya cuantificadas anteriormente, lo que sin duda producirá una gran dificultad para llevar a cabo las actividades de vida y funcionamiento para la instrucción y preparación de las unidades, la enseñanza, la adquisición de materiales básicos y las actividades de apoyo logístico y mantenimiento; sin contar los retrasos y supresiones, en su caso, para obtener los créditos para financiar los programas existentes en la actualidad dependientes de la Dirección General de Armamento y Material de la Secretaría de Estado de Defensa del MINISDEF.

La política departamental pretende tomar las medidas adecuadas para lograr una estabilidad en las cuentas y una continuidad en el medio y largo plazo que generen confianza. Para ello se trabaja en dos direcciones:

Primero, hacer frente a la austeridad presupuestaria con una defensa sostenible basada en la planificación de la Visión 2025. Y segundo, minimizar el impacto de la crisis y los riesgos de una dotación presupuestaria inicial del 0,59% del PIB. Estas cifras se encuentran muy por debajo de la media de la Unión Europea; valga el ejemplo de Francia que dedica el 2% de su PIB, el triple que España.

Con un presupuesto total de 6.316 millones de euros para el Departamento, se pretende garantizar, dentro de lo posible, la seguridad de la defensa y proteger la operatividad de las Fuerzas Armadas. Igualmente se pretende impulsar la generación de ingresos a partir de la gestión de los recursos propios, optimizando las infraestructuras de Defensa.

La situación creada por la falta de medios económicos en el conjunto de la nación no es óbice para que las Fuerzas Armadas con todos sus componentes, su formación y valores sean capaces de tener la necesaria cohesión interna para mantener, y si cabe mejorar, el esfuerzo necesario que permita el desarrollo de las actividades en territorio nacional y, por supuesto, la disponibilidad y preparación para la realización de las seis misiones actuales en el exterior, con el mismo espíritu de sacrificio y éxito en el desarrollo de sus funciones.



¿HERRAMIENTA DE ESTABILIZACIÓN O MARCO PARA LA CONTRAINSURGENCIA?

Guillem Colom Piella. Doctor en Seguridad Internacional.

En Afganistán e Irak ha sido empleado el enfoque integral para apoyar las labores de construcción nacional y como marco para la lucha contra la insurgencia. Esto plantea varios interrogantes operativos y difumina la frágil frontera que existe entre la resolución de conflictos y el intervencionismo externo.



LA APLICACIÓN PRÁCTICA DEL ENFOQUE INTEGRAL EN AFGANISTÁN E IRAK

Considerado como el nuevo paradigma para la resolución de conflictos, el enfoque integral (*comprehensive approach*) fue concebido en la pasada década para solventar las dificultades observadas durante la conducción de operaciones de gestión de crisis y estabilización posconflicto. Esta iniciativa pretende concertar las estrategias, capacidades y actividades de todos los participantes en la resolución del conflicto, compartiendo (en lo posible) inteligencia, situación final deseada, objetivos estratégicos, planeamiento operativo o asignación de recursos. Esta coordinación debe abarcar desde el nivel político-estratégico al táctico y realizarse en todas las fases y planos de la operación: desde su concepción inicial y posterior planeamiento operativo hasta su ejecución sobre el terreno y evaluación final.

La aplicación del enfoque integral requiere realizar enormes cambios en la cultura organizativa, funcionamiento interno, arquitectura institucional y formas de relación entre los distintos participantes en la gestión de la crisis, y su adopción tampoco garantiza el éxito de la operación. No obstante, se asume que este modelo facilitará la prevención de conflictos y dificultará la reproducción de los errores cometidos en el pasado, tales como la definición de objetivos políticos demasiado ambiciosos, ambiguos o irreales; la improvisación en los planteamientos estratégicos; la rivalidad institucional entre los participantes; el desconocimiento de los códigos culturales de los escenarios de actuación; la falta de comunicación entre los actores militares y los civiles, nacionales e internacionales, o públicos y privados sobre el terreno; la creación de estructuras para la gestión de crisis redundantes e

ineficientes; la dispersión de los recursos humanos y materiales o la exclusión de ciertos actores clave en el proceso de toma de decisiones.

A pesar de las bondades teóricas y potencial práctico del *comprehensive approach*, los modelos actualmente en desarrollo priman la resolución de los problemas internos de la propia organización en detrimento de la coordinación con otros actores. En este sentido, obviando el indefinido modelo propuesto en nuestra *Estrategia Española de Seguridad*, donde observamos que este puede significar coordinación interministerial, colaboración con organizaciones internacionales o participación de la sociedad civil, las concepciones nacionales priman la coordinación interministerial siguiendo los modelos 3D (diplomacia, defensa y desarrollo), 3D+C (diplomacia, defensa, desarrollo y comercio) o *enfoque gubernamental* (todos los ministerios y agencias del país) y pocos aspiran al *enfoque integral* (coordinación interministerial y colaboración de la sociedad civil o empresas privadas). En cambio, las internacionales pueden seguir el modelo aliado (concebido para mejorar el funcionamiento interno de la organización, desarrollar herramientas civiles-militares y cooperar con otros actores relevantes en el marco de operaciones no-

Artículo 5); europeo (planteado para complementar la *coordinación civil-militar* para la gestión de crisis e institucionalizar medidas de planeamiento, conducción y evaluación de operaciones integradas); o de las Naciones Unidas (encaminado al incremento de la coordinación interna en el análisis, planeamiento y ejecución de las misiones integradas).

No obstante, la articulación práctica del enfoque integral ha discurrido en paralelo a la estabilización y construcción nacional de Afganistán e Irak, donde se han configurado sendos modelos ad-hoc para apoyar los sucesivos ajustes estratégicos de las campañas, enmarcar la lucha contra la insurgencia y resolver los problemas de coordinación multinacional e inter-agencias sobre el terreno. Ello parece poner de manifiesto un hecho de gran trascendencia política: formalmente, el *comprehensive approach* se orienta a la prevención y respuesta a crisis o a la estabilización posconflicto; pero en la práctica no solo ha sido empleado para armonizar las labores de estabilización, sino muy especialmente como marco para la lucha contra la insurgencia y base para las actividades de construcción nacional en el contexto de dos operaciones de cambio de régimen. Además, ante la imposibilidad de mantener el espacio humanitario por el clima de violencia imperante en ambos teatros¹, también ha servido para canalizar la asistencia humanitaria gubernamental hacia los objetivos estratégicos de la operación, comprometiendo así la independencia y neutralidad de la ayuda prestada. Estos hechos no solo plantean cuestiones de naturaleza moral o legal e inte-



rogantes de tipo operativo, estratégico y político, sino que también parecen diluir los límites entre la resolución de conflictos y el intervencionismo externo.

EL ENFOQUE INTEGRAL EN AFGANISTÁN

A pesar de los enormes contrastes de tipo estratégico, político, militar o normativo que pueden distinguirse entre ambas campañas, las intervenciones de Afganistán e Irak se plantearon con unos objetivos estratégicos equivalentes y una situación final deseada común: un cambio de régimen político por la fuerza, acompañado por una operación de construcción nacional.

Más específicamente, en Afganistán se produjo una acción de legítima defensa que, motivada por los trágicos sucesos del 11 de septiembre de 2001, pretendía derrocar el régimen talibán, desarticular la organización terrorista Al Qaeda y acabar con este santuario yihadista. Al amparo de la Resolución 1368 (2001) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y con la invocación del Artículo 5 del Tratado de Washington, Estados Unidos lideró una campaña militar que acabó con el régimen afgano. Logrados los objetivos militares, la comunidad internacional se volcó en la construcción de un Afganistán moderno, democrático e integrado en la sociedad de naciones.

Planteados en el marco de la Misión de las Naciones Unidas para Afganistán (UNAMA), los primeros pasos en la construcción nacional del país consistieron en el desmantelamiento de las instituciones afganas, la creación de un gobierno de transición y una asamblea constituyente; la prestación de asistencia humanitaria de emergencia y la provisión de los servicios esenciales; la creación de un clima de seguridad suficiente para pacificar el país y el establecimiento de una nueva administración pública. Inicialmente, estas labores no se desarrollaron bajo el manto del enfoque integral, sino que los distintos participantes realizaban sus propias actividades siguiendo sus agendas particulares y con una coordinación ad-hoc condicionada más por necesidades operativas concretas sobre el terreno que por la labor armonizadora de UNAMA.

No obstante, fue a partir de 2003 —coincidiendo con la erosión del aparente clima de seguridad, la paulatina consolidación del nuevo gobierno afgano y el lanzamiento del Programa Nacional

de Solidaridad— cuando empezó a configurarse un enfoque integral para apoyar la construcción nacional y la lucha contra la insurgencia. Supuestamente, fue en ese momento cuando la comunidad internacional acordó una estrategia general para el país y empezó a cooperar con el nuevo gobierno en todos los planos y fases de la operación; los participantes resolvieron reforzar el nexo seguridad-desarrollo-gobernabilidad; la acción multinacional se planteó en nivel local, provincial y nacional; y UNAMA pasó a priorizar el desarrollo de capacidades locales y vinculadas con una estrategia de apropiación nacional y salida de las potencias ocupantes.

Esta aproximación se consolidó coincidiendo con la firma del Pacto para Afganistán. Alcanzado durante la Cumbre de Londres (2006), este compromiso entre el Gobierno del país y la comunidad internacional se fundamentaba en tres grandes pilares (seguridad, proceso político y desarrollo económico) y sentó las bases de la Estrategia Afgana de Desarrollo Nacional, un plan perfilado por el Gobierno afgano y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo para integrar los programas sectoriales en un marco general de actuación que apoye la consecución del Pacto para Afganistán.

La implementación de este plan formalmente basado en un enfoque integral para toda la comunidad internacional terminará en el año 2013. Sin embargo, hoy puede afirmarse que los resultados están siendo menos satisfactorios de lo esperado; puesto que junto a la tradicional corrupción y malversación de fondos o la inseguridad reinante en el país, las discrepancias existentes entre las labores realizadas por los distintos actores de forma individual, la limitada coordinación y transparencia de los proyectos o la nula comunicación entre los participantes, están comprometiendo la marcha del enfoque integral, dificultando la consecución de los objetivos del Pacto para Afganistán, arrinconando al Gobierno de Karzai y minando su credibilidad interna.

Igualmente, las labores de seguridad y contra-insurgencia también se formularon bajo el prisma del enfoque integral a pesar de que la realidad también parece desmentirlo. Por un lado, coexisten dos operaciones —la Fuerza Internacional de Asistencia a la Seguridad (ISAF) y la Operación Libertad Duradera (OEF)— que persiguen objeti-

vos distintos, realizan acciones complementarias, poseen cadenas de mando diferenciadas y conciben el empleo de la fuerza de manera opuesta. Y por otro lado, dentro de la propia Alianza Atlántica existen múltiples concepciones sobre la naturaleza de la misión en Afganistán, desacuerdos sobre el enfoque integral —si este debe apoyar las labores de estabilización o usarse como marco para la contrainsurgencia—, controversias sobre la participación de ISAF en acciones de combate y reticencias en aceptar su actuación de facto en labores de contrainsurgencia. Además, dentro de la misma Alianza también se observa una reiterada falta de compromiso para proveer las fuerzas requeridas para el cumplimiento de la misión; el mantenimiento de salvaguardas que comprometen la unidad de esfuerzo de la coalición; la negativa de algunos gobiernos a compartir los costes y responsabilidades que entraña la participación en esta operación, o la existencia de múltiples agendas para iniciar la retirada del país.

Si estas confusiones no fueran suficientes, los distintos Equipos de Reconstrucción Provincial al servicio de ISAF no solo muestran una gran heterogeneidad interna que condiciona su actuación, sino que al no existir ninguna estrategia

común que armonice la labor de estos equipos encargados de plasmar el enfoque integral, ningún sistema para establecer un orden de prioridades o un estándar para medir el impacto de las acciones realizadas, el resultado de la labor de estos equipos está siendo mucho menos satisfactoria de lo previsto. Estos elementos revelan la extrema dificultad de consensuar los planteamientos y armonizar las acciones de los distintos participantes en un entorno multinacional, y ponen en cuarentena la utilidad del enfoque integral en Afganistán.

El último intento de implementar un enfoque integral que salvara la situación de Afganistán se produjo en 2009, cuando el general Stanley McChrystal fue nombrado Jefe de las Fuerzas de EEUU en Afganistán, un cargo que lleva aparejada la jefatura de ISAF. McChrystal se encargó de plasmar la estrategia del presidente Obama —publicitada durante la campaña electoral de 2008 pero nunca desvelada con detalle— para pacificar ese avispero. Para implementarla, McChrystal elaboró una estimación de la situación donde sostenía que la evolución del conflicto era preocupante, pero todavía se podía encauzar si se le proporcionaban los recursos apropiados. Sin embargo, ante la negativa de Obama y la indeci-



Barack Obama en su encuentro con Stanley A. McChrystal

sión de los aliados para proporcionar las capacidades, recursos y plazos necesarios para implementar su visión, se vio abocado a plantear una estrategia para combatir la insurgencia, formar el Ejército afgano y reconstruir el país con el conocimiento que esta estrategia ni sería integral, ni gozaría de apoyo político de los participantes, ni dispondría de los recursos necesarios para ser implementada, ni mejoraría la situación de seguridad del país, ni tampoco establecería las condiciones previas necesarias para traspasar las responsabilidades e iniciar la retirada internacional de Afganistán.

A fecha de hoy, la situación arroja poco optimismo. El país se halla sumido en la miseria y continúa inmerso en un caos permanente, con un gobierno ineficaz y corrupto, unas instituciones inoperantes, una violencia galopante, una población desengañada con la intervención multinacional y temerosa de su futuro, una insurgencia cada vez más activa y unos talibán que esperan pacientemente la huida de las potencias ocupantes para volver a imponer su voluntad en el país. Entre las muchas lecciones que Occidente de-

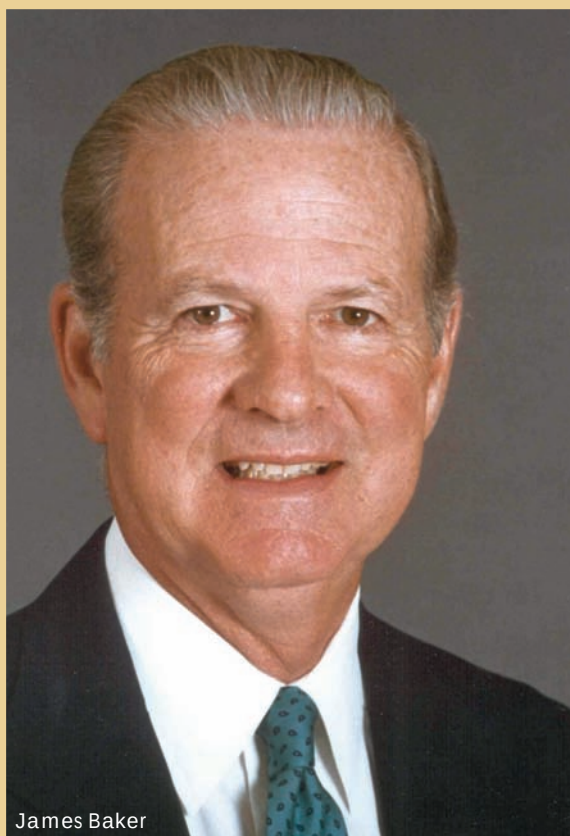
berá aprender de estos diez años de guerra se halla la utopía de construir un estado en una zona donde esta forma de organización política nunca ha existido o la imposibilidad de ejecutar un enfoque integral si los participantes no poseen una visión común del problema, tienen una limitada voluntad para resolverlo y son reticentes a la hora de compartir costes y asumir sus responsabilidades para resolver el problema.

EL ENFOQUE INTEGRAL EN IRAK

La intervención angloamericana en Irak estuvo motivada por los supuestos vínculos del país con la organización terrorista Al Qaeda y su aparente tenencia de armamento de destrucción masiva, y pretendía derrocar el régimen de Saddam Hussein para así impulsar la transformación política de Oriente Medio.

Antes de producirse la invasión, ya existían voces que planteaban la conveniencia de adoptar un enfoque integral —o enfoque gubernamental en sentido estricto— que, basado en el empleo concertado de todos los instrumentos del potencial nacional norteamericano, concibiera la intervención dentro de un contexto regional y planteara una estrategia a largo plazo para la construcción nacional del país. No obstante, no fue hasta 2006 —tras demostrarse que la estrategia empleada inicialmente había fracasado y que existía un riesgo real de desatarse una guerra civil— cuando Washington constató la necesidad de adoptar una nueva estrategia integral para Irak.

Fundamentada en las recomendaciones de varios análisis independientes —y muy especialmente en las conclusiones del Grupo de Estudios sobre Irak coordinado por el embajador James Baker o el informe realizado por Frederick Kagan para el conservador *think tank American Enterprise Institute*— y apoyada por las estimaciones militares del Pentágono (crítico con el reducido volumen de fuerzas empleado para invadir el país y conocedor de la imposibilidad de estabilizarlo con las tropas allí desplegadas), la nueva estrategia estadounidense para Irak se basaba en un enfoque integral que enmar-



James Baker



Frederick Kagan



David H. Petraeus

caba la lucha contra la insurgencia y las labores de construcción nacional.

Más específicamente, la estrategia pretendía unificar las labores de todas las agencias norteamericanas desplegadas en Irak y aumentar la coordinación entre Estados Unidos y el resto de la coalición internacional en la pacificación del país. Formalmente basada en seis grandes líneas de acción —promoción del liderazgo iraquí, apoyo a Bagdad en la protección de la población, aislamiento de los elementos extremistas, establecimiento de las precondiciones básicas para la consolidación política del país, diversificación del esfuerzo estadounidense, e integración de la estrategia para Irak dentro de un contexto regional—, esta estrategia buscaba incrementar la visibilidad, viabilidad y legitimidad del nuevo gobierno iraquí mediante la asistencia americana a los procesos de generación de capacidades locales y el progresivo traspaso de responsabilidades como paso previo al repliegue internacional de Irak. En la práctica, ello comportaba crear un entorno de seguridad suficiente para que las agencias estadounidenses prestaran una asistencia integral a los procesos

de generación de capacidades locales (seguridad, justicia, administración, economía, servicios básicos, infraestructuras, etc).

Y para enmarcar el esfuerzo bélico dentro del enfoque gubernamental, el recién nombrado Jefe de las Fuerzas Multinacionales en Irak, el general David H. Petraeus, planteó la *surge*, una estrategia diseñada para proteger la población civil, fundamentada en la lucha contra la insurgencia para aislar a sus elementos más extremistas, aumentar la legitimidad del Gobierno iraquí y extender el control de Bagdad sobre todo el país; y condicionada al progresivo desarrollo de una policía y un ejército locales capaces de garantizar la seguridad diaria del país. Esta estrategia —cuya ejecución requirió un notable aumento del volumen de fuerzas terrestres y el cierre del teatro de operaciones iraquí— se integró muy satisfactoriamente en el enfoque integral estadounidense para combatir la insurgencia y construir el nuevo Irak en colaboración con los otros países.

En un plano práctico, este enfoque integral *sui generis* tuvo los efectos deseados: se evitó una guerra civil, Bagdad expandió su control por el territorio a pesar de la independencia de facto

del Kurdistan iraquí, se redujo la violencia a unos niveles aceptables y se generaron capacidades autóctonas. Estos elementos facilitaron la firma del Acuerdo sobre el Estatuto de Fuerzas (2008), según el cual la presencia militar estadounidense se iría reduciendo progresivamente hasta el 31 de diciembre de 2011, momento en que se puso punto y final a la ocupación del país.

CONCLUSIONES

Concebido para la gestión de crisis, el enfoque integral se ha estrenado en Afganistán e Irak para facilitar su construcción nacional y apoyar la lucha contra la insurgencia que impedía su estabilización.

Ambos ejemplos han puesto de manifiesto que si bien este modelo de concertación pretende servir para anticiparse a las crisis y resolver los conflictos, su campo de acción natural parece vincularse con la estabilización, la [re]construcción nacional y la contraingurgencia. También han revelado que la mayor limitación práctica del enfoque integral radica en la imposibilidad de unificar las visiones y concertar los recursos o las responsabilidades de todos los participantes; y que la principal cualidad del enfoque gubernamental es, precisamente, esta capacidad para coordinar la acción nacional. En consecuencia, no debe descartarse que, en un futuro, el enfoque integral acabe empleándose para apoyar la constitución de coaliciones ad-hoc creadas por el fin que requiere lograr y los recursos que aportar.

NOTA

¹ El *espacio humanitario* es un entorno en el que se realizan libremente las actividades humanitarias y de desarrollo, con imparcialidad y neutralidad. Con el tiempo se ha visto amenazado por la violencia e inseguridad imperante en ZO o por la injerencia militar en labores humanitarias a pesar de los protocolos que regulan la relación entre ambos actores. Aunque el enfoque integral pretende que los participantes dispongan de una parcela de responsabilidad y una esfera de actuación únicas, desde el ámbito humanitario se alerta que puede emplearse —especialmente en contextos de lucha contra la insurgencia— para condicionar, politizar o militarizar la asistencia humanitaria, amenazando así la independencia, neutralidad e imparcialidad de la ayuda prestada (Cornish, S. y Glad, M.: *Civil-Military Relations: no*

room for humanitarianism in Comprehensive Approach, Oslo: Norwegian Atlantic Committee, 2008).

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- Caldach, R. (ed.). El enfoque multidisciplinar en los conflictos híbridos, CESEDEN, Madrid, 2012.
- Patrick, S. y Brown, K. Greater than the sum of its parts? Assessing «whole-of-government approaches» to fragile states. IPA. Nueva York, 2007.
- De Conning, C.: Coherence and coordination in United Nations peace-building and integrated missions. NUPI. Oslo, 2007.
- Gross, E. EU and the comprehensive approach. Copenhagen: DISS, 2008.
- Jacobsen, Peter. NATO's comprehensive approach to crisis response operations: a work in slow progress. DISS. Copenhagen, 2008; «Right strategy, wrong place: Why NATO's comprehensive approach will fail in Afghanistan». UNISCI Discussion Papers, N° 22. Enero, 2010.
- Fukuyama, F. «Nation-building 101». The Atlantic Monthly, N° 141, enero-febrero, 2004.
- Katzman, K. Afghanistan: post-Taliban governance, security, and U.S. Policy. CRS. Washington DC, 2011.
- Stradvis, J. «The comprehensive approach in Afghanistan», Prism, Vol. 2, N° 2, marzo 2011.
- PNUD: LOFTA Annual Progress Report 2010. Kabul, 2010.
- Kosak, C. Adjusting U.S. strategy towards Iraq: toward a comprehensive approach. National War College. Washington DC, 2003.
- Byman, D. y Pollack, K. Things fall apart. The Brookings Institution. Washington DC, 2007.
- Baker, J. y Hamilton, L. (coord). The Iraq Study Group Report: The way forward—a new approach. Vintage Books. Nueva York, 2006.
- KAGAN, F. Choosing victory: a plan for success in Iraq. American Enterprise Institute, Washington DC, 2007.
- National Security Council. Highlights of the Iraq strategy review. U.S. Government Printing Office. Washington DC, 2007.
- Schilling, A. «Nation-building, stability operations and prophylactic COIN», PKSOI Perspectives 5 mayo 2010. ■

LA COOPERACIÓN DE FAS ESPAÑOLAS Y ONG EN OPERACIONES DE PAZ



Marién Durán Cenit. Doctora en Ciencias Políticas y de la Administración

Análisis de la interacción de dos organizaciones, de muy diferentes culturas, en el teatro de los Balcanes. Se centra en tres cuestiones: de qué ha dependido la cooperación o colaboración, qué niveles de cooperación o colaboración se han mantenido y qué factores la han favorecido.

INTRODUCCIÓN

Los cambios que han tenido lugar en el mundo en las últimas dos décadas, como el avance de la globalización, los nuevos conflictos y el estallido de la ofensiva terrorista islamista, así como los problemas medioambientales, la competencia por los recursos y el incremento de los estados fallidos propiciaron un nuevo contexto de seguridad internacional que requirió de respuestas teórico-normativas y de acciones diferentes a las de las décadas precedentes.

Las acciones y respuestas que generaron los conflictos interestatales fueron las operaciones de paz y los procesos de construcción del Estado (dentro de las operaciones de paz, aquellas con mayor importancia han sido las operaciones de construcción de la paz, conocidas como *peacebuilding*).

Construir la paz ha requerido centrarse en la relación entre seguridad y desarrollo, lo cual implica considerar las capacidades y habilidades conjuntas de distintos actores tanto estatales, como públicos o

privados. Es en el ámbito de estos procesos de construcción de la paz, donde se ha constatado el creciente protagonismo de una gran cantidad de actores concretamente de actores privados como las ONG en cooperación con los estados a través de sus FAS, aspecto donde el presente artículo, fruto de una investigación¹ cobra su importancia: en la cooperación entre las ONG y las FAS en procesos de reconstrucción y estabilización posconflicto.

El contenido del presente artículo consiste en un estudio que se centra en la relación entre las FAS españolas y las ONG en el contexto de los Balcanes con el objeto de informar sobre el desarrollo de estas relaciones en distintos niveles. Partiendo de la idea de que la cooperación se produjo desde las estructuras de CIMIC, se

estudiarán los vínculos en el proceso de la interacción siguiendo este esquema:

- De qué depende la cooperación.
- Qué niveles de cooperación se han mantenido.
- Qué ha favorecido la cooperación.

DE QUÉ DEPENDE LA COOPERACIÓN

El potencial de la cooperación surge como consecuencia de la existencia real de ayuda entre dos socios. El dilema aparece cuando la prestación de esta ayuda resulta costosa. La ocasión para la ganancia mutua por cooperación se produce, cuando las ganancias debidas a la cooperación por parte del otro son mayores que el coste que a nosotros nos supone la cooperación por nuestra parte.

En las operaciones de paz, a causa de la naturaleza política de las intervenciones, del gran número de actores implicados y de las diferencias culturales, entre otras cuestiones, conseguir un planeamiento conjunto con las ONG y los militares se aventura

**Construir la paz ha
requerido centrarse en la
relación entre seguridad
y desarrollo**

bastante difícil. Una mejor asociación entre las dos instituciones tiene un potencial importante cuando se anticipa al conflicto, permitiendo a todos los socios responder más rápidamente para asegurar que la respuesta sea más efectiva. De igual manera, los niveles de cooperación crecen considerablemente si los actores pueden comunicarse en contextos de interacción. Por medio de la comunicación, las personas construyen una visión compartida del problema, buscan soluciones más efectivas y también se igualan.

Para los militares, el potencial mediático de las ONG es beneficioso a la hora de promocionar su imagen, de la misma forma que las capacidades logísticas de los militares y la seguridad que proporcionan, es beneficioso para los actores humanitarios. Esta convergencia de intereses conlleva



Respuesta solidaria

un beneficio del entorno y de las actividades humanitarias para mejorar las condiciones de vida de las poblaciones, pudiéndose establecer un *continuum* de manera casi involuntaria entre las actividades civiles y militares.

Si descendemos a detalles específicos, el nivel de cooperación entre personal de ayuda humanitaria y *peacekeepers* depende de una serie de factores clave:

- La dimensión técnica, de la comunicación y consultas, apoyo logístico, financiación de proyectos.
- En el aspecto cultural, de la comprensión de la cultura del otro y de la estructura de su organización, así como del conocimiento y tolerancia dentro de la cadena de mando.
- En el nivel ideológico, no todas las organizaciones humanitarias comparten el rechazo filosófico a colaborar con los militares. De hecho, algunas ONG a inicios de los 90 compartían una visión entusiasta al considerar la posibilidad del uso de la fuerza para apoyar actividades humanitarias. Esta visión se ha ido moderando.
- En el ámbito de la misión, destacar que muchas veces existen objetivos comunes. ONG y militares pueden llegar a compartir bastantes cosas: un compromiso por la paz y

la estabilidad; su pasión por el trabajo; la experiencia internacional; una vida de riesgo y dificultad, enfermedad o muerte; la toma de decisiones bajo presión y la voluntad de trabajo entre el sufrimiento.

- En el plano legal, las relaciones que se desarrollan en el teatro de operaciones están directamente relacionadas con el tipo de mandato de la misión. Para que las ONG cooperen, tienen que percibir la operación de paz como legítima, desde el comienzo hasta la retirada. Por ejemplo, el nivel de consentimiento no es el mismo en una operación de imposición de la paz que en una operación de paz. Las ONG se pueden encontrar en un verdadero dilema a la hora de aceptar la protección de la fuerza militar cuando el nivel de consentimiento local es bajo. Los locales civiles pueden percibirlos entonces como parte de la fuerza militar.
- En cuanto a la pertenencia geográfica, las ONG europeas eran y siguen siendo en cierta medida menos proclives a la coordinación y la cooperación. Durante la etapa bipolar, muchas ONG estaban invadidas por la duda de si cooperar o no. Ello significaba aliarse a un bloque o adoptar una división ideológica. Después de la Guerra Fría, la cooperación ha sido más palpable.

QUÉ NIVELES DE COOPERACIÓN SE HAN MANTENIDO

En los teatros de operaciones en los que se ha desarrollado la investigación, las situaciones a las que se han tenido que enfrentar todos los actores han sido similares. Los niveles de cooperación que ha mantenido el Ejército español con las agencias civiles y concretamente con las ONG ha sido alto y estable, especialmente en el caso de Kosovo, donde junto con Bosnia se ha producido la cooperación más importante, sobre todo por la duración de las misiones. La variable clave que ha permitido que el nivel de cooperación fuese estable ha sido el proceso de familiarización en las rotaciones. La unidad saliente siempre ha explicado a la unidad entrante los detalles sobre los actores con los que cooperaban. Para mantener la cooperación es necesario reconocer por tanto al otro jugador, recordar su identidad y los rasgos más destacados de las interaccio-

Uno de los hechos que posibilita la aparición de la cooperación es que los actores puedan volver a encontrarse

nes. De no ser por ellas, los actores no podrían valerse de ninguna forma de reciprocidad y no podrían animar al otro a cooperar. En definitiva, se trata de crear y mantener una historia común, así como memoria institucional.

Si se exponen todas las situaciones en las que los niveles de cooperación van de mayor a menor, se podría afirmar que el Ejército español se encuentra en el tramo de mayor cooperación de los que se presentan a continuación (aunque hay que tener en cuenta que como agencia del Estado puede estar obligado; no es libre como otros actores independientes):

- Existencia de una cooperación alta. Los militares establecen relaciones con las organizaciones civiles, con encuentros regulares,

tanto informales como formales, encuentros para situaciones imprevistas o reuniones institucionalizadas.

- Existencia de una cooperación media. Establecimiento de relaciones de intercambio con las organizaciones civiles en tareas determinadas, evitando ampliar el apoyo a otras cuestiones que no sean estrictamente consecuencia del mandato.
- Existencia de una cooperación nula. No hay ningún tipo de relación.

El optar por alguna de las anteriores situaciones conlleva una finalidad. La elección de una posición más cooperativa frente a otra menos cooperativa depende de si el objetivo de la misión militar es reducir la incertidumbre o incrementar el prestigio. Reducir la incertidumbre significa obviar relaciones con actores que pueden dificultar su misión². Mantener relaciones cooperativas, fluidas y continuas con las organizaciones civiles, en general, puede influir en una positiva imagen del Ejército, y puede también reducir incertidumbre por la información. Esta segunda opción implica que en el planeamiento, los militares pretenderán llevar a cabo trabajos de rutina para mejorar las condiciones de la población, básicamente mediante orientación y apoyo a proyectos.

Ayuda humanitaria





Ayuda en Afganistán

QUÉ HA FAVORECIDO LA COOPERACIÓN

En este epígrafe se explica cuáles son las condiciones necesarias y suficientes para que surja la cooperación. Uno de los hechos que posibilita la aparición de la cooperación es que los actores puedan volver a encontrarse. Tal posibilidad, según Axelrod, significa que las elecciones que hoy se hagan, además de determinar el resultado de la jugada o de la cooperación presente, pueden influir también en sucesivas decisiones que adopten los jugadores.

Este apartado lo estudiamos desde la perspectiva del Ejército y de las ONG y, a su vez, de ambos conjuntamente. Lo dividimos en tres apartados:

Qué ha favorecido la cooperación desde la perspectiva militar.

Qué ha auspiciado la cooperación desde la perspectiva de las ONG.

Qué ha facilitado la cooperación desde ambas perspectivas, de los militares y de las ONG.

Qué ha favorecido la cooperación desde la perspectiva militar

Se pueden apuntar una serie de factores que han favorecido la cooperación desde la perspectiva militar.

El número de ONG que han trabajado en las áreas de responsabilidad española no ha sido excesivamente alto. Ello ha implicado la posibilidad de llevar a cabo un control por un lado y, por otro, no ha generado una gran incertidumbre. De cualquier manera, las ONG han sido siempre más numerosas en los inicios del posconflicto, contándose tanto internacionales como locales.

- La imagen positiva de la que disfruta la fuerza en estos escenarios no implicaba ningún riesgo para las ONG en su cooperación con el Ejército.
- No había ningún coste extraordinario en el apoyo logístico que el Ejército prestaba a las ONG. Eran recursos de los que disponían en el momento y se prestaban si no se estaban usando en una tarea propia.
- La generación de sinergias:
 - Con el apoyo a las ONG, y en el reparto de su ayuda humanitaria, los contingentes españoles tenían visibilidad en acciones que estaban consideradas como beneficiosas para la fuerza, como el mayor contacto con la población civil y un control considerable de lo que sucede en el área de responsabilidad. Esto a su vez incrementaba su prestigio.

- La cooperación llevaba a que se creasen también sinergias en la zona si las ONG ejecutaban proyectos que los militares habían identificado. Los proyectos tienen la facultad de crear estabilidad e implicar un ambiente positivo en general, sobre todo en términos de seguridad. Estas sinergias disminuyen los costes de transacción. Ello implica que los actores cooperan.
- Las ONG pueden servir en algunas ocasiones como intermediarias neutrales para los militares, como por ejemplo para ponerles en contacto con ONG locales.

Qué ha auspiciado la cooperación desde la perspectiva de las ONG

Muchas ONG pueden ser reticentes a invertir en una mejor coordinación con los militares a menos que puedan prever o anticipar beneficios. La mayoría de las ONG son pequeñas o medianas organizaciones con recursos limitados; ello constituye un aliciente importante para la cooperación ya que disminuyen sus costes de transacción. De esta manera, los principales alicientes para la cooperación han sido:

- El primer elemento de análisis concierne a la organización y la logística. La cuestión de una cooperación potencial con las FAS

se coloca en una óptica de cálculo coste-eficacia (costes de transacción) y permanece vinculada a las cuestiones de recursos de las ONG. Desde este punto de vista, la cooperación con las FAS puede ser considerada por las ONG como un medio de reducir los costes de la actividad y de engendrar una cooperación fructífera sobre todo en el caso de las ONG de menor envergadura y capacidad financiera.

- En segundo lugar, el poder consumir información proveniente de las FAS repercutirá en un incremento de la seguridad de los cooperantes, máxime en escenarios con una amenaza medio-alta. Ello supone más beneficios.

Qué ha favorecido la cooperación desde ambas perspectivas: militares y ONG

En este apartado señalamos una serie de factores que han contribuido a la cooperación entre FAS y ONG. Se trata de factores coincidentes.

- Los factores psicológicos y de percepción. Incide en la cooperación el modo informal de relación, que es el elemento caracterizador de muchos de los intercambios. Estos acentúan las relaciones interpersonales y permiten profundizar en las relaciones de

Cáritas en Sarajevo





Fuerzas de ASPFOR colaborando con la AECID y la población local en Afganistán.

trabajo en contextos más amigables. A veces, incluso ambos actores se encuentran más cercanos desde el punto de vista del trabajo y de la forma de vivir su profesión. Esta proximidad en las relaciones permite a las ONG tener acceso a recursos militares. También, más allá de la pertenencia institucional, está el carácter humano de sus componentes lo que permite establecer contactos interpersonales.

- Los factores que hacen referencia a la coordinación. Por otra parte, las capacidades técnicas propias de las FAS constituyen un sistema de recursos para las ONG.
- Los factores que conducen a la institucionalización. El hecho de un encuentro continuado y a medio plazo. Esto significa que las elecciones y las medidas que se tomen en el presente influirán en las decisiones posteriores. Se tiende por tanto a tener presente y valorar el futuro.
- La influencia de los factores culturales propios. El respeto mutuo por el trabajo; el clima amigable que favorece la cooperación. Tampoco nos encontramos ante individuos dispersos a los que les resulta prácticamente imposible interactuar entre sí. La cooperación puede evolucionar a partir de pequeños gru-

pos apiñados de individuos que fundamenten su cooperación en el principio de reciprocidad. Esta es una de las claves del éxito. En condiciones adecuadas, la cooperación fundada en el principio de reciprocidad puede desarrollarse incluso entre antagonistas.

- Los factores altruistas. Tampoco se debe obviar el componente altruista en la cooperación cívico-militar. El hecho de que la utilidad de una persona quede positivamente afectada por el bienestar de otra puede bautizarse con el nombre de altruismo y este puede ser un motivo para cooperar. Pero en un inicio se puede sugerir que los costes del altruismo pueden ser controlados, siendo uno al principio altruista con todos, y a partir de ahí, solamente con quienes muestren sentimientos similares. Lo cual nos lleva inmediatamente a la reciprocidad como fundamento de la cooperación.

En el estudio de caso del Ejército español y las ONG en zonas de operaciones se dieron unas circunstancias generales que permitieron la cooperación:

- El hecho de tener objetivos comunes en algunas circunstancias concretas. Esto facilita el intercambio de información, sobre todo en un entorno caracterizado por tener diferentes

estructuras y culturas organizacionales, y por ser tumultuoso. Especialmente en estos entornos es importante compartir conocimientos e información.

- El desarrollo en las tecnologías de la información. Conseguir unidad de propósitos requiere de capacidades que faciliten la comunicación a través de las barreras lingüísticas y culturales. Las tecnologías que apoyan mejor las comunicaciones incluyen o han incluido traductores y redes locales que vinculan a los militares y a los civiles. En definitiva, cooperar para reducir costes.
- Se poseían unas lecciones aprendidas provenientes de Bosnia, lo cual permitió estructuras cooperativas más desarrolladas e institucionalizadas. Es decir, ya había una historia institucional.
- En definitiva, como establece Axelrod, para que la cooperación evolucione es necesario que los individuos tengan una probabilidad suficientemente grande de volver a encontrarse de manera que tengan algo que ganar en una futura interacción. El método más directo para incentivar la cooperación es que las interacciones sean más duraderas. Es la interacción continuada la que ofrece la posibilidad de que la cooperación basada en la reciprocidad sea estable. Si esta condición se cumple, la cooperación puede evolucionar en tres etapas:
 - El inicio de la historia es que la cooperación puede comenzar incluso en circunstancias que tengan por norma la defección incondicional. La cooperación puede evolucionar en estos casos a partir de pequeños grupos apiñados de individuos que fundamentan su cooperación en el principio de reciprocidad.
 - El nudo de la historia es que una estrategia basada en la reciprocidad puede desarrollarse con éxito en un mundo donde se estén practicando gran número de estrategias de diferentes tipos, pero similares objetivos.
 - El desenlace de la historia es que la cooperación fundada en la reciprocidad, una vez establecida, es capaz de defenderse a sí misma de la invasión de estrategias menos cooperativas.

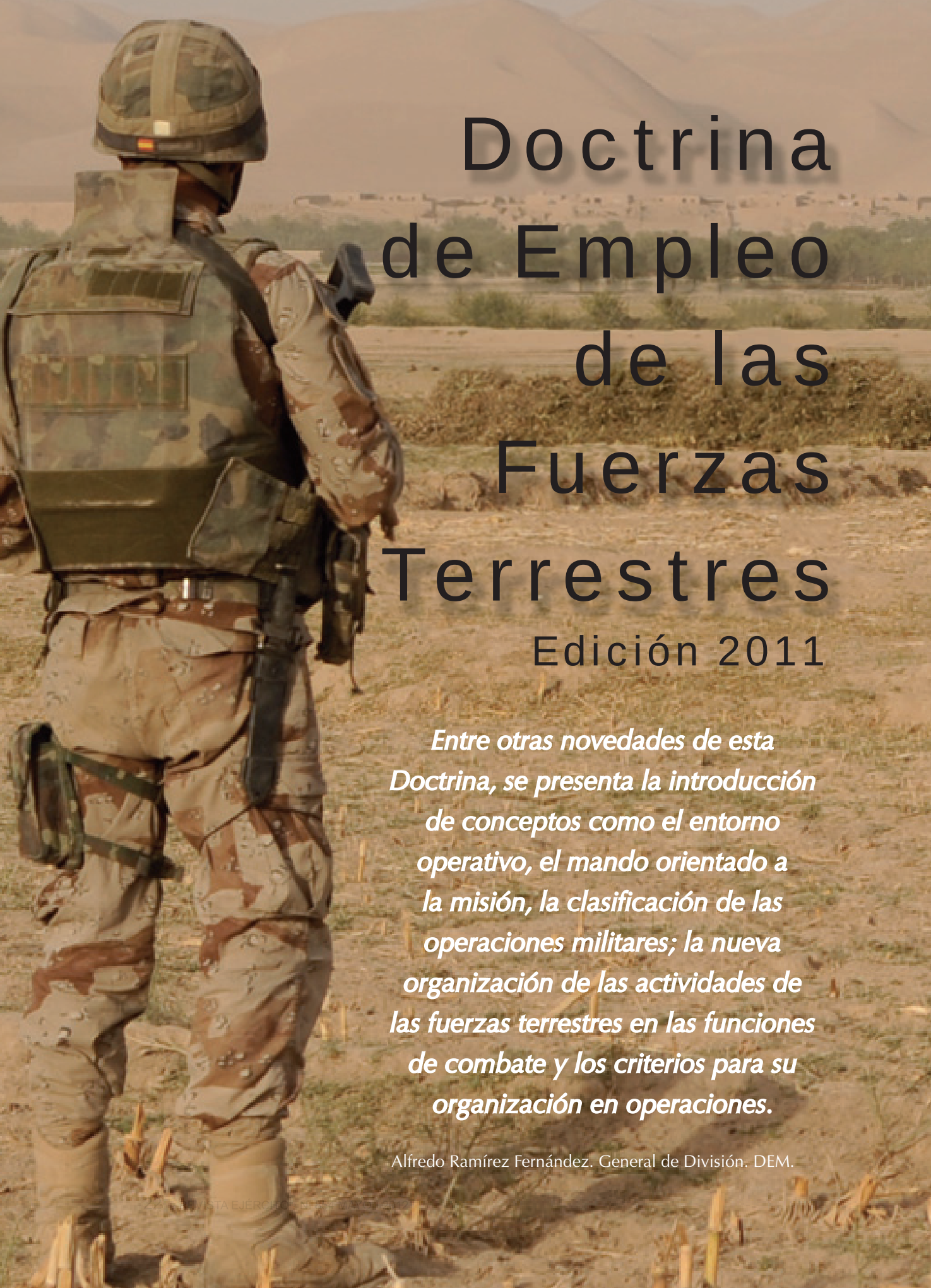
NOTAS

¹ Este artículo se inserta dentro de un proyecto de investigación en colaboración entre la Universidad de Granada (Departamento de Ciencias Políticas y de la Administración) y el MADOC.

² Esta posibilidad nunca se contempla. Por razones prácticas se está obligado a establecer relaciones con todos los actores que interactúan con los contingentes.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- Abbott, Ch. & Rogers, P. & Sloboda, J. *Respuestas Globales a amenazas globales. Seguridad sostenible para el siglo XXI*. Documento de Trabajo, Oxford Research Group. 2006.
- Axelrod, Robert. *La evolución de la cooperación*. Alianza Universidad. Madrid, 1986.
- Barbera, F. «Social Networks, Collective Action and Public Policy: The Embeddedness Idea Reconsidered». En Koniordos, S. M. *Networks, Trust and Social Capital. Theoretical and Empirical Investigations from Europe*. Aldershot, U.K. and Burlington, VT: Ashgate. 2005.
- Braem, Y. *Les relations Armées-ONG, des relations de pouvoir? Caractéristiques et enjeux de la coopération civilo-militaire française: le cas du Kosovo*. Centre d'Etudes en Sciences Sociales de la Défense. Paris, 2004.
- Byman, D. & Lesser I. O. & Pirnie, B. R. & Benard Ch. & Waxman, M. *Strengthening the Partnership. Improving Military Coordination with Relief Agencies and Allies in Humanitarian Operations*. Santa Mónica CA: Rand Corporation. 2000.
- Fukuyama, F. *La construcción del Estado. Hacia un nuevo orden mundial en el siglo XXI*. Barcelona: Ediciones B. 2004.
- Halladay, F. *Las relaciones internacionales y sus debates*, Centro de Investigación para la Paz, CIP-FUHEM, Madrid. 2006.
- Holohan, A. «Cooperation and Coordination in an International Intervention: The Use of Information and Communications Technologies in Kosovo». *Information Technologies and International Development*, 1 (1). 2003.
- Slim, H. «The Stretcher and the Drum: Civil-Military Relations in Peace Support Operations». *International Peacekeeping* 3 (2). 1996.
- Winslow, D. Strange Bedfellows. «NGOs and the Military in Humanitarian Crisis». *International Journal of Peace Studies*, 7 (2) Autumn/Winter. 2002. ■



Doctrina de Empleo de las Fuerzas Terrestres

Edición 2011

Entre otras novedades de esta Doctrina, se presenta la introducción de conceptos como el entorno operativo, el mando orientado a la misión, la clasificación de las operaciones militares; la nueva organización de las actividades de las fuerzas terrestres en las funciones de combate y los criterios para su organización en operaciones.

Alfredo Ramírez Fernández. General de División. DEM.

GENERALIDADES

El pasado mes de diciembre, el General de Ejército JEME firmó la nueva Doctrina de Empleo de las Fuerzas Terrestres, PD1-001, pieza clave en el mapa lógico doctrinal, que constituye por sí misma su primer nivel y que conecta y relaciona los preceptos contenidos en las doctrinas conjunta y combinada con los desarrollados en la específica del Ejército de Tierra.

Los trabajos para su elaboración comenzaron en marzo de 2010 a cargo de un equipo que, formado sobre la base de la Sección de Doctrina de la DIDOM y en estrecho contacto con el EME (DIVOPE/SEPRE) incorporó las opiniones y sensibilidades de los mandos de primer nivel, a través de oficiales que actuaron como punto de contacto, para conseguir que esta publicación fuera fruto de un esfuerzo colectivo del Ejército y no tan solo un ejercicio intelectual y aislado del MADOC.

PRINCIPALES INQUIETUDES

En primer lugar se considera conveniente aclarar algunos interrogantes, que no es la primera vez que se plantean en el Ejército de Tierra con relación a nuestra Doctrina, y que tienen una clara pero necesaria explicación.

¿Era necesario revisar la Doctrina?

Desde el año 2003, fecha en la que se publicó la edición anterior, el escenario de actuación de nuestras unidades ha cambiado, tanto en el tipo de las misiones desarrolladas como en el contexto y hasta en el propio marco geográfico: Afganistán (ISAF), el Líbano (FINUL), misión de la UE en el Congo, ayuda humanitaria en Pakistán e Indonesia, etc.

Además, desde el punto de vista normativo, en estos años se han publicado importantes documentos como la Ley Orgánica de la Defensa Nacional (2005), la Directiva de Defensa Nacional (2008) y el Concepto Estratégico de la OTAN (2010); sin olvidar dos hitos que son referencia obligada: la *PDC-01. Doctrina para la Acción Conjunta de las Fuerzas Armadas* y el documento del General de Ejército JEME *Visión 2025*.

¿Por qué no asumir la doctrina OTAN directamente?

La doctrina OTAN está orientada exclusivamente a satisfacer sus necesidades de actuación

como tal organización. Se llega a ella por consenso entre las diferentes naciones y por esa razón no contempla los aspectos que exceden su misión. Además, España no solo pertenece a la OTAN sino también a otras organizaciones con implicaciones en los aspectos de defensa. Finalmente, tampoco se debe olvidar que nuestra nación tiene otros intereses de defensa propios ante los que puede que tenga que actuar en solitario.

¿No es suficiente la Doctrina Conjunta?

La publicación doctrinal conjunta PDC-01, editada en mayo de 2009, es una publicación propia de su nivel, que no define las especificidades de las acciones de las fuerzas terrestres. Es un documento de obligada referencia para el ET pero es necesario otro al nivel adecuado que lo complete con los aspectos específicos de las operaciones de las fuerzas terrestres.

Hoy día se ha difuminado la frontera entre la paz y la guerra, la mayoría de los conflictos se sitúan en una amplia zona indefinida donde convive la extrema violencia con las funciones cotidianas de la población

LA PUBLICACIÓN

La Doctrina de 2003 se dividía en diecisiete capítulos que desarrollaban, con cierto grado de detalle, aspectos que no se trataban en otro tipo de publicaciones. Así, por ejemplo, se abordaba la definición del marco estratégico y de la guerra puesto que todavía no se contaba con una Doctrina Conjunta. Un aspecto que se considera significativo es que ya se dedicaba, acertadamente, un capítulo al Conflicto armado asimétrico que posteriormente ha adquirido tanto relieve.

En la Doctrina de 2011 se ha realizado un esfuerzo importante de reducción del contenido, con un volumen total menor que se agrupa en nueve capítulos. Como novedad, recoge en un anexo una síntesis histórica de la evolución de la doctrina en el Ejército de Tierra.



Figura 1

Sus principales diferencias con la del 2003 son las siguientes:

- No se tratan los niveles estratégico y operacional con el detalle que se hacía en 2003, pues ya existe una doctrina conjunta que lo hace.
- Se realiza una descripción sobre la dinámica del conflicto que incorpora un breve apunte polemológico de autores españoles y además enfatiza la falta de linealidad de los conflictos actuales.
- Se ha realizado un esfuerzo muy importante para sintetizar los *principios del arte militar* que en la versión anterior estaban dispersos en distintos capítulos.
- Se han actualizado las funciones de combate, reduciendo su número y se han reclasificado las actividades que cada una comprende. Las funciones son: mando, inteligencia, maniobra, fuegos, apoyo logístico y protección.
- Se han introducido nuevos conceptos como el mando orientado a la misión, el enfoque integral, la conciencia intercultural, la gestión del conocimiento y la adaptación operativa.
- Las acciones tácticas principales solo se tratan desde un punto de vista muy general sin detallar aspectos relativos a su planeamiento y ejecución. Estas acciones tácticas se agrupan y clasifican en las cinco categorías siguientes: ofensivas, defensivas, de estabilización, de apoyo y de apoyo a autoridades civiles. Las cuatro primeras se pueden desarrollar de manera simultánea dentro de cualquier operación.

Aspectos más relevantes de su contenido

El concepto de qué se entiende por Doctrina en esencia no ha cambiado: «*La Doctrina es el conjunto de principios, conceptos y directrices funda-*

mentales para el empleo de las fuerzas terrestres en operaciones militares»; y su marco conceptual está determinado por las siguientes consideraciones (algunas de las cuales no son novedosas):

- Contempla a las fuerzas terrestres como un elemento de las Fuerzas Armadas, que constituyen el componente esencial de la defensa y un importante instrumento de la acción del Estado.
- Tiene presente el *enfoque integral* de los conflictos.
- Reconoce la *acción conjunta* como el principio básico de actuación de las Fuerzas Armadas.
- Mantiene que las fuerzas terrestres actúan primordialmente mediante el combate interarmas.
- Contiene los conceptos y terminología que constituyen el marco necesario para conseguir el imprescindible acuerdo intelectual entre todos los componentes de las fuerzas terrestres.
- Alienta una aplicación flexible de los conceptos que contiene.

Se desarrolla la noción del **conflicto y el entorno operativo**. Las operaciones de las fuerzas terrestres se desarrollan en un marco específico de factores que conforman su naturaleza y la manera particular de llevarlas a cabo. Para alcanzar el éxito es esencial comprender en toda su complejidad las condiciones en que aquéllas han de ejecutarse.

Hoy día se ha difuminado la frontera entre la paz y la guerra, la mayoría de los conflictos se sitúan en una amplia zona indefinida donde convive la extrema violencia con las funciones cotidianas de la población. Esta realidad ha obligado a desarrollar un concepto de **espectro del conflicto** intrínsecamente unido a los diferentes

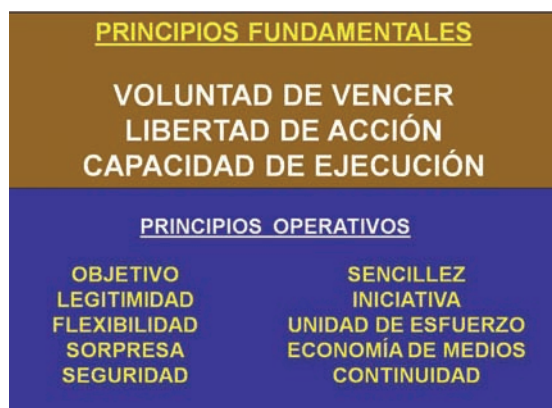


Figura 2

grados de violencia, que se representa gráficamente en una escala continua y creciente que va desde la situación de paz a la de guerra, como se muestra en la Figura 1.

También se definen los conceptos de paz, crisis, conflicto, conflicto armado y guerra que no difieren de forma importante de la versión anterior, así como tampoco los conceptos ya introducidos oportunamente en la doctrina de 2003 de la simetría y asimetría en el conflicto armado.

Por otra parte se define el **entorno operativo** como el resultado del compendio e interacción de condicionantes que afectan al empleo de la fuerza e influyen en las decisiones del jefe. Este entorno operativo, que evoluciona y cambia, se basa en el escenario de seguridad que se define en la Directiva de Defensa Nacional y la PDC-01 en vigor.

Se ha realizado un esfuerzo para racionalizar los **principios del arte militar** que en la versión anterior estaban dispersos en distintos capítulos. Estos principios, surgidos de la evolución histórica del arte militar, se agrupan en *fundamentales* y *operativos*.

Los **principios fundamentales** constituyen la base formal permanente de la ciencia y el arte militares, y sirven como punto de apoyo a las teorías y a las doctrinas, mediante su ponderación y adaptación a cada entorno operativo. Son quizá el aspecto más importante y realmente inmutable de nuestras doctrinas. Los **principios operativos** son conceptos específicos que rigen la actuación de las fuerzas terrestres en las operaciones en todo el espectro del conflicto. Todos están impregnados por los principios fundamentales

y pertenecen al plano de la búsqueda real de soluciones (Figura 2).

El concepto de **función de combate** se mantiene como herramienta para relacionar, agrupar, describir y coordinar las actividades de las fuerzas terrestres en el nivel táctico. Su objeto no es otro que facilitar el planeamiento y la ejecución de las operaciones, además de la instrucción y el adiestramiento. Su utilización permite al jefe asegurarse de que trata todos los aspectos necesarios para el planeamiento y conducción de las operaciones. La importancia relativa de las funciones varía en cada caso, y todas ellas son necesarias en la mayoría de las operaciones (Figura 3).

En esencia, las actividades que realizan las fuerzas terrestres no han variado, lo que se hace es agruparlas con el mismo criterio que se sigue en la Alianza Atlántica (se han adoptado las funciones de combate consideradas en la doctrina de la OTAN AJP-3.2 *Allied Doctrine for Land Operations*).

Se define el entorno operativo como el resultado del compendio e interacción de condicionantes que afectan al empleo de la fuerza e influyen en las decisiones del jefe

A modo de ejemplo, se puede citar que determinadas actividades que antes se incluían en la función guerra electrónica se encuentran ahora recogidas entre las funciones fuegos, protección e inteligencia.

El capítulo dedicado a la organización de las fuerzas terrestres, comienza con una breve pero

Figura 3





necesaria descripción de las Armas. Se afirma que estas son depositarias de valores tradicionales, que proporcionan identidad y espíritu a sus componentes, y se matiza que su diferencia radica en sus características particulares de actuación.

El capítulo continúa con la definición de los tipos de unidades, agrupándolas en tres tipos (que no sufren modificación): **combate, apoyo al combate y apoyo logístico al combate.**

Se establecen los distintos tipos de **organizaciones operativas**, que se definen como aquellas que se configuran para la ejecución de las operaciones militares. Entre ellas aparece el *mando componente terrestre*. Se da continuidad a la idea, plasmada ya en la Doctrina de 2003, de que la única organización operativa de composición orgánica fija es la brigada.

Para finalizar este capítulo, se establece que, de modo general, las organizaciones operativas de las fuerzas terrestres se pueden calificar como fuerzas *pesadas, medias o ligeras* dependiendo de sus características más sobresalientes en cuanto a movilidad, protección, potencia de fuego y apoyo logístico.

Los principios fundamentales constituyen la base formal permanente de la ciencia y el arte militares

De forma específica, y por su relevancia, se trata en un capítulo independiente el concepto de la función de combate **mando**, donde se resaltan el estilo de mando y el liderazgo como factores fundamentales que permiten a un jefe influir de forma decisiva en el personal a sus órdenes y en las operaciones. Se recogen y definen los diferentes grados de autoridad, las relaciones entre mandos en operaciones y los órganos auxiliares con que puede contar el jefe para ejercer su acción de mando y tomar decisiones. Se exponen los conceptos básicos para el ejercicio o acción de mando, así como las relaciones de mando y los apoyos que normalmente se establecen. Finalmente, para una adecuada y eficaz gestión de esta función de combate, destaca por su trascendencia la gestión de la información y

la gestión del conocimiento, mediante las que se facilita la toma de decisiones, oportunas y bien fundamentadas.

Como resumen se puede afirmar que la idea más importante relativa a esta función es el concepto *mando orientado a la misión*. Su finalidad última es que las fuerzas propias sean capaces de mantener el ritmo y retener la iniciativa, con el convencimiento de que durante el desarrollo de una operación la situación táctica puede variar rápidamente y por lo tanto, los cuadros de mando subordinados deben contar con el suficiente grado de autoridad y la necesaria capacidad e iniciativa para adaptarse a esos cambios y cumplir la misión, acorde con el propósito del mando.

Otra novedad importante, que se toma de la visión doctrinal aliada, es la clasificación que se hace de las campañas en función de la operación principal dominante y de las condiciones generales que existan en el teatro de operaciones. Esta clasificación permite establecer que cada tipo de campaña requerirá enfoques, tipos de fuerzas, estructuras y medidas de protección distintos, un dimensionamiento adecuado de los recursos logísticos, y diferentes reglas de enfrentamiento y principios para la aplicación de la fuerza.

De este modo se distinguen seis tipos de operaciones:

- La cooperación multinacional militar en tiempo de paz.
- Apoyo a autoridades civiles en territorio nacional.
- Las operaciones de apoyo a la paz.
- Las operaciones de estabilización.
- El combate generalizado.
- La intervención limitada.

La Doctrina también contempla el planeamiento que corresponde a los diferentes niveles de conducción, poniendo el énfasis en el nivel táctico, con la exposición de sus principales características, y se introducen las variables esenciales que se deducen del entorno operativo en el que se deben planear y conducir las operaciones.

Se considera que para estar en condiciones de ofrecer respuestas operativas acordes con las actuales tendencias y la evolución de los conflictos en curso, es necesario adaptar el sistema de planeamiento y conducción actuales, utilizando un enfoque más amplio. Por ello se incluyen

El concepto de función de combate se mantiene como herramienta para relacionar, agrupar, describir y coordinar las actividades de las fuerzas terrestres en el nivel táctico

las definiciones de conceptos como el **enfoque integral** y la **conciencia intercultural**.

Se pone el énfasis en la relevancia que adquiere la población, sus percepciones y la opinión pública. También se pone de relieve el hecho de que la mayor parte de las operaciones se realizarán en un entorno multinacional, con todos los condicionantes que ello implica desde su concepción hasta su finalización.

Se insiste en la importancia de incorporar la flexibilidad en los procesos de planeamiento y conducción de las operaciones, y en considerar las ventajas de una ejecución descentralizada como medio para adaptar los planes y las reacciones a la evolución de la situación.

También se dedica todo un capítulo a la preparación, generación y proyección de la fuerza y de manera resumida se puede decir que:

- La **preparación** constituye, en tiempo de paz, la actividad principal del Ejército de Tierra.
- La **generación** consiste en la designación, equipamiento y preparación específicos de las unidades de la estructura orgánica, con el propósito de constituir una organización operativa que proporcione la fuerza con las capacidades operativas requeridas para una operación determinada.
- La **proyección de la fuerza** es la capacidad de situar el poder militar en el lugar elegido y en un período de tiempo para llevar a cabo una operación militar; debe ser oportuna en tiempo, lugar y forma para ser eficaz.

El último capítulo se dedica al apoyo logístico. La idea principal que se transmite es que su finalidad es sostener a las fuerzas empeñadas en operaciones para preservar la capacidad de combate que requieran de acuerdo con las misiones encomendadas, proporcionándoles todo lo que necesiten de manera continua, oportuna y en la cuantía y condiciones adecuadas, así como des- embarazarlas de lo inútil, capturado o averiado.



Entre las ideas más importantes relativas al apoyo logístico podríamos destacar que:

- Se mantiene el concepto de *apoyo logístico* frente al de *sostenimiento*. Este último, aunque se usa con cierta frecuencia en el ámbito de nuestras Fuerzas Armadas, no responde a un concepto común y único que mejore el primero o aconseje su modificación.
- Operar en un entorno cambiante e inseguro requiere reducir la huella logística de las unidades, equilibrando autonomía y movilidad.
- Se constata el hecho de que, si bien la responsabilidad última del apoyo logístico sigue siendo nacional, se observa una tendencia a aceptar normalmente una responsabilidad logística colectiva y compartida en las operaciones de carácter multinacional.

La preparación constituye, en tiempo de paz, la actividad principal del Ejército de Tierra

CONCLUSIÓN

Como resumen podemos afirmar que esta doctrina supone una evolución de la Doctrina de 2003 a la luz de los nuevos escenarios, misiones y marco normativo, y en su elaboración se ha contado por vez primera con un referente esencial en el ámbito nacional, que ha sido

la Doctrina Nacional para la Acción Conjunta. No obstante, se es consciente de la necesidad de continuar con los estudios doctrinales desde este mismo momento para proceder a actualizarla cuando

sea necesario. La evolución de los conflictos es constante y nuestro Ejército debe estar permanentemente capacitado para afrontarlos adecuadamente. Por lo tanto, la Doctrina se encuentra sometida a un proceso de constante actualización y mejora que huye de posiciones dogmáticas y la convierten en el auténtico motor de la transformación y el cambio en el Ejército.



Entre las posibles consecuencias que se derivan de la aprobación de esta Doctrina se pueden citar:

- Constituye una aportación actualizada del Ejército de Tierra al ámbito de la doctrina nacional conjunta y de la doctrina terrestre aliada.
- La clasificación de los tipos de operaciones aconseja una revisión en profundidad del cuerpo doctrinal del Ejército. Su segundo nivel se debe modificar y basar primordialmente en estos tipos de operaciones y evitar que las funciones de combate sean la guía principal sobre la que se defina la estructura del cuerpo doctrinal.
- La definición de las funciones de combate permitirá abordar un posible estudio de una nueva organización de los CG/PLMM sobre la base de las citadas funciones. En ocasiones la actual organización no parece acabar de dar satisfacción a las nuevas necesidades de coordinación de actividades y de importancia de los interlocutores en los procesos de planeamiento y conducción.

Conservar la necesaria *unidad de doctrina*, esencial en el seno del Ejército, es la finalidad primaria de esta publicación. No obstante, mantiene el propósito de evitar que se considere como un texto inmutable de obligado cumplimiento. En su lugar se presenta como un compendio de directrices con una clara vocación integradora y multidisciplinar, cuyas aseveraciones y afirmaciones son las posibles respuestas a las necesidades que surjan en las operaciones más que verdades absolutas e inmutables. Es decir, aboga clara y decididamente por la flexibilidad de su aplicación.

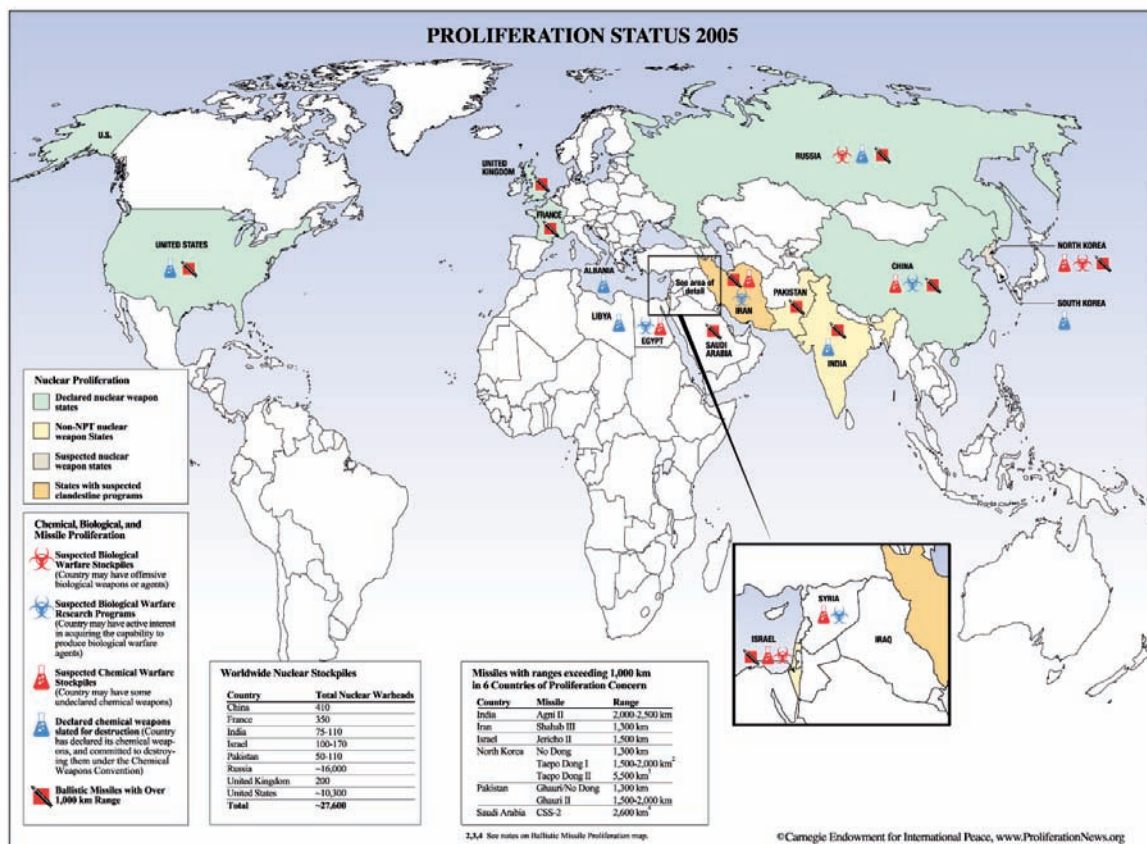
Conserva su función tradicional de servir de lenguaje común para los miembros del Ejército de Tierra y de establecer las referencias esenciales en las que elaborar las tácticas y los procedimientos que las fuerzas terrestres emplearán en operaciones. La compenetración de los mandos con la doctrina, su preparación personal y el grado de instrucción y adiestramiento que consigan obtener en las unidades bajo su mando son los elementos esenciales para lograr la máxima eficacia del Ejército en el cumplimiento de sus misiones. ■

La Batería PATRIOT: una oportunidad estratégica para el Ejército de Tierra

Estudio de las posibilidades del Ejército de Tierra para participar en el nuevo sistema de defensa antimisiles OTAN, centrado en las capacidades disponibles en el MAAA, fundamentalmente en la batería Patriot.

Diego Alcolea Navarro. Comandante. Artillería. DEM.

Arsenal de misiles balísticos



Sistema de Defensa Antimisil de EEUU



La rápida evolución del panorama mundial en los últimos años ha obligado a las Fuerzas Armadas de muchos países a cambiar el concepto tradicional de modernización continua por el de una transformación dinámica y permanente. Sin embargo, las nuevas amenazas globales, dada su clara inferioridad, han desarrollado técnicas, tácticas y procedimientos que les permiten, por un lado, desenvolverse con renovadas posibilidades de éxito en el campo de batalla; y por el otro, atender de manera decisiva contra el orden estratégico internacional establecido. EEUU, ante esta nueva realidad multipolar, desarrolló una nueva estrategia de disuasión en la que destacaba, como uno de los pilares fundamentales, la defensa antimisil basada en tierra (GMD) y eliminaba la tradicional separación entre defensa antimisil nacional y defensa antimisil de teatro.

El primer gran hito de esta nueva estrategia fue marcado por el presidente Bush, en junio del 2002, al abandonar el Tratado de Antimisiles Balísticos (ABM) que, al limitar las defensas antimisil nacionales, apostaba por el principio de destrucción mutua asegurada (MAD). El segundo hito importante fue cuando, en una hábil maniobra diplomática, redefinió el proyecto

como una defensa antimisil global, orientada a la defensa de EEUU y sus aliados. Esta decisión, que provocó duras declaraciones de Moscú ante los acuerdos bilaterales de los estadounidenses con la República Checa y con Polonia para el despliegue de algunos de los elementos del sistema, estuvo influida, sin duda alguna, por las necesidades geográficas del proyecto para que el sistema fuera eficaz.

Las respuestas de todo el mundo a esta estrategia no se hicieron esperar. El Instituto Okazaki de Japón, país que se encuentra en una de las zonas más calientes del planeta, se planteó la siguiente cuestión: «¿No significa un camino abierto para que un país como Japón pueda ganar influencia internacional, igual a la de los miembros del club nuclear, sin poseer armas nucleares?». En diciembre de 2004, Japón y EEUU firmaron un convenio que permitió la transferencia de tecnología relacionada con la defensa antimisil, y que ha culminado en un futuro sistema nacional japonés basado en interceptadores Stándar SM-3 y Patriot PAC-3. Otros países como Israel, Reino Unido, Francia, Alemania e Italia también adoptaron iniciativas individuales y colectivas ante este nuevo panorama estratégico.



La OTAN no fue ajena a este nuevo reto y en el año 2005 estableció un programa de defensa antimisil de teatro (ALTBMD) con el objetivo de defender a sus fuerzas desplegadas contra la amenaza de los misiles balísticos de teatro provenientes de distancias de hasta 3.000 Km. Esta limitación inicial le permitía entrar de lleno en el desarrollo de una capacidad antimisil colectiva, sin ignorar las restricciones impuestas por el tratado ABM. No obstante, en noviembre de 2006 la organización dio un nuevo paso adelante al aceptar nuevas opciones para proteger el territorio, las fuerzas y los centros de población de la Alianza. El programa está inicialmente centrado en dotar a la Organización de la arquitectura necesaria para integrar los sensores e interceptadores asociados a un sistema de estas características.

En septiembre del año 2009, el presidente Obama reorientó el diseño del sistema de defensa antimisil americano y lanzó la iniciativa de defensa antimisil europea (EPAA), basada fundamentalmente en el despliegue progresivo de interceptadores SM-3 y de sistemas de defensa aérea de gran altitud, basados en tierra (THAAD). En noviembre de 2010, la Alianza, tras años de ambiguas declaraciones, acordó el desarrollo de sus propias capacidades de defensa antimisil territorial, incluyendo a su población y territorio, y poco después, en junio de

2011, aprobó un Plan de Acción para la Defensa contra Misiles Balísticos (MDAP).

Lógicamente, y aunque existen incógnitas sobre la estructura de mando definitiva, los aliados han considerado la EPAA como una contribución esencial para su nuevo sistema de defensa antimisil, que se desarrollará, según el programa ALTBMD ya en marcha, a través de un nuevo concepto, que pretende integrar todas las amenazas aéreas existentes, denominado como OTAN Defensa Aérea y Misil Integradas (IAMD). Este programa, financiado en parte con fondos de la Alianza y centrado hoy por hoy, como ya hemos dicho, en el desarrollo de una arquitectura de mando y control ampliada (NATINAMDS), debe nutrirse de las aportaciones, en forma de interceptadores, sensores y sistemas de comunicaciones, de los países miembros de la organización y, si se llega a un deseado acuerdo, de Rusia.

No se debe perder de vista que todo este proceso, claramente justificado por la proliferación de misiles balísticos en países con capacidades nucleares reales o potenciales, lleva asociado un desarrollo tecnológico del que las industrias europeas de defensa no quieren, ni pueden, quedar al margen. Baste decir que la Administración americana dedicó el pasado año 8,5 billones de dólares al desarrollo de su sistema antimisil nacional, o que, en una escala mucho más limi-

tada, la OTAN firmó el pasado mes de enero un contrato de tres millones de euros con ThalesRaytheon System para implementar la capacidad de generar un mapa de situación aéreo y de misiles balísticos en el Centro de Mando Aéreo de la OTAN de Ramstein (Alemania).

Ante esta maniobra estratégica y, por qué no admitirlo, revolución tecnológica, liderada por los EEUU, los países miembros de la OTAN serán «invitados» con renovada intensidad a definir su contribución nacional al ALTBMD. En este sentido, España dispone de algunas opciones interesantes que, si bien no pueden ser analizadas en profundidad en este breve artículo, sí pueden ser resaltadas. En primer lugar, tanto la batería Patriot PAC 2 (+) del Ejército de Tierra como las fragatas de la serie F-100 de la Armada tienen capacidades potenciales, que podrían fácilmente desarrollarse, para integrarse con un *role* antimisil en el nuevo sistema ALTBMD de la OTAN.

Por otro lado, en la nueva estructura de mandos de la OTAN, la base aérea de Torrejón se constituye en sede del CAOC sur de la Alianza, por lo que, con el CAOC norte de Uedem (Alemania), constituirá un elemento clave del Sistema de Mando y Control Aéreo (ACCS) de la organización. Finalmente, el acuerdo alcanzado por el Gobierno para acoger en la base naval de Rota algunos de los buques americanos asociados a la

primera fase de la EPAA, puede abrir una interesante vía de contraprestaciones tecnológicas que permita a la industria nacional de defensa participar en algunos de los proyectos de I+D asociados al proyecto de defensa antimisil aliado.

Si nos centramos en la posible aportación del ET, responsable nacional de la defensa antimisil basada en tierra, al programa ALTBMD de la OTAN, tenemos que hablar del Mando de Artillería Antiaérea. En primer lugar, porque dispone de tres equipos SAM Allocator destinados de manera permanente en los centros de fusión y control (ARS) nacionales, elementos fundamentales del ya mencionado Sistema de Mando y Control de Defensa Aérea de la OTAN (ACCS); en segundo lugar, por la disponibilidad de la batería Patriot, comprada a Alemania como parte de los compromisos nacionales adquiridos por España tras

Radars del sistema Patriot
modelo AN/MPQ-53



la Cumbre de Praga del año 2002, compromisos que incluían una segunda batería que permitía completar la misión normalmente asignada a este tipo de unidades en el nivel táctico.

Como ocurre con el sistema AEGIS de las fragatas de la serie F-100, las capacidades antimisil de la batería Patriot española no están completas actualmente. De hecho, para disponer de plena eficacia contra vectores balísticos deberíamos disponer de misiles PAC 3, con tecnología *hit to kil* optimizada para destruir las cabezas de guerra mediante energía cinética. Sin embargo, el alto coste que implica esta evolución, sobre un millón de dólares cada misil, además de la modificaciones en los lanzadores –junto al hecho de que tanto a nivel nacional como OTAN se mantiene el concepto de defensa aérea extendido, que incluye junto a los misiles balísticos el resto de amenazas aéreas– no haría, al menos a corto plazo, prioritaria la optimización de su capacidad de interceptación. Algo similar ocurre en el caso de las fragatas F-100, donde el precio estimado de cada misil SM-3 se eleva aproximadamente a diez millones de dólares.

Sin embargo, una opción enormemente ventajosa para aprovechar las capacidades ya disponibles en el ET podría ser realizar a la batería Patriot las modificaciones que le permitan ser

interoperable con el sistema de defensa antimisil aliado, y que, a la vez, optimicen su probabilidad de adquisición y derribo contra el restos de blancos aéreos. De esta forma, se conjugarían los intereses nacionales no compartidos, con la participación del ET en los nuevos sistemas de seguridad colectivos claramente apoyados en la reciente Estrategia de Seguridad Nacional. Esta opción implicaría evolucionar de la actual arquitectura PAC 2/Configuración 2 (+) a la más eficaz PAC 2/Configuración 3, lo que supondría, *grosso modo*, acometer algunos cambios en el *hardware* y *software* del sistema.

Junto a la necesaria adquisición de una central de coordinación e información (ICC), que permita conectar la batería Patriot con el Sistema de Mando y Control Aéreo, estas modificaciones permitirían aportar al programa ALTBMD un sistema completamente adaptado a la nueva amenaza. Así, el radar experimentaría un aumento importante en su alcance, en su capacidad de detección y en sus posibilidades de discriminación de la amenaza. Por otra parte, se habilitaría el despliegue de los lanzadores en asentamientos remotos, se podría realizar el cálculo del punto de lanzamiento de los misiles balísticos y se optimizaría la interoperabilidad con los sistemas THAAD americanos, parte esencial del proyecto

EPAA de la Administración Obama.

En una segunda fase, y si las prioridades establecidas lo permiten, sería necesario disponer de una segunda batería Patriot con idéntica configuración, que daría «robustez» táctica a la estructura hasta aquí definida. Como complemento al análisis planteado en este breve artículo, es interesante saber que el modelo propuesto en este artículo es el que ha sido adoptado, por el momento, en países como Alemania, con

Tiro Patriot en Medano del Loro



doce unidades de fuego PAC 2 en configuración 3; Grecia, con seis unidades de fuego en esta configuración; y Holanda, que mantiene tres baterías Patriot configuración 3, aunque con intención de progresar al modelo PAC 3, con plena capacidad de interceptación. Todos estos países tienen previsto, como España, participar en la edición 2013 del ejercicio *Joint Project Optic Windmill* (JPOW).

El ejercicio JPOW, único ejercicio antimisil que se hace en el marco de la OTAN/EEUU, ha planteado para esta edición, entre otros objetivos, ejercitar, explorar, evaluar y probar la ya mencionada nueva arquitectura IAMD, incluyendo a la EPAA norteamericana, en el nivel operacional y táctico, en una hipotética defensa del territorio europeo. A la vez se pretende validar la emergente doctrina antimisil; las tácticas, técnicas y procedimientos asociados; y por supuesto, la integración, coordinación e interoperabilidad de los sistemas de mando y control de EEUU y la OTAN.

Al margen quedan otros aspectos decisivos para la viabilidad del proyecto de defensa antimisil europeo como la necesidad de poseer un sistema de decisión política, dadas las implicaciones que puede tener la destrucción de un misil balístico nuclear dentro de un espacio de soberanía no nacional.

En la evolución propuesta para el sistema Patriot español no es fácil que las empresas nacionales puedan encontrar una oportunidad de inversión, ya que el distribuidor de la tecnología necesaria es la compañía americana RAYTHEON. No obstante, quizás puedan surgir ventanas de participación, al amparo de las ya mencionadas posibilidades de transferencia tecnológica, ya que esta empresa es también parte implicada en el desarrollo del sistema NASAMS/SHORAD AM, de dotación en algunas unidades del ET y que, según está previsto, sustituirá algún día nuestros actuales sistemas SAM de baja altura. Lógicamente, la decidida apuesta, en su caso, por el sistema de defensa antimisil de la OTAN puede ser también un acicate para que empresas como INDRA, que ya optó al concurso para el desarrollo de la arquitectura de mando y control implementada por la Alianza, tengan alguna participación en los programas colectivos asociados al programa ALTBMD.

ABREVIATURAS

- ABM:** *Anti-Ballistic Missile.*
ACCS: *Air Command and Control System.*
ALTBMD: *Active Layered Theater Missile Defence.*
AM: Alta movilidad.
CAOC: *Combined Air Operation Centre.*
EPAA: *European Phased Adaptive Approach.*
GMD: *Ground Missile Defence.*
IAMD: *Integrated Air and Missile Defence.*
ICC: *Information Coordination Centre.*
MAD: *Mutual Assured Destruction.*
MDAP: *NATO Missile Defence Action Plan.*
NASAMS: *National Advanced Surface to Air Missile.*
SHORAD: *Short Range Air Defense.*
THAAD: *Terminal High Altitude Air Defense.*

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- U.S. Department of Defense. The Missile Defence Agency. (<http://www.mda.mil/>).
- EMACON. Concepto de Defensa Antimisil. 2004.
- «La defensa contra misiles balísticos de teatro: el caso de España y la AAA» (1º Parte) *Memorial de Artillería*. Enero, 2006.
- «La defensa contra misiles balísticos de teatro: el caso de España y la AAA» (2º Parte) *Memorial de Artillería*. Junio, 2006.
- «La defensa contra misiles balísticos (BMD) y el caso de EEUU» (3º Parte) *Memorial de Artillería*. Enero, 2007.
- Frühling, Stephan y Sinjen, Svenja. «Missile Defence: Challenges and Opportunities for NATO». *NATO Research Paper*. Defence College. Junio, 2010.
- Tharäner, Oliver. «NATO and Missile Defence: Opportunities and Open Questions». *CSS Analysis in Security Policy* Nº 86. Diciembre 2010.
- NATO Public Diplomatic Division (PDD) Press & Media Section. *Missile Defence Fact Sheet*. Junio 2011.
- Estrategia Española de Seguridad. Una responsabilidad de todos. Junio 2011.
- García Encina, Carlota. *¿Qué es el sistema antimisiles europeo?*. Real Instituto Elcano. Área de Seguridad y Defensa. Enero 2012.
- Sánchez Godínez, Antonio. La Defensa contra Misiles Balísticos. Posible participación de las Fragatas F 100. Documento Marco IEEE. Febrero 2012. ■



Un Ciervo en el Desierto

La División Daguet en Irak, 1991

Carlos Calvo González-Regueral. Coronel. Infantería. DEM.

La participación en la primera Guerra del Golfo representó un punto de inflexión para las Fuerzas Armadas francesas. La División Daguet fue todo un laboratorio para probar el concepto de modularidad. Las enseñanzas más importantes trascienden al plano táctico, puesto que tras las operaciones se originó un profundo debate sobre el conjunto del sistema de defensa nacional francés.

Ministro de Defensa, Pierre Chevenement

En la madrugada del 2 de agosto de 1990 catorce divisiones de Infantería y tres acorazadas iraquíes ocuparon Kuwait, derrocaron a la familia reinante en el Emirato y constituyeron un gobierno títere. La invasión dio lugar a una intervención militar internacional, que tras operaciones posteriores consiguió restituir el ordenamiento jurídico internacional y devolver la soberanía a Kuwait.

La respuesta internacional fue inmediata y mayoritaria. Sin embargo las posturas nacionales de los componentes de la coalición presentaron peculiaridades que influyeron sobre la conducción política de la crisis y que condicionaron las operaciones militares.

Un ejemplo claro lo constituyó el caso francés. Francia realizó una contribución militar importante pero condicionada a su posición política, lo que obligó a tomar determinadas decisiones y establecer diversas medidas de coordinación que afectaron a los niveles operacional y táctico.

CONDICIONAMIENTOS POLÍTICOS

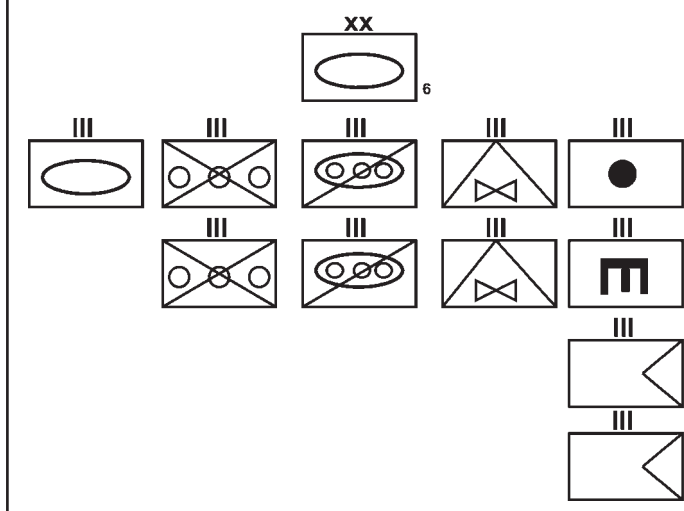
Francia condenó la invasión y respaldó las sanciones económicas impuestas a Irak, pero



su posición estuvo condicionada por diversos factores.

En primer lugar por los problemas internos en el Partido Socialista (PSF) que se encontraba en el Gobierno y en el que existían dos corrientes, una intervencionista y la otra, aunque no abiertamente a favor de Irak, comprensiva hacia sus posturas. La figura más representativa de esta última era el propio Ministro de Defensa, Pierre Chevenement. Su posición llevaría a su salida del Gobierno en plena crisis.

Cuadro 1. ORGANIZACIÓN DIVISIÓN DAGUET



En segundo lugar hay que citar las relaciones Francia-Irak antes de la invasión de Kuwait, especialmente en materia de defensa. En el momento de la invasión las deudas iraquíes por la compra de armas a Francia ascendían a unos 3.000 millones de dólares.

Por otro lado, hay que tener en cuenta las relaciones entre Francia y otros países árabes. Las autoridades francesas eran muy cautelosas en cuanto a la intervención militar por su posible influencia en las relaciones de Francia con sus vecinos del norte de África y especialmente por temor a reacciones violentas de los norteafricanos residentes en Francia, que en ese momento sumaban unos cuatro millones de personas.

Finalmente, hay que tener en cuenta el interés francés por desempeñar un papel decisivo en la resolución de la crisis para aumentar su influencia tanto en la zona de conflicto, como entre los países árabes y en el ámbito europeo, presentándose ante el resto de países de la Unión Europea como líder en política exterior y de seguridad.

La diferencia de posturas políticas produjo que las relaciones entre Francia y Estados Unidos no fueran fáciles a lo largo de los primeros meses de la crisis, dada la diferencia de percepción que existía entre ambos países sobre cuál debería ser la solución a la misma.

LA PARTICIPACIÓN MILITAR FRANCESA

El Gobierno francés ordenó desde un primer momento la preparación de sus Fuerzas Armadas para participar en las operaciones militares. Como responsable de las unidades francesas que desplegarían en el Golfo se designó al general Michel Rocquejoffre, Jefe de la Fuerza de Acción Rápida (FAR). Bajo su mando desplegaron unas 20.000 personas encuadradas en cinco componentes:

- Cuartel General Conjunto.
- Componente Aéreo.
- Componente de Apoyo Sanitario.
- Mando de Apoyo Logístico.
- División Daguet.

La División Daguet (Cuadro 1) se formó en septiembre de 1990 sobre la base de la Sexta División Ligera Acorazada (DLB), reforzada por unidades de combate y apoyo procedentes de otras divisiones integrantes de la Fuerza de Acción Rápida. En total incluyó alrededor de 130 helicópteros, 214 vehículos blindados de transporte de personal VAB, 96 AMX 10 RC, 44 carros de combate AMX30B2 y unos 300 vehículos de otro tipo. Merece la pena destacar la constitución de dos agrupaciones de helicópteros en las que se integraron unidades procedentes de prácticamente la totalidad de los regimientos de la Aviation Légère de l'Armée de Terre (ALAT). El mando norteamericano puso posteriormente bajo las órdenes del General Jefe de la División francesa, una brigada de la 82 División Aerotransportada y una brigada de Artillería. El apoyo logístico de la División lo garantizaba, además de la unidad orgánica de la 6ª DLB, una unidad de apoyo logístico creada para la operación y compuesta por unas 2.000 personas.

Como jefe de la División Daguet se designó al general Mouscardes (6ª DLB), que fue el responsable de la integración de la División y del planeamiento de la operación, pero tuvo que ser repatriado por problemas de salud poco antes de iniciarse la ofensiva terrestre. Tras su repatriación se hizo cargo del mando de la División el general Bernard Janvier (Segundo Jefe de la 6ª DLB).

PRINCIPALES UNIDADES DE LA DIVISIÓN DAGUET

UNIDAD		INTEGRADAS EN DAGUET	OBSERVACIONES
2º Regimiento Extranjero de Infantería (REI)		1 Batallón con 3 Cías. de Fusiles, Cía. de Mando y Servicios y Cía. de Reconocimiento y Apoyo	Perteneciente a la 6ª DLB. Con guarnición en Nîmes
3º Regimiento de Infantería de Marina (RIMA)		1 Batallón con 3 Cías. de Fusiles, Cía. de Mando y Servicios y Cía. de Reconocimiento y Apoyo	Perteneciente a la 9ª DIMA. Con guarnición en Vannes
21 Regimiento de Infantería de Marina (RIMA)		2 Cías. de Fusiles	Agregadas a 2º REI y 3º RIMA
2º Regimiento de Infantería de Marina (RIMA)		1 Batallón compuesto por 3 Cías de Fusiles y 1 Cía. de Mando y Servicios	Con guarnición en Le Mans. Protección de rutas y centros logísticos
4º Regimiento de Dragones (RD)		3 Escuadrones de Carros y 1 de Mando y Servicios	44 AMX 30 B2. Con guarnición en Mourmelon
Regimiento de Spahis (RS)		Completo. 4 Escuadrones y 1 Escuadrón de Mando y Servicios	36 AMX 10 RC / 12 VAB-HOT Perteneciente a la 6ª DLB. Con guarnición en Valence
Primer Regimiento Extranjero de Caballería (REC)		Completo. 4 Escuadrones y 1 Escuadrón de Mando y Servicios	36 AMX 10 RC / 12 VAB-HOT Perteneciente a la 6ª DLB. Con guarnición en Orange
1º Regimiento de Húsares paracaidistas (RHP)		2 escuadrones	Unidad de Reconocimiento de la División y Protección del Puesto de Mando. Equipados con ERC 90 SAGAIE
1º Regimiento Paracaidista de Infantería de Marina (RPIMA)		Plana Mayor	Comandos de Reconocimiento y Acción en Profundidad (CRAP) de 7 Regimientos de la 11ª División Paracaidista
13º Regimiento de Dragones Paracaidistas (RDP)		6 equipos	
11º Regimiento de Artillería de Marina (RAMA)		Completo. 3 Bías. de 155 mm y Batería de Servicios	24 piezas de 155 mm. Perteneciente a la 9ª DIMA. Con guarnición en La Lande
6º Regimiento Extranjero de Ingenieros (REG)		Completo. 3 Cías, Cía. de Mando y Servicios y Cía. de Apoyo	Con elementos de otros Regimientos. Perteneciente a la 6 DLB. Guarnición Ardoise

Fuente: Elaboración propia con datos de la Amicale de la División Daguet

ORGANIZACIÓN OPERATIVA DE LAS AGRUPACIONES DE HELICÓPTEROS

LA OPERACIÓN MILITAR

La misión general recibida por las fuerzas de la coalición fue proteger el territorio de Arabia Saudí y liberar Kuwait. La operación abarcó tres fases generales:

- Establecimiento de un dispositivo de seguridad en la frontera de Arabia Saudí.
- Consolidación del despliegue inicial y preparación para iniciar acciones posteriores.
- Operaciones para restituir la soberanía de Kuwait.

Las dos primeras fases se enmarcaron en la operación Escudo del Desierto que se desarrolló entre el 7 de agosto de 1990 y el 17 de enero de 1991. La tercera se denominó Tormenta del Desierto y se desarrolló entre el 17 de enero y el 28 de febrero de 1991, en dos fases:

- **Operaciones aéreas:** se iniciaron el 17 de enero de 1991, con la finalidad de anular la capacidad de respuesta estratégica y debilitar el potencial de combate de las fuerzas iraquíes.
- **Operaciones terrestres:** comenzaron el 24 de febrero de 1991. El concepto de la operación preveía una maniobra de ala al oeste del dispositivo iraquí dirigida contra su elemento más potente: la Guardia Republicana. Esta acción se combinaba con un esfuerzo frontal sobre territorio kuwaití. La clave del éxito estaba en hacer creer al enemigo que iba a consistir en una operación anfibia sobre las costas de Kuwait combinada con una maniobra de ala de alcance limitado.

Organización y operaciones de la Fuerza Terrestre

El componente terrestre del mando aliado contaba con cuatro cuerpos de ejército:

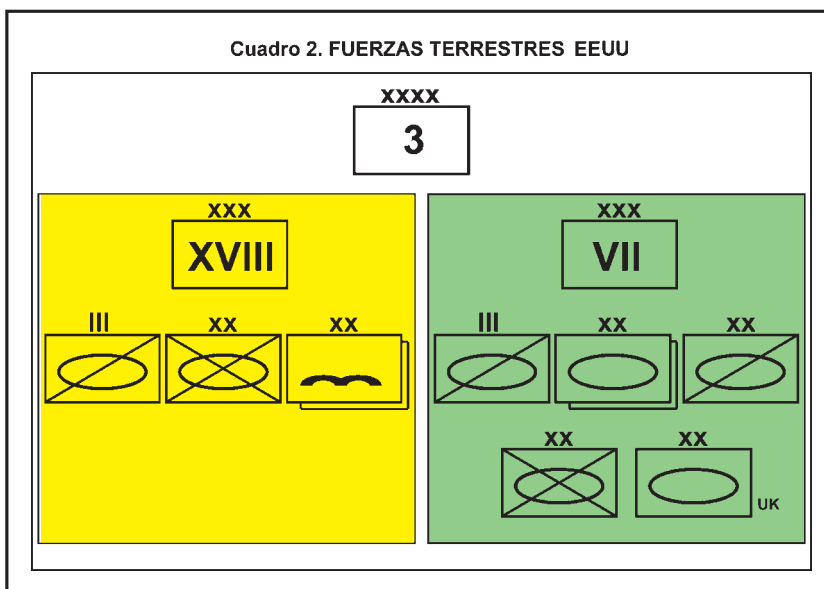
MANDO Y PLM	1º REGIMIENTO DE HELICÓPTEROS DE COMBATE	3º REGIMIENTO DE HELICÓPTEROS DE COMBATE
COMPAÑÍAS DE ATAQUE	1 del 2º RHC 1 del 6º RHC	1 orgánica 2 del 1º RHC 1 del 5º RHC
COMPAÑÍAS DE APOYO Y PROTECCIÓN	1 orgánica 1 del 5º RHC	1 orgánica 1 del 1º RHC
COMPAÑÍAS DE TRANSPORTE	1 orgánica 1 del 6º RHC	1 del 4º RHC 1 del 5º RHC
TOTAL	2 Compañías de Ataque 2 Compañías de Apoyo y Protección 2 Compañías de Transporte	4 Compañías de Ataque 2 Compañías de Apoyo y Protección 2 Compañías de Transporte

NOTA: Se estima en unos 130 el total de helicópteros, incluyendo 40 Gazelle equipados con misiles HOT. Permanentemente se mantuvo un total de 14 Pumas en configuración MEDEVAC. Cada Agrupación encuadraba una Compañía de fusileros procedentes del Primer Regimiento de Infantería de Sarrebourg

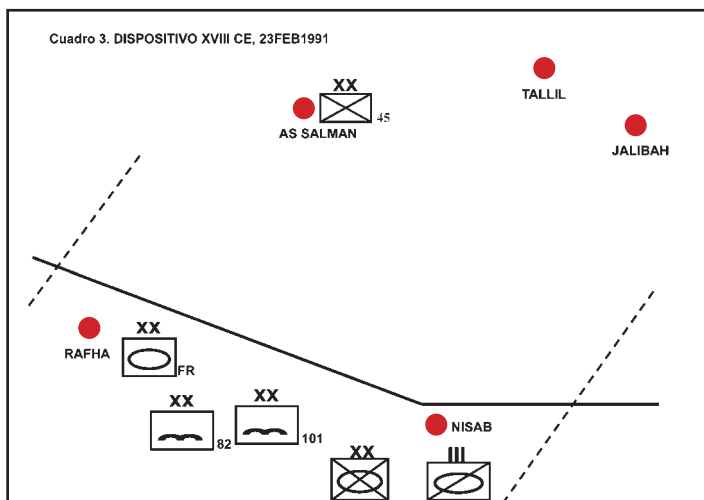
Fuente: Elaboración propia con datos de la Amicale de la División Daguet

- Este: Unidades saudíes y del Consejo de Cooperación del Golfo y dos divisiones de marines norteamericanas.
 - Norte. Integrado por unidades saudíes, egipcias, kuwaitíes y sirias.
 - El VII y XVIII Cuerpo de Ejército del US Army (Cuadro 2). La División francesa actuaría bajo control operacional de este último cuerpo.
- El concepto de operación para el ataque terrestre incluía cuatro esfuerzos dirigidos hacia Kuwait

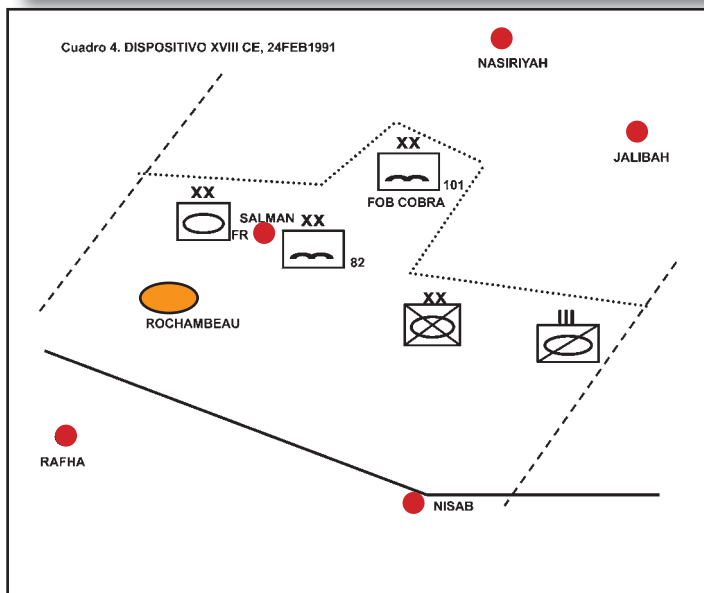
Cuadro 2. FUERZAS TERRESTRES EEUU



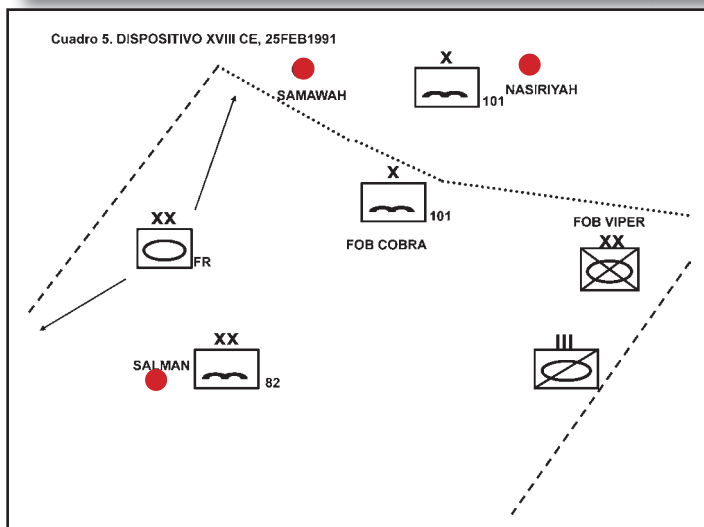
Cuadro 3. DISPOSITIVO XVIII CE, 23FEB1991



Cuadro 4. DISPOSITIVO XVIII CE, 24FEB1991



Cuadro 5. DISPOSITIVO XVIII CE, 25FEB1991



City, Al Jahra, la línea Nasiriyah–Basora (esfuerzo principal) y As Samawah. El propósito de este último esfuerzo, a cargo del XVIII CE, era proteger el flanco oeste de todo el dispositivo y cortar la carretera Bagdad–Basora en la localidad de As Samawah para impedir la llegada de reservas enemigas. Dada la lejanía del objetivo, en una primera fase de la operación se contemplaba la constitución de una base avanzada en As Salman. Las operaciones del CE XVIII aparecen resumidas en los cuadros 3, 4 y 5.

Tanto los condicionantes de la participación francesa como las capacidades operativas aportadas aconsejaron encomendar a la División la cobertura del flanco oeste del Cuerpo de Ejército, y por tanto de todo el dispositivo aliado, y la ocupación del aeródromo de As Salman para facilitar el establecimiento de la base de operaciones avanzada Cobra desde la que, en una fase posterior, operaría la 101 División norteamericana.

La misión asignada a la División Daguet fue por tanto:

- Proporcionar seguridad en el flanco oeste del dispositivo.
- Mantener abierta la ruta principal de abastecimiento (MSR) Texas como vía principal de abastecimiento del XVIII CE.
- Ocupar el aeródromo de As Salman.

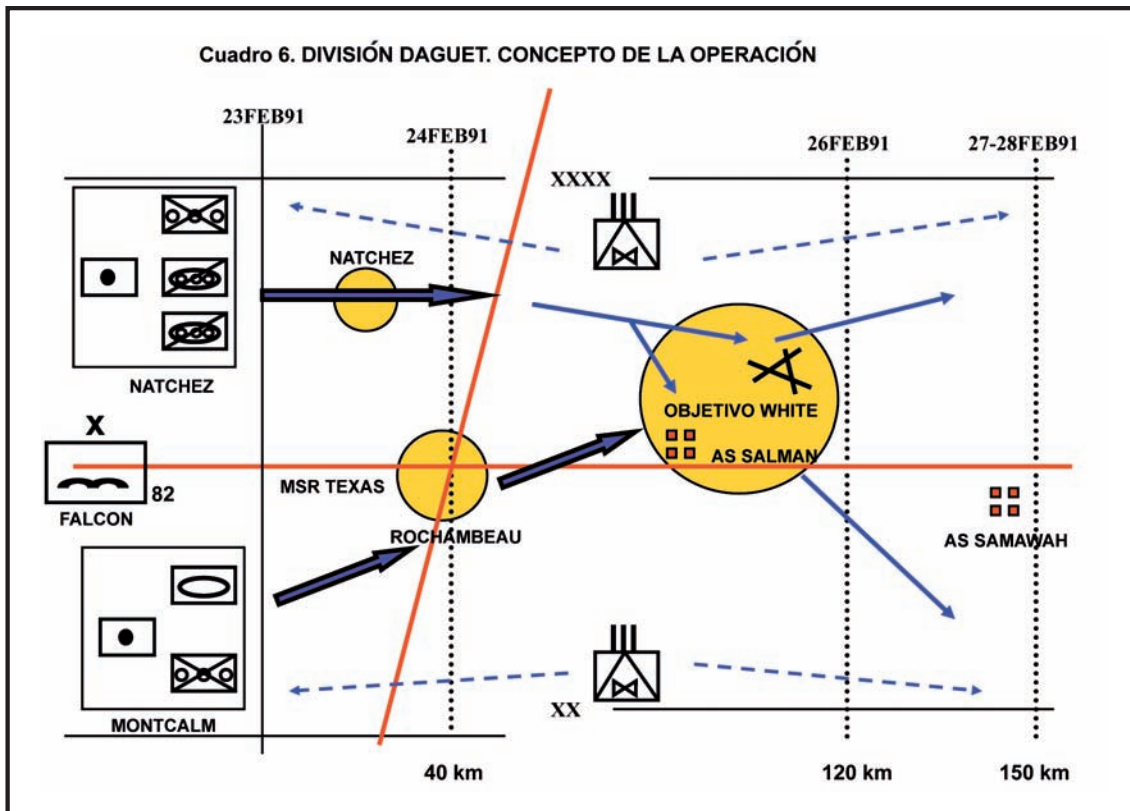
Las fuerzas enemigas desplegadas a las que se debería hacer frente consistían en una división de Infantería, la 45, que tenía desplegados un batallón de Infantería como fuerza de cobertura en la frontera y dos agrupaciones de entidad brigada. La primera de ellas, compuesta por dos batallones de Infantería y uno de Carros, desplegaba en torno al denominado objetivo Rochambeau; y la segunda, compuesta por tres batallones de Infantería, defendía As Salman.

El despliegue inicial de la División fue el siguiente:

- Agrupación NATCHEZ (Oeste): Regimiento de Spahis, 2º Regimiento Extranjero de Infantería y 1º Regimiento Extranjero de Caballería.
- Agrupación FALCON (Centro): integrada por la Brigada Aerotransportada 2/82.
- Agrupación MONTCALM (Este): 4º Regimiento de Dragones y 3º Regimiento de Infantería de Marina.

La misión de los regimientos de helicópteros sería el reconocimiento y la protección avanzada

Cuadro 6. DIVISIÓN DAGUET. CONCEPTO DE LA OPERACIÓN



de las unidades de la División, así como evitar acciones de unidades acorazadas enemigas sobre la ruta Texas.

Desarrollo del ataque de la División Daguet

En esquema, la maniobra de la División (Cuadro 6) se basaba en la realización de un esfuerzo frontal hacia la localidad de As Salman, como acción principal, y un esfuerzo de flanco como complementario al anterior a cargo de las unidades más ligeras y que tendría como objetivo la captura del aeródromo. Ambos esfuerzos estarían complementados por acciones de cobertura de flanco de las unidades de helicópteros.

El ataque se inició a las 05.30 horas del día 24 de febrero de 1991 con una acción del 2º REI para ocupar una zona de terreno elevado situada a unos 10 Km en el interior de territorio iraquí. Una vez asegurada esa zona, el 1º REC realizó un paso de líneas y profundizó la penetración encontrándose con los primeros elementos de reconocimiento enemigos que fueron dispersados. El avance se realizó con rapidez pero de manera cautelosa con continuas paradas para observar el

terreno y realizar también algunas acciones de reconocimiento por el fuego hasta que se ocuparon las primeras posiciones iraquíes. A las 20.00 horas del día D el objetivo Natchez estaba asegurado.

Simultáneamente el 3º RIMA y el 4º RD iniciaron la acción en el Este actuando en paralelo sobre el objetivo Rochambeau.

El día D+1 fue el día previsto para el ataque al aeródromo de As Salman (objetivo White). Las unidades de la Agrupación Oeste iniciaron la acción a las 06.00 apoyados por los dos regimientos de helicópteros. A las 11.00 de la mañana las unidades estaban en condiciones de iniciar el asalto final sobre el aeródromo que era batido constantemente desde el aire. A las 16.00 los legionarios tenían a la vista la verja de protección perimétrica del aeródromo que seguía estando bajo constante fuego artillero y de aviación.

En el Este se había ocupado el terreno dominante inmediatamente al sur de As Salman. En su avance no dejaron de capturar prisioneros, hicieron frente a una posición de compañía y a una unidad de carros T55, que fueron anuladas.

Esa noche la situación era la siguiente: la ruta Texas hasta las proximidades de As Salman y el aeródromo (objetivo White) estaban asegurados y las unidades controlaban la población a distancia. Se decidió no entrar esa noche en la localidad para evitar acciones nocturnas en su interior que pusieran innecesariamente en riesgo a las tropas propias.

El día 26, las unidades francesas realizaron la limpieza de la localidad. Precisamente durante esa operación se produjo el mayor número de bajas: dos soldados muertos y 25 heridos tras la explosión de las municiones almacenadas en el fuerte que servía de puesto de mando a la 45 División iraquí que guarnecía la zona. Al finalizar el día, las exhaustas unidades tras tres días de combate muy intensos, mostraban el orgullo de haber cumplido la misión.

El día siguiente, 27 de febrero, fue tranquilo y se dedicó a consolidar definitivamente las posiciones alcanzadas y adelantar el dispositivo para asegurar el flanco oeste del CE XVIII.

Durante los tres días de combate las unidades francesas tuvieron que lamentar 37 bajas, entre ellas los dos muertos citados, tomaron prisioneros a unos 3.000 soldados iraquíes, y destruyeron o capturaron unos 50 vehículos acorazados.

El apoyo logístico

La mayoría de los países tenía experiencia en apoyo logístico a fuerzas expedicionarias, aunque generalmente de pequeña entidad, mientras que las necesidades surgidas en el Golfo eran muy diferentes. Conviene mencionar algunos datos concretos para tener una idea de la magnitud del problema que había que resolver:

- Diez días de navegación desde Marsella o Tolón hasta Yanbu como puerto de entrada en zona de operaciones. Este puerto de entrada fue una imposición política para diferenciar la base logística francesa de las norteamericanas.
- La distancia desde Yanbu hasta King Khaled City donde se encontraba la base logística retrasada de la División es de unos 1.200 Km. A esa distancia habría que añadir unos 300 Km hasta la base de apoyo avanzada situada en la localidad de Rafha. Durante los días de combate la máxima extensión del apoyo (desde Yanbu a As Salman) fue de unos 1.700 Km.

- Apoyo prolongado en el tiempo puesto que la unidad permaneció en la zona de operaciones alrededor de nueve meses.
- Condiciones climáticas especiales, que afectaban al apoyo en algunos aspectos específicos, especialmente en cuanto a alimentación y apoyo al personal y necesidades de mantenimiento de los materiales. Las necesidades de agua por persona eran de 60 litros diarios, de ellos 10 litros de agua potable. Las temperaturas en el interior de los vehículos de combate alcanzaron hasta los 47 grados y los soldados necesitaban estar constantemente hidratados.

Prácticamente todas las funciones de apoyo logístico se vieron afectadas por estas condiciones. Las necesidades de transporte obligaron a movilizar en territorio nacional 50 trenes, 40 aviones civiles que realizaron unos 250 vuelos y alrededor de 50 barcos mercantes. El mantenimiento de los sistemas de armas requirió contar desde el primer momento con especialistas de alta cualificación y en número suficiente. Las necesidades específicas obligaron a desplegar personal de diversas unidades para asegurar un mantenimiento eficaz. En relación con el problema de abastecimiento basta solo mencionar que los repuestos incluían 17.000 voces de referencia.

ENSEÑANZAS

La participación en la primera guerra del Golfo representó un punto de inflexión para las Fuerzas Armadas francesas. La División Daguet fue todo un laboratorio para probar el concepto de modularidad.

En el plano táctico, toda la operación aliada en general, y de la División Daguet en particular, puso de manifiesto la superioridad de la maniobra y la necesidad de integrar adecuadamente las unidades de superficie (acorazadas y mecanizadas) con unidades de helicópteros y de disponer de medios adecuados de obtención de inteligencia táctica, especialmente sistemas de vigilancia del campo de batalla.

Sin embargo, las enseñanzas más importantes derivadas de la participación francesa en las operaciones de liberación de Kuwait trascienden del plano táctico, puesto que tras las operaciones se originó un profundo debate sobre el conjunto del sistema de defensa nacional francés cuyos

resultados se plasmaron en el *Libro Blanco de la Defensa*, publicado en 1994.

De acuerdo con ese documento la estrategia militar francesa desde ese momento se basa sobre cuatro pilares: la disuasión nuclear como elemento esencial de la defensa nacional, la prevención de crisis y conflictos, la capacidad de proyección de fuerzas y la protección de los intereses nacionales más allá de la tradicional defensa de las fronteras territoriales.

En cuanto a la política de personal, hay que señalar que la profesionalización de las Fuerzas Armadas francesas es consecuencia directa de las enseñanzas de la guerra del Golfo. Por imposiciones de tipo político, desde que se tomó la decisión de participar con fuerzas militares en la coalición, el Gobierno francés prohibió el envío a zona de operaciones de personal de reclutamiento obligatorio, aunque en ese momento el Ejército francés estaba en su mayoría compuesto por conscriptos. Para completar la plantilla de las unidades desplegadas se tuvo que acudir a personal profesional de más de 300 unidades con los problemas de instrucción y cohesión

consiguientes. Como ejemplo de la importancia de este condicionante basta decir que fue más difícil para Francia reunir una división de 12.000 hombres sobre un total de Ejército permanente de 280.000 personas, que para Gran Bretaña reunir una fuerza expedicionaria de 35.000 sobre un total de efectivos permanentes de 160.000.

Por otro lado, quedó clara la necesidad de reforzar la formación común del personal de las Fuerzas Armadas, especialmente en lo relativo a los estados mayores. La medida concreta más importante adoptada en este sentido fue la creación del Colegio Interejércitos de la Defensa (CID).

En el aspecto orgánico se vio la necesidad de reforzar la capacidad de actuación conjunta y se crearon la Dirección de Información Militar (Direction du Renseignement Militaire: DRM) y el Mando de Operaciones Especiales (COS) en 1992 y el Estado Mayor de Planificación Operacional (EMIA) en 1993.

En el plano material se decidió potenciar los sistemas espaciales de información y control del campo de batalla y obtener armamento de precisión que permitiese la destrucción de ob-



VBR

SEGURO DE VIDA

La mejor alianza
La mejor solución
La mejor respuesta



Garantía de apoyo
al mantenimiento
durante todo
el ciclo de vida

Una compañía



nexTER
SYSTEMS

www.ibersystemsdedefensa.es

jetivos concretos con la máxima eficacia. En este sentido merece la pena destacar el esfuerzo realizado desde entonces en programas de satélites, reconocidos como medios para garantizar la soberanía nacional en la toma de decisiones. Las carencias en transporte estratégico, que se mostraron evidentes durante la guerra, traerían como consecuencia directa el lanzamiento de los estudios iniciales para lo que posteriormente sería el programa del avión de transporte europeo A400M.

La operación aliada en el Golfo puso de manifiesto la necesidad de adaptar la organización y los procedimientos de apoyo logístico a las nuevas necesidades de las fuerzas en operaciones. El seguimiento y control de los recursos apareció como uno de los problemas clave. Para mejorar la coordinación logística se decidió crear un centro de planeamiento logístico para despliegues exteriores.

Pero la lección más importante desde el punto de vista logístico fue que al igual que la fuerza se diseña específicamente de acuerdo con las necesidades de la operación, el apoyo logístico a la misma debe estudiarse caso por caso y diseñar estructuras logísticas igualmente adecuadas al teatro de operaciones y a las características específicas de la fuerza que se ha de apoyar y de la operación que se va a realizar. Esta idea ha conducido en la mayoría de los países a la centralización del planeamiento y la gestión de los recursos a la vez que se descentraliza la ejecución del apoyo.

En resumen, podemos concluir que las unidades francesas tuvieron una destacada actuación en el plano táctico a pesar de que los diversos condicionamientos de tipo político complicaron tanto su encuadramiento en el ámbito operacional en las fuerzas de la coalición aliada como diferentes aspectos operativos desde la constitución de la propia unidad, a su empleo y el apoyo logístico a la fuerza.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

– Boureille, Patrick. «Projection des Forces Françaises dans le Golfe». *Armées d'aujourd'hui*. Nº 255. 2001.

– Cooke, James. *100 Miles from Bagdad. With the French in Desert Storm*. Praeger Publishers. 1993.

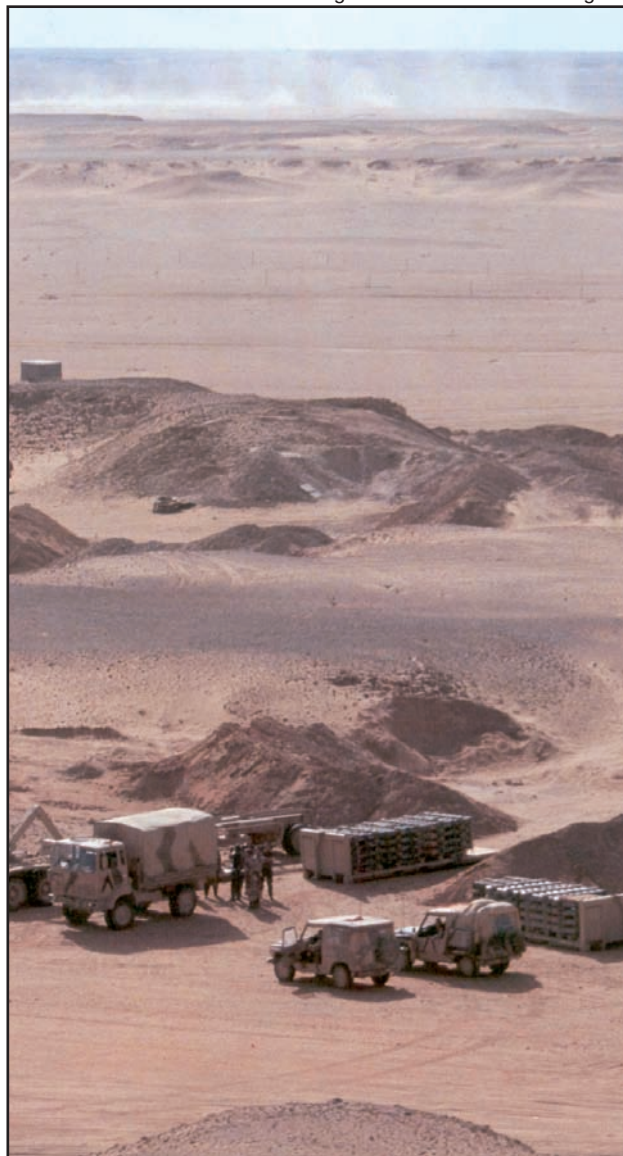
– Le Goff, Alain. «The evolution of expeditionary logistics (1989-2002) ». *Doctrine* num 08. March 2006.

– Picard, Gilbert. *Au feu avec la División Daguet*. Avamon. 1991.

– Sandrock, Virginie. «Leçons pour une crise». *Armées d'aujourd'hui*. Nº 258. 2002.

– «Le Golfe: dix ans après». *Armées d'aujourd'hui*. Núm 253. 2001. ■

Punto Logístico de la División Daguet



Normas de Colaboración

1. AUTORES:

Puede colaborar en la Revista **Ejército** cualquier persona que presente trabajos originales, inéditos y con una redacción adecuada que, por su tema, desarrollo y calidad se consideren de interés militar.

2. DERECHOS:

Los autores de los artículos se comprometen a respetar los derechos de propiedad intelectual que pudieran existir sobre los textos, fotografías, gráficos e ilustraciones que presenten para su publicación, en los términos establecidos por el Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de abril.

3. PRESENTACIÓN DE LOS ARTÍCULOS:

- 3.1. Es imprescindible su presentación en fichero informático, formato DIN A4, letra ARIAL tamaño 12 puntos, a doble espacio.
- 3.2. El texto se remitirá sin maquetar, incluyendo título que no superará las 10 palabras. Los epígrafes o subtítulos no se numeran.
- 3.3. Su extensión no superará las 3.000 palabras, incluyendo notas y bibliografía si las hubiere.
- 3.4. Las notas, si las hubiere, han de ser breves, numeradas y se relacionarán al final del texto y no a pie de página.
- 3.5. La bibliografía y fuentes, si las hubiere, estarán debidamente documentadas y aparecerán al final del artículo. Se relacionarán un máximo de diez, entre notas y bibliografía.
- 3.6. El artículo ha de ir acompañado por un resumen del mismo cuya extensión no superará las 120 palabras.
- 3.7. En caso de agregar correcciones en un texto ya remitido, estas tienen que escribirse en color rojo, apareciendo tachado el texto al que modifican.

4. ILUSTRACIONES:

Las fotografías, mapas, gráficos, croquis, cuadros, etc se entregarán en formato digital (TIFF o JPEG) con un tamaño no inferior a 10 x 15 cm (nunca insertadas en Word) y una resolución nativa mínima de 300 ppp. Las ilustraciones se remitirán al margen del trabajo, con indicación clara y expresa de su situación en el texto, así como con su correspondiente pie. Igualmente se deberá indicar nombre del autor, lugar y fecha de su realización; en caso de haber sido obtenidas de Internet, se deberá indicar la dirección web de donde proceden.

5. DOCUMENTACIÓN:

Se remitirán los siguientes datos del autor/es: Nombre y apellidos; si es militar: empleo, arma o cuerpo, ejército, y si es DEM o no; y si es civil, breve currículo, licenciatura o título de mayor categoría. Dirección postal de su domicilio, correo electrónico, fax, y /o teléfono de contacto.
Fotocopia de la cara anterior del DNI o del NIF.

En caso de no tener la nacionalidad española, ha de indicarse cuál es y remitir fotocopia con los datos del pasaporte.

Entidad bancaria: Banco o Caja, sucursal, dirección postal, código cuenta cliente (20 dígitos) o código IBAN si no es de nacionalidad española.

Estos datos son exigidos por la Subdirección General de Publicaciones del Ministerio de Defensa, aunque su aportación no conlleva obligatoriamente la publicación del artículo. En caso de haber remitido todos estos datos con anterioridad y no haber sufrido modificación alguna, no debe enviarlos.

6. DOCUMENTOS MONOGRÁFICOS:

Habrà un representante designado por los interesados, que se encargará de la coordinación del trabajo con la Redacción de la Revista. Generalmente los Documentos constan de presentación y una serie de 4, 5 o 6 artículos. La extensión total del Documento no será superior a las 15.000 palabras. Su tratamiento es el mismo que el citado en los epígrafes 3 y 4.

7. NÚMEROS EXTRAORDINARIOS:

Dependiendo del tema pueden tener distinto tratamiento. Es fundamental, al igual que cuando se trata de un Documento, designar desde el primer momento un representante para coordinar el trabajo con la Redacción de la Revista.

8. PUBLICACIÓN DE TRABAJOS:

La Redacción de la Revista acusará recibo de los trabajos, pero ello no compromete su publicación. La recepción de un trabajo con todos los apartados debidamente cumplimentados no implica su publicación.

La no cumplimentación de algún apartado exigido retrasará la posible publicación del trabajo.

9. CORRECCIONES:

El Consejo de Redacción se reserva el derecho de corregir, extraer o suprimir alguna de las partes del trabajo siempre que lo considere necesario y sin desvirtuar la tesis del autor/es.

10. DIRECCIÓN:

Los trabajos pueden enviarse por correo electrónico a las direcciones:

- ejercitorevista@et.mde.es
- revistaejercito@telefonica.net

O por correo a:

SECCIÓN DE PUBLICACIONES DE LA JCISAT
C/ Alcalá, 18-4ª planta, 28014- MADRID

Teléfono: 915225254-8815654
FAX: 915227553-8815653

LAS EMPRESAS «MILITARES» PRIVADAS

ACTORES EN LA SEGURIDAD Y DEFENSA

José Ramón Blanco Castro. Comandante. Caballería. DEM.

Este artículo pretende proporcionar al lector una visión de estas compañías como nuevos actores de la seguridad y defensa, en general, y de las operaciones, en particular. Desde el punto de vista del enfoque integral, analiza sus implicaciones para las Fuerzas Armadas y sobre todo para el Ejército de Tierra.

«Se necesita un planeamiento más integral y una conducción que, a través de procedimientos establecidos de gestión de crisis, permita movilizar los recursos y esfuerzos tanto militares como no militares con una mayor unidad de propósito». Comprehensive Operations Planning Directive (Interim Version). Diciembre 2010¹.



Helicóptero y efectivos de una empresa privada

INTRODUCCIÓN

Las empresas «militares» privadas, conocidas internacionalmente como *private military companies* (PMC), son un fenómeno emergente del presente pero con raíces en el pasado. La mayoría de autores que han escrito sobre este tema coinciden en situar su origen en la Guerra Fría, a causa de la disminución de los recursos destinados a defensa a ambos lados del Atlántico. Desde entonces, las PMC estuvieron presentes en algunos de los escenarios de conflictos del siglo XX como África y los Balcanes, y su crecimiento se confirmó definitivamente en Irak.

Hoy, al igual que después de la Segunda Guerra Mundial, el escenario económico es restrictivo y la búsqueda de la eficiencia en la gestión de recursos financieros lleva a considerarlas una opción rentable en algunos casos. A esto se une la globalización que además

de extender las restricciones económicas a las principales potencias mundiales, facilita la participación de actores externos en cada nuevo conflicto.

Por otro lado, en el contexto de que las guerras son costosas en «dinero y sangre», los estados también se han visto obligados a imponer limitaciones a la participación de sus Fuerzas Armadas en determinados conflictos, lo que ha abierto las puertas al desarrollo de este tipo de organizaciones. Las PMC son nuevos actores en el campo de la seguridad y defensa en general y en los teatros de operaciones en particular, donde su presencia es cada vez más notable.

El presente artículo pretende proporcionar una visión de estas compañías desde el punto de vista del enfoque integral, analizando las implicaciones para las Fuerzas Armadas y, sobre todo para el Ejército de Tierra.

DEFINICIÓN

Para tener un punto de partida, se puede definir PMC como «una empresa privada comercial y legalmente establecida, que se beneficia de ofrecer servicios que implican el uso potencial de la fuerza de una manera sistemática y por medios militares, y/o por la transferencia de este potencial a clientes a través de entrenamiento militar diverso y otras actividades como ayuda logística, suministro de equipo y obtención de inteligencia»².

Esta definición no permite, por tanto, una reducción del problema calificando a sus integrantes como mercenarios, definidos en el Protocolo I adicional a la Convención de Ginebra³, pues difieren de estos en que los servicios de estas empresas son principalmente contratados por los gobiernos legalmente constituidos, mientras que los mercenarios son, en su mayoría, contratados por grupos no-estatales con el objetivo de socavar el orden constitucional de los estados.

Las PMC, a diferencia de los mercenarios, son empresas del sector servicios con un marcado carácter corporativo, con algunas normas jurídicas aceptadas internacionalmente y que hacen publicidad de su *expertise* al igual que cualquier otra empresa, para conseguir beneficios económicos. Precisamente, la legitimación de su actividad ha sido el detonante para tener acceso a la publicidad, lo que ha impulsado su crecimiento.

CLASIFICACIÓN

La más aceptada es la realizada por uno de los autores más reconocidos sobre este tema, Peter Singer, quien las clasifica atendiendo al tipo de servicios que proporcionan y establece así tres grupos: proveedoras de servicios militares, de consultoría o de apoyo.

Las primeras son aquellas que se implican en el frente del teatro de operaciones, ofreciendo unidades completas o especialistas en capacidades críticas (bien capacidades de mando y control o expertos en diferentes ámbitos como asesoramiento o coordinación). Las segundas no despliegan sobre el terreno, sino que ofrecen análisis tanto a nivel estratégico como operacional y táctico. Las terceras, las especializadas en apoyo, son aquellas que proporcionan servicios relacionados con la logística, inteligencia, apoyo técnico, suministros y transporte⁴.

Además de esta clasificación por el tipo de servicios que prestan, es de gran importancia la que se hace atendiendo a sus fuentes de financiación y su liderazgo. Esto da lugar a una matriz de doble entrada: empresas con financiación pública o privada, que pueden tener a su vez liderazgo público o privado, en ambos casos.

También podrían clasificarse por las capacidades que aportan. Estas empresas disponen de capacidades en todo el espectro, desde mando y control hasta acción del estado, desde alimentación y vivienda hasta mantenimiento de sistemas de armas sofisticadas como el bombardero B-2 Stealth, el avión de reabastecimiento KC-10, aviones de reconocimiento U-2 y numerosos buques de superficie.

EL AUGE DE LAS PMC

El nacimiento de la primera PMC se remonta a 1967, cuando sir David Stirling fundó Watch-Guard Internacional, una empresa que empleaba a antiguos miembros del *Special Air Service* (SAS) británico para entrenar a militares en el extranjero. Desde entonces, las PMC son una industria creciente que ha influido en el resultado de numerosos conflictos: en África (Angola y Sierra Leona), Croacia, Kosovo, Timor Oriental, Filipinas, Haití, Irak y Afganistán.

Peter Singer





La realidad es que desde la década de los noventa, las PMC, han asumido un papel cada vez más relevante en los diferentes conflictos en que han estado involucradas. En el caso de los Estados Unidos en particular, la relación entre miembros de PMC y militares ha aumentado con cada intervención militar. Un informe del año 2008 de la Oficina de Presupuesto del Congreso estimaba que el número de efectivos de empresas privadas en Irak en 2007 era, al menos, de 190.000. Una cifra 2,5 veces mayor que el número de militares de EEUU, la mayor en comparación con cualquier otro conflicto.

Las cifras económicas son difíciles de obtener, principalmente porque estas empresas mutan con bastante rapidez y también por falta de transparencia, pero diversas fuentes estimaban un volumen de negocio de 55.6 billones de dólares en 1990 y de entre 150 y 200 en 2010. El 70% de estas empresas están radicadas en Estados Unidos y Gran Bretaña, pero también tienen presencia en Israel, Canadá, Australia y España⁵.

IMPLICACIONES DEL AUGE DE LAS EMPRESAS MILITARES PRIVADAS

Desde el punto de vista de la concepción de la seguridad y defensa, el auge de las PMC pone en tela de juicio el concepto de «la trinidad»⁶ de Clausewitz y el del monopolio del uso de la fuerza por parte del Estado que preconizó Max Webber⁷. Además, invierte la tendencia del siglo XIX, cuando las principales potencias europeas decidieron formar «Ejércitos ciudadanos» por considerar que esta era la opción más efectiva en tiempo de guerra.

Recientemente, la lucha contra la piratería ha puesto de relieve que mientras que algunos países han obviado su empleo, otros han recurrido a estas empresas para resolver el problema. Francia, por ejemplo, ha optado por la defensa de los barcos de pesca con militares; España autorizó que los buques atuneros que faenan en aguas del Océano Índico pudiesen contratar servicios de seguridad privada⁸.

Su mayor vulnerabilidad radica en el campo legislativo. En el ámbito internacional, la Organización para las Naciones Unidas (ONU) estableció en el año 2005 un grupo de trabajo para abordar precisamente ese vacío legal: delimitar por ley las funciones reservadas a las fuerzas policiales y militares públicas y las reservadas a estas empresas privadas. En 2008 emitió unas recomendaciones generales⁹, en las que decía que había que tratar a las PMC como a cualquier otro negocio y urgía a las naciones a regularizarlas. Una postura similar adoptó el Consejo de Europa en 2009, recomendando al Comité de Ministros crear un instrumento destinado a regular las relaciones de sus estados miembros con estas empresas privadas y establecer las normas mínimas para su actividad.

En la OTAN también existe inquietud sobre este tema y hay ya un grupo de trabajo analizando las implicaciones de este fenómeno para la Alianza, dentro del contexto del *comprehensive approach*.

Desde el punto de vista nacional, dentro del Planeamiento de la Defensa, en el que se propugna la eficiencia económica, las PMC son una opción a la hora de decidir qué capacidades son las que deben retener las Fuerzas Armadas y cuáles se pueden externalizar, valorando siempre los riesgos que esto conlleva en términos de pérdida de control. La externalización no es nada nuevo en nuestras Fuerzas Armadas, lo que es nuevo son los límites.

En cuanto al aspecto específico militar, este fenómeno, de seguir en auge, podría tener implicaciones en los efectivos de las Fuerzas Armadas, ya que entre los principales ahorros de costes de estas empresas se encuentran los de formación. Contratan a personal ya formado y le ofrecen a cambio un buen salario para realizar una tarea concreta. En Irak, fundamentalmente, es donde empresas militares o de seguridad privada empezaron a ejecutar trabajos que antes solo hacían militares, como municionamiento, transporte, escolta de autoridades, etc. Quizás esa misma preparación y formación sean también la herramienta que permita fortalecer la moral e integridad de nuestros efectivos y les haga sentirse lo suficientemente orgullosos de pertenecer a su Ejército como para quedarse en él. En cualquier caso, la milicia, como dijo Calderón, es otra cosa.

En el ámbito específico de las operaciones, es donde las PMC, adquieren una mayor relevancia para el militar. En todos los niveles, tanto en el estudio de los factores de la zona de acción de una pequeña unidad, como el análisis de sistemas complejos, a través del planeamiento multi-dimensional que refleja la citada COPD, nos llevan a tener que identificar los objetivos de los diferentes actores intervinientes. Si se asume que las PMC son actores en un determinado conflicto, de lo que se trata entonces es de minimizar las vulnerabilidades que esto puede representar y aprovechar las ventajas.

Entre los inconvenientes, cabe destacar los siguientes:

- La mala conducta o abusos por parte de las PMC puede socavar gravemente los esfuerzos de la coalición y el gobierno del país anfitrión, especialmente en operaciones de contrainsurgencia.
- Las PMC pueden incluso representar una amenaza directa a la legitimidad del gobierno local. Esto puede darse si la población percibe que el gobierno está permitiendo operar a PMC en el país sin rendir cuentas de sus actos.

Pero también hay ventajas:

- Las PMC pueden servir como un multiplicador de fuerza, liberando al personal militar de tareas que no constituyan el núcleo de la misión.
- Puede ser rentable contratar los servicios de una PMC para resolver una determinada necesidad y prescindir de ella cuando ya no sea necesaria.
- En algunos casos, las PMC pueden poseer capacidades de las que no disponga la fuerza desplegada.

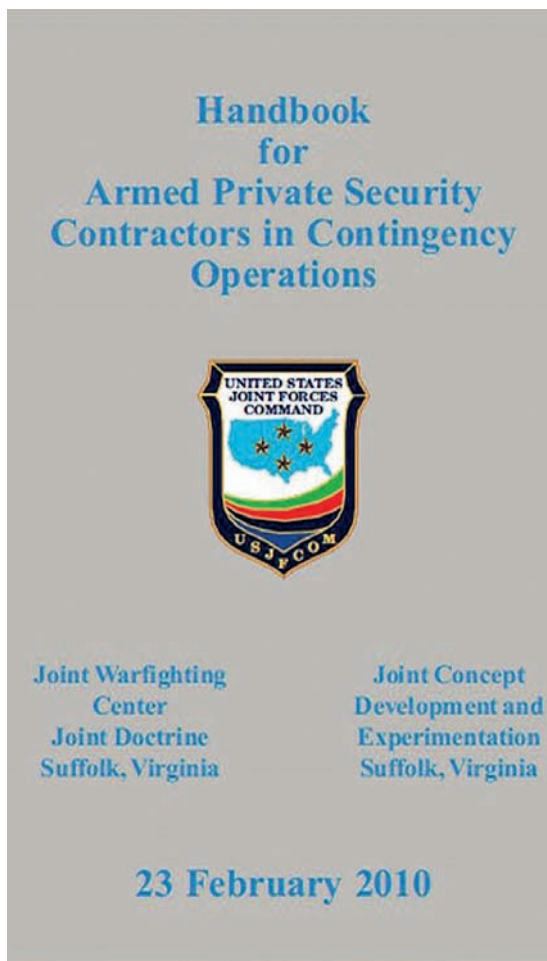
En el ámbito europeo, FINABEL, organización que tiene como finalidad fomentar la cooperación entre fuerzas terrestres europeas y promover la armonización de las doctrinas de empleo de fuerzas terrestres (y en la que el Ejército de Tierra colabora activamente), elaboró en 2006 una publicación sobre el tema, titulada *Possibilities and limitations of the operational co-operation with private military companies (PMC)*. En este estudio se dan directrices al respecto, algunas de las cuales se citan a continuación:

- Los jefes deben tener en cuenta —y aunar esfuerzos con— todos los actores dentro (y

fuera) del área de operaciones. Por ello, tienen que saber qué PMC tienen actividad en su área, para quién trabajan, cuál es su situación legal, cuáles son sus objetivos, responsabilidades y qué capacidades y limitaciones tienen.

- Necesitan saber quién tiene la autoridad sobre las distintas PMC, cómo se ejerce la autoridad sobre ellas y cómo ponerse en contacto con las autoridades respectivas.
- Tienen que saber cuáles son las obligaciones y responsabilidades que tienen hacia las PMC.
- Además, deben ser conscientes del riesgo de crear una situación que pueda ser interpretada por la PMC como un contrato verbal o implícito.

El jefe, en cualquier caso, tiene que adaptar estas y otras directrices a las características específicas de la misión, si es necesario, y anunciarlas a su mando.



Manual pre-doctrinal del USJFCOM

Los Estados Unidos, junto con el Reino Unido, han sido los que más han analizado las implicaciones que supone la presencia de las PMC en los teatros de operaciones. En 2010, el entonces United States Joint Forces Command (USJFCOM)¹⁰ publicó el *Handbook for Armed Private Security Contractors in Contingency Operations*. Este manual pre-doctrinal reconoce que las fuerzas conjuntas interactúan con estas empresas en los teatros de operaciones y, basándose en las directrices del Departamento de Defensa, da instrucciones con el fin de apoyar a las fuerzas conjuntas en el planeamiento, gestión y supervisión de las PMC en los conflictos actuales y futuros. En definitiva, trata de paliar el vacío conceptual entre lo que ocurre sobre el terreno y la doctrina existente.

En él se hace una clara distinción entre el personal de las PMC que acompañan a las fuerzas desplegadas y que no solo debe cumplir los términos del contrato, sino también toda la normativa nacional e internacional; y aquellas organizaciones del mismo tipo que no dependen del Departamento de Estado, para cuya supervisión propone la creación de un Centro Conjunto de Operaciones Cívico-Militares.

Por último, en la versión interina de la nueva herramienta de planeamiento de la OTAN, *Comprehensive Operations Planning Directive (COPD)* se propone una definición de actor: «una persona u organización, incluyendo entidades estatales o no estatales, con la capacidad de perseguir sus intereses y objetivos», y las PMC se ajustan a esta definición. Para la Alianza, el enfoque integral (*comprehensive approach*) implica el desarrollo de procesos y estructuras para una coordinación efectiva y la cooperación con otros actores y esto no solo se extiende a organizaciones de defensa sino a todos los que de alguna manera puedan contribuir a alcanzar la situación final deseada.

En el nivel táctico, el ATP-3.2.1.¹¹ de septiembre de 2010 da directrices para la integración de las PMC en el planeamiento de operaciones y la coordinación de su actividad.

CONCLUSIONES

Las empresas «militares» privadas o PMC no son nada nuevo, la novedad es que son actores cada vez más relevantes en el ámbito de la seguridad y defensa, porque los factores que fomentan

su crecimiento lejos de desaparecer, se acentúan en el escenario actual.

Estas empresas disponen prácticamente de todo el abanico de capacidades y su actividad afecta a las Fuerzas Armadas en distintos aspectos, lo cual exige estudiar las oportunidades que esto presenta y minimizar los riesgos. Entre esas oportunidades es de destacar el papel que pueden desempeñar como «multiplicadores de Fuerza».

El auge de estas organizaciones ha puesto de manifiesto la existencia de diferentes carencias, principalmente en los aspectos legislativo y doctrinal. En la actualidad, las grandes organizaciones de defensa y algunos países en particular han puesto en marcha iniciativas para abordar el problema que esto representa. El Ejército de Tierra participa en alguna de estas iniciativas en marcha, en línea con la importancia que tiene en la actualidad el enfoque integral de los conflictos y la externalización de las capacidades no críticas. Los trabajos citados en este artículo pueden ser la guía para futuros desarrollos conceptuales o doctrinales, tanto en el ámbito conjunto como específico.

La adopción de un enfoque integral en las operaciones implica nuevos desafíos para los actores implicados, tanto civiles como militares. La mejor forma de enfrentarse a este nuevo reto es desarrollar una cultura de colaboración y transparencia entre todos estos actores con un papel relevante en la resolución de crisis.

NOTAS

- ¹. Comprehensive Operations Planning Directive (COPD) es el documento que ha reemplazado a las Guidance For Operational Planning (GOP) del año 2005 como herramienta de planeamiento de operaciones de la OTAN, en el contexto del comprehensive approach (enfoque integral).
- ². Ortiz, Carlos. «Regulando Compañías Militares Privadas: Estados y el creciente negocio de la seguridad privada», en Global regulation. Managing crises after the imperial turn, L. Assassi, D. Wigan and K. van der Pijl (eds) 2004, p. 206.
- ³. Protocolo Adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la Protección de las Víctimas de los Conflictos Armados Internacionales (Protocolo I). Artículo 47.
- ⁴. Se ha preferido no citar nombres, debido a que la mayoría de estas empresas ha mutado varias veces desde sus orígenes y en muchos de los casos eso ha implicado un cambio de nombre.

⁵. Entrevista a José Luis Gómez del Prado, Presidente del Grupo de Trabajo de las Naciones Unidas sobre la Utilización de Mercenarios desde el Consejo de Derechos Humanos, con sede en Ginebra. <http://fp-es.org/>.

⁶. Von Clausewitz, K. De la Guerra, Libro I, capítulo I, subtítulo 28. Esta trinidad se refiere a la vinculación que debe haber en cualquier sociedad entre el gobierno, el pueblo, y las Fuerzas Armadas ante un acto de guerra.

⁷. Weber, Max. The theory of social and economic organization. Ed.T.Parsons, Free Press: New York, 1964. Pág 154.

⁸. http://www.elpais.com/articulo/espana/Gobierno/permite/atuneros/contratar/seguridad/privada/fusiles/elpepuesp/20090915elpepunac_16/Tes.

⁹. United Nations. General Assembly. 25 August 2008. Sixty-third session. Item 66 of the provisional agenda. Right of peoples to self-determination.

¹⁰. En 2011 se decidió su disolución y la mayoría de sus competencias han sido transferidas al Estado Mayor Conjunto de Estados Unidos (US Joint Staff).

¹¹. ATP-3.2.1.1. Guidance for the conduct of tactical.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- Peace, profit or plunder?: The privatisation of security in war-torn African societies. Edited by Jakkie Cilliers and Peggy Mason. Institute for Security Studies, 1999.
- Beyani, Chaloka y Lilly, Damian. *Regulating private military companies. Options for the UK Government. International Alert*. Policy and Advocacy Department.1999.
- Avant, Deborah. *From Mercenary to Citizen Armies: Explaining Change in the Practice of War*. International Organization. 2000, vol. 54, issue 01, pages 41-72.
- *Private Military Companies: Options for Regulation*. UK Green Paper. Ordered by the House of Commons to be printed 12th February 2002.
- Singer, P.W. *Corporate warriors. The rise of the privatized military industry*. Cornell University Press. 2003. Pág. 91.
- Speetjens, Peter. «Privatizing peace and security: A Hobbesian dilemma». *The Daily Star*. Regional Edition. 2004.
- Laborie Iglesias, Mario A. «Ejércitos de alquiler». *Revista Electrónica del Instituto Catalán Internacional para la Paz*. Número 9. Julio 2011. ■

Ejército

de tierra español

TODOS LOS TEMAS
QUE TE INTERESAN



**SUSCRIBETE
¡AHORA!**

SEGURIDAD Y DEFENSA
NIVEL OPERACIONAL Y TÁCTICO
INSTRUCCIÓN Y ADIESTRAMIENTO
ORGÁNICA Y LEGISLACIÓN
PERSONAL
LOGÍSTICA
CIENCIA Y TECNOLOGÍA
ARMAMENTO, MATERIAL E INFRAESTRUCTURA
EJÉRCITO Y SOCIEDAD
GEOGRAFÍA E HISTORIA
CULTURA



En cumplimiento de la Ley Orgánica 15/1999, de Protección de Datos de Carácter Personal, la Sección de Publicaciones de la Subdirección de Asistencia Técnica (SUBAT) procesa los datos personales de los suscriptores, incluyéndolos en el fichero correspondiente de la Revista Ejército. Todo suscriptor puede ejercer sus derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición dirigiéndose por escrito a la Secretaría Técnica de la JCISAT, C/ Prim, 6 Madrid (28004). El suscriptor será responsable de la inexactitud o falta de actualización de los datos personales aportados

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN A LA REVISTA **Ejército**

D. Empleo
Escala DNI Teléfono
Dirección N.º Piso Puerta
Población C.P. Provincia

Deseo suscribirme a los 10 números ordinarios y 2 extraordinarios de la revista Ejército del año 2010, por un importe total de

- ☐ España 12,02 euros anuales (I.V.A. y gastos de envío incluidos)
- ☐ Unión Europea 18,03 euros anuales (I.V.A. y gastos de envío incluidos)
- ☐ Resto del mundo 24,04 euros anuales (gastos de envío incluidos)

que abonaré de la forma siguiente:

- ☐ Giro postal a la Sección de Publicaciones de la JCISAT. C/ Alcalá, 18 - 28014 MADRID.
- ☐ Cheque nominativo a favor del "Centro de Publicaciones del MINISDEF".
- ☐ Domiciliación Bancaria (no válida para suscripciones del extranjero).
- ☐ Transferencia bancaria a favor de: "Centro de Publicaciones del MINISDEF", con código de cuenta: 0182 2370 47 0201503658 del BBVA, en Madrid (España)

Rellenar solamente en caso de domiciliación bancaria D.
autorizo al Centro de Publicaciones del Ministerio de Defensa, para que con cargo a mi cc. núm,

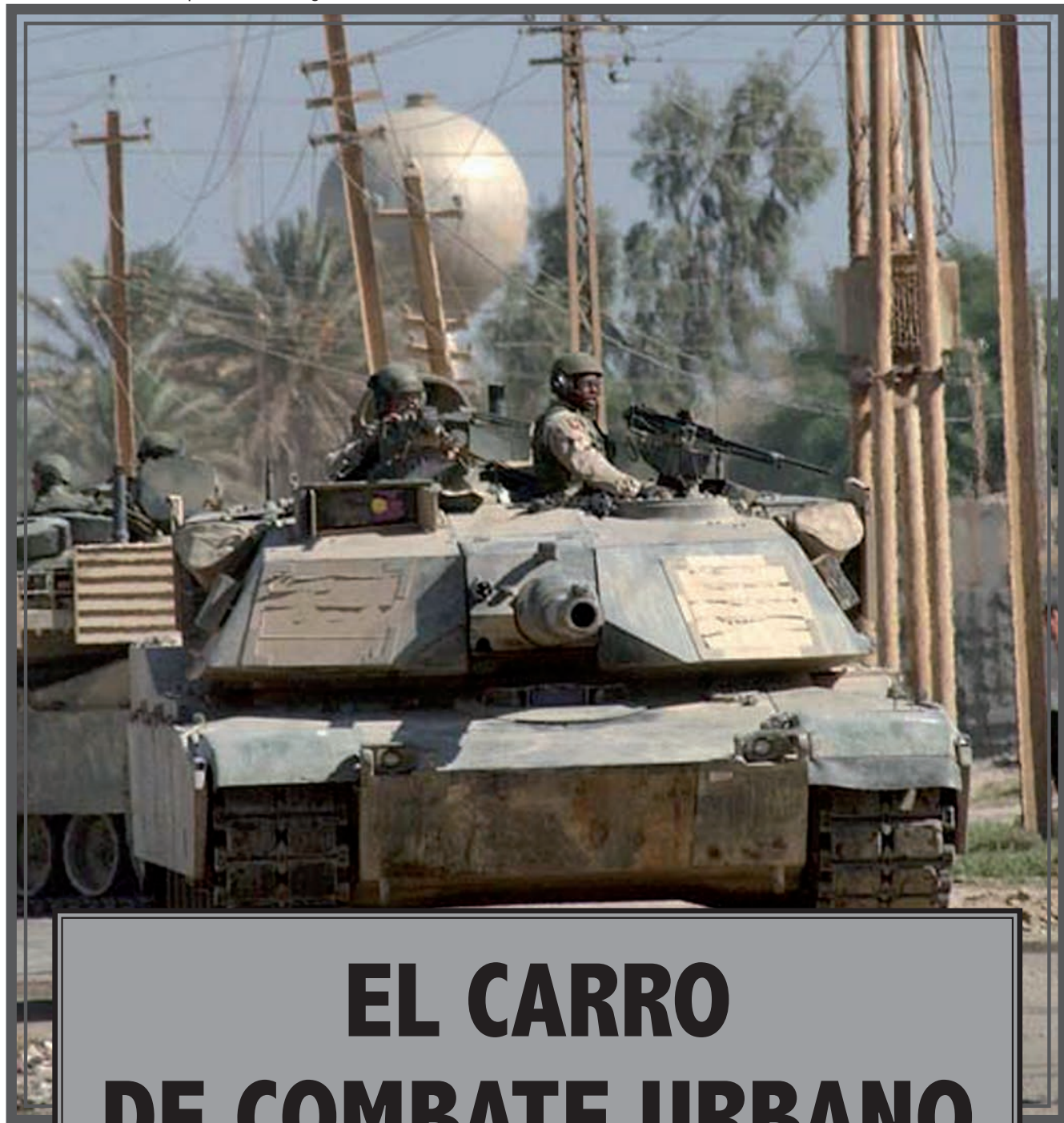
ENTIDAD SUCURSAL DC CC

del Banco o Caja
con domiciliación en la Calle
Población C.P. Provincia
sean abonados los recibos correspondientes a la suscripción de la Revista Ejército.

....., a de de 2012

Firmado:

Carros de combate patrullando Bagdad



EL CARRO DE COMBATE URBANO

Miguel Ángel Rodríguez Crespo. Capitán. Infantería

Dada la importancia del combate urbano actualmente, se relacionan las capacidades de este sistema de armas a fin de potenciar su uso y tener una visión amplia para escoger la mejor opción para el cumplimiento de la misión.

Atrás quedan las discusiones, reuniones, o grupos de trabajo, en los que se debatía la conveniencia o no de realizar operaciones militares en el interior de núcleos urbanos. Actualmente, debido a los conflictos recientes y al panorama que presenta la escena internacional, todos los ejércitos vuelcan esfuerzos en instruir a sus tropas para combatir en este tipo de ambientes.

El combate en zonas urbanas (CZURB) siempre ha presentado unas limitaciones específicas frente al combate convencional, más si cabe cuando se desarrollan operaciones de seguridad y estabilización. Comparadas con las acciones llevadas a cabo en zonas rurales, los factores más afectados son la maniobrabilidad, las posiciones de tiro elevadas, el despliegue de fuerzas en largas columnas reduciendo la posibilidad de concentración de fuegos y apoyo mutuo, los artefactos explosivos improvisados o las redes subterráneas.

Todas estas limitaciones deben ser tenidas en cuenta en el momento de planear las operaciones, si bien un factor determinante a la hora del planeamiento de una operación urbana es la organización operativa de la fuerza. Una unidad plena de capacidades integradas es crucial para cualquier operación en combate urbano. El apoyo conjunto de las armas acorazadas, mecanizadas y ligeras potencia el éxito de la operación a la vez que minimiza bajas propias y daños colaterales. Debido a su naturaleza, el combate en ambientes urbanos se descentraliza y resulta extremadamente difícil controlar las unidades. Un pelotón de Infantería ligera, sin el apoyo de los medios pesados, presenta unas desventajas considerables dentro del núcleo urbano.

En el combate urbano tanto las unidades de carros de combate como las mecanizadas encuentran limitaciones, que se agravan cuando intervienen aisladas. Las fuerzas insurgentes emplean francotiradores para batir a los jefes de vehículo, utilizan ataques simultáneos de lanzagranadas desde posiciones de flanco o cualquier otro procedimiento que anule la capacidad del carro de combate.

Por lo tanto, y teniendo en cuenta que la mejor forma de afrontar una operación de CZURB es el uso conjunto de fuerzas ligeras, mecanizadas y acorazadas, estas últimas se deben adecuar a este tipo de combate, y todas ellas han de adiestrarse unidas para lograr el éxito de la misión.

CONTRIBUCIÓN DEL CARRO DE COMBATE FRENTE A POTENCIALES ADVERSARIOS

Desde la Primera Guerra Mundial, el uso del carro de combate en los conflictos ha estado condicionado por una aparente cuestión de moda que finaliza con la disminución de las capacidades acorazadas con motivo de la Guerra Fría. Sin embargo los nuevos escenarios de la política internacional y el cambio radical que supone la nueva amenaza asimétrica han obligado a cambiar el concepto ortodoxo de fuerzas de despliegue inmediato, en que los carros no tenían cabida, por fuerzas dotadas de plataformas de apoyo de fuego, rápidas, maniobrables y protegidas.

Realizando un estudio de los distintos conflictos desde los años setenta hasta la fecha, se observa la cantidad de distintos tipos de adversarios que han participado en ellos. Tomando una clasificación básica, los tipos de adversarios «recientes» se puede en tres grupos: fuerzas irregulares sin apoyo estatal, fuerzas híbridas con apoyo del Estado y fuerzas estatales.

Teniendo en cuenta estos tres posibles adversarios, es necesario establecer la implicación de las fuerzas acorazadas en dichos conflictos, obviando en este caso el conflicto contra fuerzas estatales por ser el «comúnmente aceptado» para unidades acorazadas.

En el caso de adversarios híbridos que usan asentamientos de armas para aumentar la ocupación y control del terreno, y la técnica del movimiento constante de dichos asentamientos para crear una ocupación virtual del terreno difícil de identificar, las fuerzas propias deben utilizar una



Carros de combate en Bagdad. 2003

combinación de fuego y movimiento para obligar que el enemigo se exponga al fuego propio. Las fuerzas acorazadas proporcionan una movilidad protegida necesaria para este tipo de conflictos, como se demostró en los dos últimos casos de guerra híbrida: en 2006, en la Segunda Guerra del Líbano; y en 2009, en la operación Plomo Fundido en Gaza.

En cuanto a una guerra irregular donde la insurgencia es el actor principal y donde las fuerzas aliadas hacen frente a artefactos explosivos improvisados y lanzagranadas, las unidades pesadas actúan con un mayor nivel de supervivencia que las ligeras. Los enfrentamientos contra insurgentes normalmente tienen lugar a distancias inferiores a un kilómetro debido a que este tipo de adversarios no cuenta con armas asentadas. Los carros permiten a las fuerzas propias aumentar la probabilidad de éxito en un enfrentamiento inicial y responder con precisión, en tiempo oportuno y con una potencia de fuego dirigida más eficaz que la artillería o los sistemas de misil aire tierra.

CAPACIDADES DEL ARMAMENTO Y LA MUNICIÓN

El concepto clásico de empleo del carro de combate y la imposibilidad de construir un vehículo de combate que opere eficazmente en cualquier circunstancia exigen un estudio de las necesidades del sistema de armas para combatir en ambiente urbano. El armamento y munición, la protección del vehículo y los procedimientos específicos son los tres aspectos más importantes que tener en cuenta a la hora de empeñar fuerzas acorazadas en este tipo de ambiente.

El armamento principal del carro de combate es lo que le proporciona su mayor potencia de fuego, sin embargo la alta velocidad de salida del proyectil no es del todo efectiva en combates próximos en población. El bajo perfil del casco y el diseño de la torre restringen los ángulos de elevación y dirección del cañón y de la ametralladora coaxial, haciendo imposible su uso para batir objetivos en edificios elevados o próximos a nivel del suelo. Además la longitud del cañón, especialmente en el Leopard 2E, limita el mo-

vimiento a través de calles estrechas e imposibilita la adquisición de objetivos en los flancos y a retaguardia una vez que el cañón apunta a las doce. En este caso el uso de la ametralladora exterior se convierte en fundamental para el combate próximo teniendo en cuenta que para su uso, en caso de no poder ser manejada desde el interior, el tripulante se encuentra expuesto.

En cuanto a las municiones, las que usualmente han utilizado los carros de combate, flecha (APFSDS) y carga hueca (HEAT), fueron diseñadas para batir otros carros o vehículos blindados en áreas abiertas, por consiguiente, el paso de una operación en campo abierto a otra en terreno urbano, muy habitual por otro lado en los conflictos actuales, requiere un cambio en la asignación de munición para el arma principal. Esto es un fatigoso y lento proceso que expone a la tripulación a un riesgo que debe ser calculado, incluyendo el proceso inverso una vez que se abandona el área urbana.

Durante muchos años, la munición empleada por los carros de los países de nuestro entorno se resumía a la de carga cinética (munición flecha) y carga química (munición de carga hueca y rompedora). Sin embargo ninguna de las dos realmente es útil para este tipo de combates siendo la munición multipropósito más eficaz en este caso. Este tipo de munición se compone de cargas fragmentadas de explosivo con limitada capacidad de penetración, pero aptas para ser lanzadas contra estructuras

edificadas, *bunkers*, o vehículos con blindaje ligero. Algunas municiones de este tipo incluso pueden estar equipadas con unas capsulas de retardo para conseguir controlar el momento de la expulsión de los proyectiles, permitiendo su empleo por encima de tropas propias.

PROTECCIÓN FRENTE AMENAZAS

Dentro de las características propias de los elementos acorazados, la protección que ofrecen es una de las más sobresalientes. Sin embargo, el blindaje de un carro actual está diseñado para el combate en campo abierto y normalmente contra otro carro. Por ello la preparación para el combate urbano debe incluir una serie de modificaciones para garantizar el aprovechamiento del sistema en su totalidad, sin olvidar el incremento económico, logístico y funcional (debido al peso) que ello conlleva y no limitarlo a modificaciones balísticas, sino a todos aquellos elementos que mejoren las capacidades de supervivencia.

En primer lugar, el blindaje modular es el más recomendado en este caso debido a su versatilidad, ya que se puede orientar la protección hacia aquellos lugares donde es más probable que se desarrolle la amenaza.

En cuanto a la protección por elementos, para el tren de rodaje es suficiente la instalación de faldones más bajos que aumenten la protección de la suspensión y de las ruedas motrices; para la torre, el uso de las denominadas «jaulas de acero» aumenta la protección frente a misiles como los Strykers utilizados en Irak por la insurgencia.



Los últimos desarrollos en protección de vehículos de combate incluyen los sistemas de protección activa (APS) y los sistemas de defensa activa (ADS). Los primeros envían información falsa a los proyectiles guiados por sensor, mientras que los segundos utilizan pequeñas cargas de fragmentación para inutilizar los proyectiles lanzados. Sin embargo los últimos conflictos indican que todos estos sistemas y los blindajes de última generación resultan demasiado pesados, por lo que se ha extendido el uso de «kits de combate urbano» para mejorar sus capacidades. Destacan la instalación de mallas de acero en todas las entradas de aire, escapes u orificios en la barcaza; la implementación de una ametralladora externa manejada por control remoto desde el interior; el uso de una escotilla con mejor visibilidad para el jefe de carro; la colocación de estacas de acero en los límites del vehículo como referencia para la conducción y para la designación de objeti-

vos; y la instalación de una escotilla en el lateral contrario a la ametralladora externa para batir con armas ligeras los ángulos muertos de ésta si fuera necesario.

TÉCNICAS Y PROCEDIMIENTOS DE TRIPULACIÓN EN LA PREPARACIÓN DEL CARRO

Teniendo en cuenta que el carro español no posee ninguna mejora específica para afrontar el combate urbano, se hace necesario adaptar los procedimientos de la tripulación a este tipo de ambientes. Por ello dos premisas son fundamentales: una, la adaptación del carro para el combate en este medio; y otra, poseer cobertura próxima de tropas a pie que proporcionen la observación y capacidad de combate en los ángulos muertos del carro.

La preparación del carro comienza con la instrucción de la tripulación en el tiro a cortas

M1 Abrams en Bagdad



distancias tanto con su armamento individual como colectivo, la instrucción en las técnicas de observación por barrido y el uso de un lenguaje convenido entre tripulantes y unidades a pie que facilite la rápida resolución de las amenazas que se detecten.

En cuanto al carro propiamente dicho, se deben plegar las antenas hacia delante para mejorar la movilidad, colocar una sirga de remolque delante y otra detrás para remoción o remolque en caso necesario, y llevar las escotillas y los escudos balísticos cerrados hasta el momento de su uso, por ser objetivo rentable para los franco-tiradores, entre otras.

Además para proteger al cargador como sirviente de la ametralladora exterior, conviene colocar sacos terreros alrededor de la escotilla, almacenar 2/3 de munición rompedora en la santa bárbara y 1/3 de munición flecha, así como cajas de munición extra de ametralladora. No se

debe colocar material combustible en el exterior del carro, y se ha de tener fácil acceso al extintor portátil y disponer de gafas de visión nocturna tanto para el jefe de carro como para el cargador.

Los procedimientos de adquisición y tiro deben ser revisados por la tripulación, teniendo en cuenta que debe primar la observación permanente por sectores de todos los tripulantes. El jefe de carro ha de usar el visor diurno de puntería directa en consonancia con la cámara térmica, más si cabe cuando esta última no proporciona una visión correcta a través de los cristales. Con respecto al tiro, no olvidar la distancia mínima de armado de espoleta de las distintas municiones, ni las partes desprendibles de las mismas que pueden afectar a las tropas propias. La elevación y depresión del ca n present n un inconveniente: no se puede hacer fuego a un objetivo más elevado que 1/3 la distancia entre el carro y el edificio en el que se encuentre.



Carro libio en Sirte. 2011



Combates Contrainsurgentes en Libia. 2011

EL PODER DE LA EXPERIENCIA

Canadienses, daneses, israelíes y últimamente estadounidenses han aprovechado las capacidades que proporcionan los carros de combate para afrontar acciones en núcleos poblados. Ya sea como plataforma protegida de observación, base de apoyos de fuego, reserva o unidades de cobertura y aislamiento, estos vehículos han formado parte, en mayor o menor medida, de los distintas unidades en zona de operaciones, proporcionando un apoyo más preciso que la artillería y con un tiempo de reacción menor que el apoyo aéreo.

De entre las lecciones aprendidas de su actuación en el combate urbano, que afianzan el peso de las unidades acorazadas en este ambiente, sobresalen:

- *El reconocimiento por el fuego es muy efectivo contra insurgentes organizados que esperan la llegada de las tropas.* A menudo los disparos

a distancia de la ametralladora coaxial, levantan las intenciones de los adversarios sin que puedan llevar a cabo su plan de ataque contra las fuerzas propias.

- *En el combate urbano, las unidades de carros que no son apoyadas por infantería a pie deben combatir con las escotillas abiertas,* debido a que el grueso del enemigo se encuentra, en la mayoría de los casos, a nivel del suelo, por lo que se hace necesario el uso de armas individuales que, disparadas a distancias cortas, neutralicen la amenaza.

- *Una vez que el combate ha comenzado, la insurgencia se preocupa por recuperar sus bajas y equipo.* Cuando se han producido bajas enemigas, a menudo los insurgentes tratan de recuperar sus restos y el equipo que llevaban, especialmente por la noche, por lo que los medios de visión nocturna, el alcance y precisión de las armas que posee el carro, ofrecen una ventaja para batir más objetivos.

- *La insurgencia utiliza material combustible para crear obstrucciones.* Neumáticos, mobiliario doméstico o bidones con combustible son utilizados para crear obstrucciones incendiarias que impiden el paso y la visibilidad más allá del obstáculo, por lo que se debe aprovechar el carro para su remoción, si no se dispone de unidades de zapadores.

- *La insurgencia teme los proyectiles de 120 mm.* A los efectos físicos y psicológicos de este calibre se añade el uso en distancias cortas y contra objetivos resguardados en edificios, por lo que si los insurgentes no son alcanzados directamente, pueden ser afectados por los derrumbamientos y la metralla provocados por el proyectil y su onda expansiva.

- *Todos los carros necesitan tres equipos de comunicaciones.* Actualmente los carros de mando son los únicos que portan tres radios frente a dos que llevan los de línea. Sin embargo, la experiencia ha demostrado que el jefe de un carro de línea puede necesitar el enlace con la malla superior en un momento determinado, bien porque el jefe de su unidad ha causado baja, bien porque necesita pasar información de primera mano o doblar un enlace por causas externas como apantallamiento de la señal, interferencias o cortos alcances. En el caso de no disponer de más medios, el carro de mando debe avanzar en primer lugar para obtener la información de primera mano y poder comunicarla al escalón superior.

- *La red de comunicaciones debe ser más flexible.* La compartimentación del terreno provoca un cambio constante y continuo de la información del campo de batalla. En ocasiones, no hay tiempo para enviar la información desde un carro de combate hasta el jefe de la compañía para que este la valore y la distribuya. En el trascurso de esa emisión el enemigo puede haber cambiado de posición, o lo que es peor, haber hecho fuego sobre la unidad. Por ello la malla de comunicación debe ser abierta, con procedimientos que eviten saturarla, pero con la idea de que la información de las amenazas llegue cuanto antes a los implicados.

CONCLUSIONES

El combate urbano no es fácil. La rapidez con la que se suceden los acontecimientos, las tres

dimensiones del campo de batalla y el mejor conocimiento por parte del adversario del terreno hacen que el planeamiento de la operación tenga un peso crucial en el resultado final. En este caso, el conocimiento de la misión, del propósito y del resultado final deseado, junto a la flexibilidad, es la clave fundamental para el éxito.

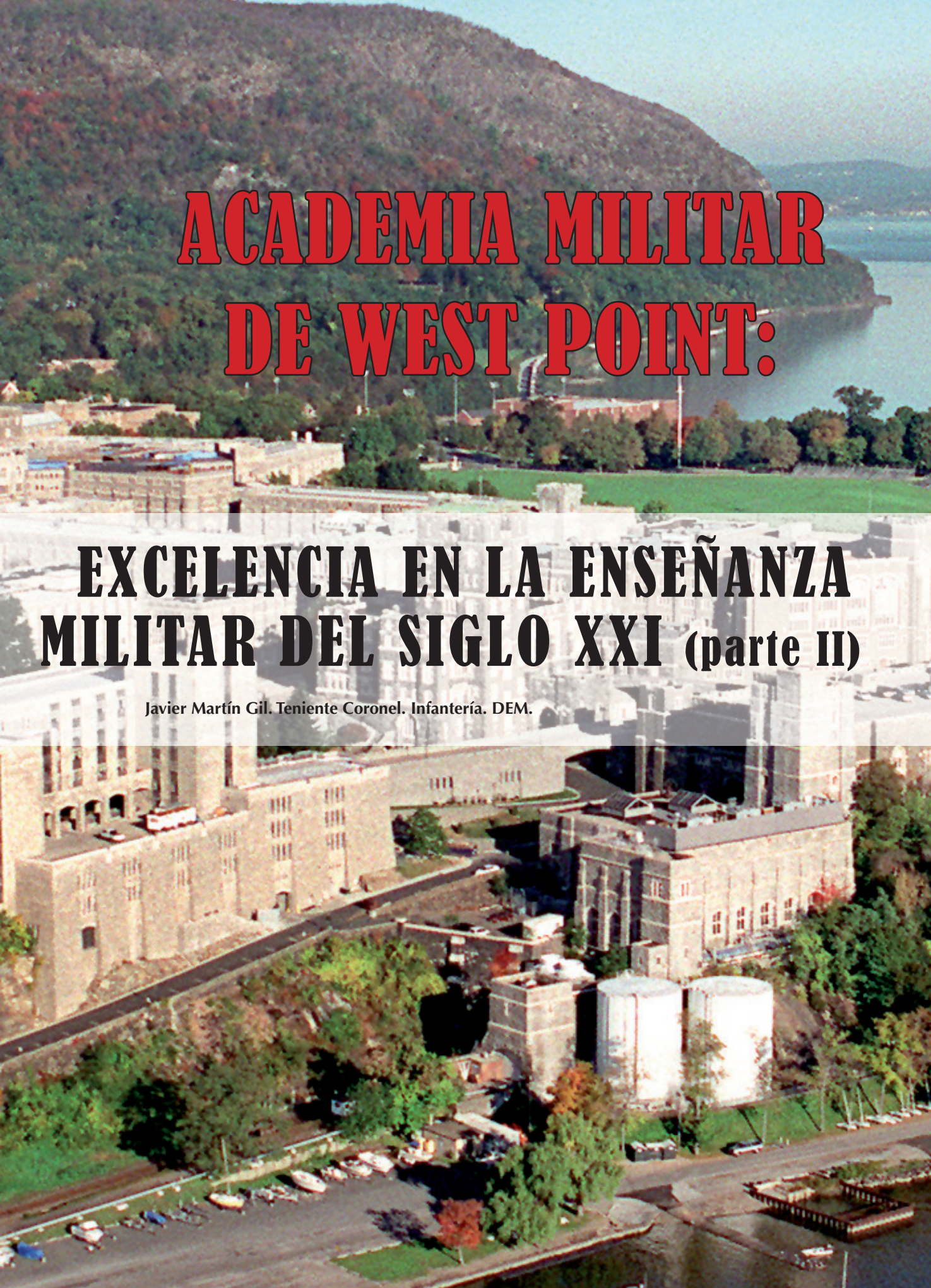
Ahí es donde entran los carros de combate. Su versatilidad y capacidades proporcionan al mando un elemento diferenciador para enfrentarse a este tipo de ambientes. Salvo el carro de combate no hay ninguna otra plataforma que en sí misma integre munición multidisciplinar, apoyo de fuego preciso y rápido, máxima protección, observación y adquisición de objetivos en cualquier condición de visibilidad, capacidad de remoción y apoyo al paso de cortaduras, por lo que como idea principal se debe recordar el acertado lema de una unidad acorazada estadounidense: «*Tanks, don't leave home without one (Carros de combate. No te vayas de casa sin ellos)*».

ABREVIATURAS

- APFSDS (*Armoured Piercing Fin-Stabilised Discarding Sabot*): Proyectil perforador de blindaje estabilizado por aletas con casquillo desechable sabot.
- HEAT (*High Explosive Anti Tank*): Proyectil contra carro de alto explosivo.
- APS (*Active Protection System*): Sistema de Protección Activa.
- ADS (*Active Defense System*): Sistema de Defensa Activa.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- Johnson, David E. «Heavy Armor in the future security environment». *Rand Arroyo Center*. Febrero, 2011.
- Hardy, James. «Abrams deployment takes fight to hardened Taliban positions». *Jane's Defence Weekly*. Diciembre, 2010.
- «Expeditionary Tanks». *Jane's International Defence Review*. Julio, 2011.
- «Urban Ops Fight in the COE». *Newsletter*. Noviembre, 2010.
- «Armor in Urban Terrain: The Critical Enabler». *ARMOR*. Abril, 2005.
- Johnson, David E. *Military Capabilities for Hybrid War*. ■

An aerial photograph of the United States Military Academy at West Point. The image shows the extensive stone and brick buildings of the academy, including barracks, administrative buildings, and a large stadium. The campus is situated on a high plateau, with a steep, forested mountain rising behind it. A body of water, likely the Hudson River, is visible to the right. The sky is clear and blue.

ACADEMIA MILITAR DE WEST POINT:

EXCELENCIA EN LA ENSEÑANZA MILITAR DEL SIGLO XXI (parte II)

Javier Martín Gil. Teniente Coronel. Infantería. DEM.

Sobre una base ética e innovadora, versátil y eficiente en la comunicación, la Academia Militar de West Point pretende anticiparse y responder a los cambios tanto del Ejército, de la enseñanza y hasta de la misma sociedad para mantener constantemente actualizado el programa académico de los futuros oficiales, líderes del siglo XXI.

«Un sueño no se hace realidad a través de magia: conlleva sudor, determinación y trabajo duro».

General Colin Powell

Teniendo claro el concepto global e histórico de la creación de la Academia de West Point y sin perder de vista, en ningún momento, la visión de conjunto de lo que implica la enseñanza en este Centro, es fácil entender que de nada sirve el esfuerzo de toda una institución si no existe el necesario enlace con la realidad de las Fuerzas Armadas en el actual siglo XXI. Es precisamente este vínculo bidireccional entre esta institución y las unidades lo que permite una actualización permanente de técnicas, tácticas y procedimientos y de los programas académicos en todo lo relacionado con lo específicamente militar.

Además de este programa militar, que no solo busca que el futuro oficial adquiera el conocimiento teórico sino la aplicación práctica de dichos conocimientos en la realidad del Ejército actual, el recién incorporado a West Point cuenta con las exigencias y responsabilidades diarias de su puesto táctico en el seno del conjunto del Cuerpo de Cadetes, produciéndose de esta manera una interrelación y convivencia constante con la propia promoción y con el resto de integrantes de las otras tres promociones. Sin dejar de lado la elevada y exigente carga lectiva, todos y cada uno de los cadetes desarrollan estos cometidos a semejanza de sus equivalentes en el Ejército actual, bajo la dirección de sus propios compañeros y la supervisión directa del cuadro de profesores específicamente involucrados en estas tareas.

«Dime y lo olvido, enséñame y lo recuerdo, involúcrame y lo aprendo».

Benjamin Franklin (1706-1790)



Los cadetes desempeñando los cometidos de su puesto táctico

Cuando la jornada lectiva concluye, las responsabilidades del puesto en el que se encuentran encuadrados les exigen la preparación del material para el siguiente ejercicio de 24 horas, coordinar y ajustar el programa de actividades del próximo ciclo, determinar las necesidades logísticas de dicho programa y coordinarlas con la correspondiente plana mayor, preparar la unidad para la próxima inspección, tener todo dispuesto conforme al procedimiento previsto de activación de la unidad...



Los cadetes, futuros oficiales del Ejército.

No solo se busca la adquisición del conocimiento teórico y práctico de la materia, sino dominar los principios básicos sobre los que se sustenta dicho conocimiento de tal forma que se explore el porqué de lo que se hace; realizar un profundo análisis de las posibles soluciones y buscar la resolución óptima del problema identificado, de esta forma se estimula el pensamiento crítico y la flexibilidad a la hora de abordar cualquier tipo de dificultad.

Si los tres primeros años de su enseñanza militar están marcados por lo hasta ahora expuesto, es en el cuarto año cuando se produce la inmersión en un programa integral mucho más intensivo en el que, partiendo de la base de los seis dominios básicos del desarrollo del carácter de los cadetes (militar, intelectual, físico, ético-moral, social y espiritual) se produce la transición hacia las cuatro facetas del futuro oficial como soldado-combatiente, al servicio de la nación, elemento clave de una profesión y líder de carácter.

La finalidad de este último curso no es otra que obtener el perfeccionamiento del objetivo primordial del programa académico: educar a los cadetes para que sean oficiales con carácter dentro del Ejército, capaces de anticiparse y responder efectivamente a los continuos cambios en los ámbitos social, político, económico y tecnológico.

En la estructura de este curso, cada cadete es expuesto a diversos escenarios donde se le exige llevar a cabo sus cometidos como oficial a fin de tener que hacer frente a diversas situaciones conforme va desarrollándose cada escenario. Ponen en práctica diversos tipos de ejercicios, profundizan en todo el proceso de planeamiento y posterior despliegue de sus unidades a los distintos escenarios, realizan ejercicios tácticos donde tienen que tomar decisiones a su nivel relativas fundamentalmente a su liderazgo dentro de esa unidad. Profundizan en la lectura y análisis de una biografía o autobiografía de algún militar ilustre del Ejército estadounidense,

de la que tendrán que extraer el impacto de dicha personalidad y sus cualidades dentro del Ejército. Concluyen con una valoración final a fin de integrar y valorar todos los conocimientos obtenidos. Además, participarán en diversas actividades prácticas tanto dentro como fuera de la Academia, como a conferencias de interés, seminarios relacionados con el liderazgo, sesiones específicas dentro del Programa de Educación de Ética Militar...

VISIÓN FUTURA DE LA ENSEÑANZA EN WEST POINT

¿Qué es lo que necesitan saber nuestros futuros oficiales para estar en condiciones de liderar el Ejército al servicio de toda una nación? Hacer una prospectiva de futuro sobre un tema tan complejo como la enseñanza militar, además de un riesgo notable e inasumible, es una auténtica temeridad.

Por el contrario, sí es oportuno, necesario e ineludible hacer un profundo análisis que obligue a contar con una clara visión global de esta enseñanza y así delimitar los parámetros que deben marcar el camino a seguir. Todo ello con la suficiente flexibilidad y espíritu crítico para poder adaptar este proceso a la situación de cada momento y a las tendencias más actuales e innovadoras en este campo de la enseñanza, sin perder de vista cuál es la finalidad última de este proceso: la óptima formación de los futuros oficiales.

En este sentido, este centro de enseñanza transmite mucha tranquilidad ya que su visión global del oficial de este siglo XXI está perfectamente definida y bien podría asemejarse al perfil de un pentatleta en el campo deportivo de tal forma que cuente con una formación integral y global al tiempo que posea las verdaderas cualidades de líder.

Se busca que: desarrolle el pensamiento crítico y creativo en todos los niveles de decisión; sea un auténtico líder y promueva el desarrollo del liderazgo en el ámbito de sus competencias; cuente con óptima eficacia en la gestión, dirección e incluso, propuesta de cambios en organizaciones de entidad; esté cualificado en el área de gobierno y diplomacia y, por último, posea la capacidad suficiente como para entender y asimilar la diversidad cultural de

distintas sociedades y pueda operar con eficacia en dichos ambientes.

Para ello, este «líder pentatleta» debe contar con una gran capacidad de decisión desde la integridad y el carácter, tener confianza en sí mismo y ser muy competente en el proceso de toma de decisiones en un ambiente cambiante, contar con empatía, tener un profundo conocimiento profesional abierto al aprendizaje constante y, por último, ser un eficaz comunicador.

No cabe la menor duda de que gran parte de este análisis se realiza en los niveles de decisión más elevados del Departamento de Defensa y del Ejército de Tierra, y concluye en la definición de los principios básicos del programa académico de esta Academia Militar. En esta visión futura se percibe un Ejército involucrado en escenarios diseminados por todo el mundo, asumiendo los retos que implica el cumplimiento de sus misiones en todo tipo de operaciones y con capacidad para dominar las cada vez más complejas tecnologías.

Eisenhower





Oficial al servicio permanente de su nación

Estudiado este futuro, es evidente que estos oficiales tienen que contar con una gran autodisciplina, profunda profesionalidad, curiosidad intelectual y estar muy abiertos al aprendizaje constante, así como contar con la necesaria capacidad de adaptación a los escenarios que de forma muy incompleta se vislumbran actualmente. Pero lo que es concluyente, tanto desde el Departamento de Defensa, como desde el mismo Ejército de Tierra y la Academia Militar de West Point es que todo lo anterior es en vano, si antes no se han robustecido los principios básicos: los propios valores militares, tal y como se reflejan en el lema de la Academia «Deber, Honor, Patria», que han permanecido y permanecen invariables en los más de dos siglos de historia de esta

institución y que son la base de la educación de los futuros oficiales en el reto actual de un mundo cada vez más cambiante.

Es evidente que «todo, absolutamente todo» no puede enseñarse en cuatro años, pero lo que sí se implanta y siembra es un estilo de vida en el que sobre la base y el convencimiento pleno en estos valores se forja un oficial al servicio permanente de su nación, capaz de anticiparse y responder eficazmente a la incertidumbre que presenta un mundo actual repleto de constantes cambios tecnológicos, sociales, políticos y económicos.

LA ACADEMIA MILITAR DE WEST POINT COMO CENTRO DE EXCELENCIA DE ÉTICA PROFESIONAL MILITAR

«..., se trata de mantener al Ejército en el camino hacia el 2020. Se trata de proporcionar a los siguientes Jefes de Estado Mayor del Ejército, el ejército que necesitan para alcanzar el éxito».

General Casey, Jefe de Estado Mayor del Ejército, en su visita a la USMA, abril 2007.

Durante el mes de abril del año 2007, el Jefe de Estado Mayor del Ejército de Tierra de Estados Unidos, general Casey, visitó esta academia para impulsar el entonces proyecto de convertir este centro en Centro de Excelencia de Ética Profesional Militar, concepto iniciado durante el mes de febrero de ese mismo año.

Esta iniciativa cuenta con los más importantes apoyos dentro del Ejército, y prueba de ello es la preferencia establecida por el TRADOC (Mando de Doctrina del Ejército

de Tierra Estadounidense), como Mando que cuenta con la misión, entre otras, del desarrollo del concepto de líder, para plasmar este proyecto mediante programas de instrucción a emplear en el amplio abanico de los distintos centros de enseñanza del Ejército.

El objetivo estratégico de este proyecto no es otro que lograr un Ejército donde todo su personal se encuentre orgulloso de todos los valores tanto en tiempo de paz como en tiempo de guerra, comprometido con la ética profesional militar, con su tropa, con sus ciudadanos y capaz de desarrollar los niveles de liderazgo que exige los retos del siglo XXI.

Para desarrollar esta estrategia se marcan las siguientes tres líneas a medio y largo plazo: en primer lugar, integrar la educación y la investigación; posteriormente, llevar a cabo un apoyo incondicional a la transformación de actitudes y culturas y, por último, crear una era abierta al nuevo conocimiento.

El desarrollo de estas capacidades

se hace tomando al hombre como referente en este proceso, sin el cual este programa carece de todo tipo de lógica. Esta designación hace que este centro adquiera el carácter de institución líder en estos temas, tanto en el ámbito civil como en el militar.

Se trata de formalizar y unificar los programas de educación relacionados con la base ética del servicio militar. Esta designación expresa la gran importancia que tiene para el desarrollo de los nuevos líderes el programa ético-profesional, así como el importante papel que está desempeñando

West Point en estos temas y la proximidad del propósito de este Centro de Excelencia en el desarrollo de los conceptos de liderazgo, y lo vitales que resultan ambos en el conjunto general de la sociedad estadounidense.

«La USMA es la referencia clave en el mantenimiento de la ética militar en la profesión de las Armas y facilita el amplio desarrollo de los soldados y líderes de carácter que deben de hacer frente a los retos morales y éticos del siglo XXI».LTG Hagenbeck, Superintendente de la USMA, (SEP 2007).

Este tema no es nuevo en West Point ya que durante muchos años se está dotando de

programas de adiestramiento a unidades del Ejército, al sistema de ROTC y a entidades civiles. Con esta denominación, esta Academia formaliza su función como Centro de Excelencia y expande sus lazos y audiencia a importantes centros de enseñanza y entidades, tanto civiles como militares, de ese país. Esta designación también proporciona al resto del Ejército

«..., se trata de mantener al Ejército en el camino hacia el 2020. Se trata de proporcionar a los siguientes Jefes de Estado Mayor del Ejército, el ejército que necesitan para alcanzar el éxito»

**General Casey,
Jefe de Estado Mayor del Ejército,
en su visita a la USMA, abril 2007.**

un gran abanico de herramientas para desarrollar el concepto de liderazgo entre sus unidades.

Con esta denominación, la Academia Militar de West Point continúa organizando importantes conferencias a nivel nacional, seminarios y foros que posibilitan aunar los esfuerzos y estrechar las relaciones entre las principales autoridades en el campo del liderazgo.

WEST POINT Y SU PROYECCIÓN EN LA SOCIEDAD

La historia de West Point está estrechamente vinculada a la de Estados Unidos de América.



Conferencia del Presidente Obama a los cadetes

Desde el día de su fundación el 16 de marzo de 1802, uno de los lemas más conocidos es el de: «*Mucha de la Historia que enseñamos fue cimentada por aquellos a los que enseñamos*». Autoridades destacadas no solo en el campo militar sino también en el mundo de gestión y dirección empresarial, medicina, leyes, deportes, política y ciencia contribuyen a sustentar este lema que hace que esta institución mantenga su prestigio nacional e internacional.

La visibilidad sobre el conjunto de la sociedad es fruto de su constante vinculación con ella en todos los campos, desde sus orígenes. Si bien se ha indicado la posición influyente de muchos de sus graduados a lo largo de la historia, también es bien cierto el permanente compromiso que se refleja en los distintos programas que se potencian desde la dirección del centro.

Así, por ejemplo, se participa en las principales ligas universitarias de los deportes más destacados

con importantes resultados y exportando la imagen del propio centro; se proporciona también la opción de estudiar un semestre académico en otros centros universitarios tanto nacionales como internacionales (bien sea civil o militar) con el consiguiente enriquecimiento tanto personal como profesional; se mantiene una actualización constante sobre qué es lo que está sucediendo en el día a día no solo en el propio campo militar sino en las distintas facetas de la sociedad, gracias a conferencias impartidas por las principales autoridades de estas áreas incluidas en el programa académico de las distintas asignaturas.

De la misma manera, se da opción a los futuros universitarios de ser un «cadete más» durante un período de unas dos semanas. Este programa¹, pretende dar una idea general de qué es lo que ofrece este centro a los posibles candidatos, ofreciéndoles una gran variedad de

cursos teórico-prácticos, en unas clases reducidas donde el contacto directo con el profesor es clave, a semejanza del programa académico. Se trata de exponerles a las distintas áreas del desarrollo de los cadetes, a la vida académica, para, finalmente si así lo deciden, optar a entrar en West Point.

Por último, también es digno de mención el enorme esfuerzo realizado por la Asociación de Graduados de West Point en promover tanto la imagen como el espíritu de este centro militar más allá de lo puramente castrense.

CONCLUSIONES

A través de un sistema que pretende anticiparse y responder a los cambios que se dan en el Ejército, en la enseñanza y hasta en la misma sociedad, y con la finalidad de mantener actualizado el programa académico que preparara a los futuros líderes, la Academia

Militar de West Point apuesta por la formación de oficiales líderes en este siglo XXI. Sobre una base ética e innovadora, versátil y comunicadora eficiente, estas características deben combinarse con un conocimiento de materias tan variadas como las siguientes: matemáticas, ciencia y tecnología, ingeniería, perspectiva cultural e histórica, estudio del comportamiento humano, comunicación de ideas, razonamiento ético, creatividad, pensamiento crítico y flexibilidad.

Nos encontramos ante el gran reto de la enseñanza militar del siglo XXI, que sea capaz de adaptarse a las circunstancias específicas del momento y que cuente con la visión necesaria para trascender más allá de lo puramente docente y sitúe a los futuros oficiales con las suficientes garantías de éxito para flexibilizar la estructura, medios y posibilidades de nuestras Fuerzas Armadas a estas circunstancias, teniendo como objetivo siempre presente el conseguir la

Participación de la Academia Militar de West Point en diversas ligas deportivas.





Instrucción de cadetes

mayor eficacia en nuestra manera de operar y el mejor servicio a nuestra sociedad y nación allí donde sea demandado.

Necesitamos, por tanto, un sistema que proporcione unos profesionales capaces de sacar rendimiento óptimo de las posibilidades que brinda este nuevo mundo que viene con el siglo XXI, para ganar la iniciativa cuando se produzca cualquier situación de crisis o de conflicto, pues ahí ha permanecido siempre la clave del éxito en las operaciones militares.

Poco, muy poco es el tiempo disponible para el disfrute personal... En el caso particular de West Point son únicamente cuatro cortos años para lograr la máxima preparación de un oficial líder en un entorno físico en el que la presencia de la enseña nacional, muchas veces ondeando

a media asta por las bajas que se producen en los escenarios actuales, recuerda de forma constante el compromiso personal irrevocable adquirido bajo el lema de «*Deber, Honor, Patria*».

«El futuro tiene muchos nombres. Para los débiles es lo inalcanzable. Para los temerosos, lo desconocido. Para los valientes es la oportunidad». Víctor Hugo (1808-1885)

NOTA

¹ Este programa es conocido con el nombre de *Summer Leaders Seminar*. El contacto no solo con el profesorado del centro, sino con los propios cadetes, es constante. Su finalidad es proporcionar a los futuros universitarios una idea de lo que es la vida diaria en West Point a fin de que puedan presentarse como futuros posibles candidatos.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- Baird, Michael; Staudt, Maureen & Stranz, Michael. *Just war reader*. Thomson, 2006.
- Baumer, William Henry, Jr. *Not all warriors; portraits of 19th century West Pointers who gained fame in other than military fields, 1941*. Ayer Publications. 1977.
- Birkner, Michael J. *Eisenhower and the art of leadership*. Gettysburg College, 1990.
- Cowley, Robert & Guinzburg, Thomas. *West Point: two centuries of honor and tradition*. Warner books, 2002.
- Cullum, George Washington. *Biographical register of the officers and graduates of the U.S. Military Academy*. Association of Graduates, U.S. Military Academy, 1868-1950.
- Dupuy, Richard Ernest. *Men of West Point; the first 150 years of the United States Military Academy*. Sloane, 1951.
- Endler, James R. *Other leaders, other heroes: West Point's legacy to America beyond the field of battle*. Praeger, 1998.
- Hemphill, John A. and Robert C. Cumbow. *West Pointers and early Washington: The contributions of U.S. Military Academy graduates to the development of the Washington territory, from the Oregon trail to the Civil War, 1834-1862*. West Point Society of Puget Sound, 1992.
- Reeder, Red. *Heroes and leaders of West Point*. Thomas Nelson, 1970.■

Vista general de la Academia Militar de West Point



SOBRE LA ENSEÑANZA MILITAR SUPERIOR EN EL EJÉRCITO

Luciano Ibáñez Dobón. Coronel. Infantería.



Este artículo es fruto de las reflexiones y dudas que me ha inspirado la puesta en práctica del vigente plan de estudios para la enseñanza militar superior en el Ejército. No en vano he sido profesor de la Academia General Militar durante unos años, y no son pocas las conversaciones que al respecto mantenía en aquellos días con los demás profesores del Departamento de Ciencias Jurídico-Sociales. Ya adelanto que es posible que en algún aspecto no disponga de toda la información necesaria, por ello he tratado de ceñirme a datos concretos que conozco. En todo caso espero haber diferenciado lo que son opiniones personales de lo que son datos objetivos. El artículo se presenta en tres partes: la primera hace referencia al pasado próximo de la enseñanza superior, en la segunda se muestra la situación actual, y finalmente en la tercera se expone mi opinión personal.

UN POCO DE HISTORIA

La historia de la enseñanza militar en España parece discurrir paralela a la de la agricultura; siempre hay pendiente una reforma por hacer. Sin ir a épocas lejanas iniciaré estas líneas con el cambio que tuvo lugar al inicio de los setenta, por ser en ese tiempo cuando se produce un cambio parecido a la actual reforma que afectó, en primer lugar, a la Promoción XXXIII, de la que formo parte.

Ese cambio consistió en alargar la formación del cadete un año más¹, pasando de cuatro a cinco años. El primero de ellos constaba de dos fases. La primera, únicamente militar, se centraba en la formación básica del soldado, eso sí, endurecida notablemente; mientras que la segunda fase, casi exclusivamente civil, y en régimen de internado, consistía en la superación del primer curso de la licenciatura de Físicas de la Universidad de Zaragoza. Era el llamado Curso Selectivo. Podía darse el caso de que un aspirante ingresase en la Academia sin haber aprobado todas las asignaturas de la Universidad, pero era indispensable tener todo aprobado para ser promovido a alférez.

No sabría decir sobre cuál fue el propósito de aquel plan de estudios. ¿Se trataba de animar a los oficiales a continuar una carrera civil tras abandonar la Academia? ¿Era un intento de dar un baño universitario a la carrera militar? ¿Quizá buscaba un acercamiento entre estas dos instituciones dedicadas a la enseñanza superior? Sea como fuere, el hecho es que duró poco este plan. Al parecer, algunos altos mandos no estaban conformes con el papel, decisivo según ellos, que suponía la intervención de la Universidad en el proceso de selección de los futuros oficiales. En consecuencia se abandonó ese plan de estudios y se volvió, con pequeños cambios, al antiguo examen-oposición.

En los noventa, se produjo un nuevo cambio, que afectó a las materias de estudio impartidas en la Academia General Militar pero no al proceso de selección. El nuevo plan de estudios comprendía un amplio conjunto de materias, con denominación similar a las de licenciaturas universitarias, hasta completar un abanico de asignaturas de varias carreras diferentes, abarcando desde Derecho hasta Psicología, pasando por Químicas, Geografía e Historia, o Filología Inglesa.

¿Supusieron estos cambios alguna mejora en la preparación de los oficiales? Como ya he expuesto pertenezco a la primera promoción del curso selectivo, y además me encontraba destinado en la Academia General como profesor cuando se produjo este nuevo cambio, y debo confesar que no he apreciado diferencias dignas de mención entre los oficiales formados antes de los setenta, los del Selectivo, y los formados en los noventa. Tampoco mis superiores, tanto de las academias como de las unidades, manifestaron encontrar diferencias. En otras palabras, se podría considerar que la formación técnica militar, así como la formación moral recibidas fueron semejantes en todos los casos; y otro tanto sucede respecto a la formación puramente intelectual. Es decir, no parecía influir tanto «lo que se daba en la Academia» como el «quién» y el «dónde» se daba. Sin embargo, en todos los planes citados se da un factor común: el grueso de los profesores había sido militar, y habían sido cuidadosamente seleccionados para ser profesores de la AGM.

En todo caso, por normativa legal², y al margen del programa de estudios que estuviera en vigor, la carrera militar era considerada superior, lo que significaba que cualquier oficial de la Escala Superior del Ejército, si así le cuadraba, podía iniciar estudios de Tercer Ciclo en cualquier universidad española, directamente, sin más requisito que mostrar la TIM. Y no son pocos los oficiales que hemos aprovechado esta posibilidad.

EN LA ACTUALIDAD

Recientemente hemos visto nacer el último cambio, esta vez más profundo que los anteriores. Se ha decidido que los tenientes de la Escala de Oficiales tengan formación universitaria; en concreto, que todos ellos obtengan el grado de Ingeniero o Ingeniera en Organización Industrial. El propio periodo de formación servirá de evaluación para determinar, finalmente, quiénes conformarán cada promoción.

Para llevar a cabo este nuevo plan en el Ejército de Tierra, se ha creado el Centro Universitario de la Defensa (CUD), ubicado en la Academia General Militar de Zaragoza, vinculado a esta a través de un Patronato, procediendo los fondos del Ministerio de Defensa. Ciertamente aparecen autoridades militares en la composición del

Patronato, no así dentro de los órganos unipersonales que rigen el CUD³.

La aparición del CUD no ha pasado inadvertida en la sociedad. Abundantes declaraciones tanto de políticos como de autoridades militares y profesorado universitario han ocasionado que la prensa se haya ocupado del Centro y de su problemática. En casi todas manifestaciones ha habido unanimidad sobre la bondad del plan. Se ha afirmado insistentemente que a partir de ahora los oficiales tendrán dos carreras, y que se garantiza el necesario conocimiento del inglés. Así lo manifestó el Director del CUD en una entrevista a un diario local de Zaragoza.

La primera cuestión, la de las dos carreras, salvo por cuestiones propagandísticas para atraer más candidatos, no parece tener mucha consistencia. Detengámonos un instante en ello. Si la carrera militar ya era considerada superior, ¿qué objeto tiene que los oficiales estudien otra carrera más? Por otro lado, la carrera militar tiene características propias, diferentes al resto

de carreras superiores, y que son precisamente las que ejercen una poderosa atracción sobre los que aspiran a ser oficiales del Ejército. Tengo la sensación de que los cadetes del CUD consideran los estudios de Ingeniería como un obstáculo que vencer para lograr su objetivo: ser oficiales del Ejército.

En cuanto al grado en Ingeniería, el asunto puede no estar exento de posteriores problemas. En la normativa de creación del CUD, en la Cláusula Tercera, Punto 3, se afirma: «*Los estudios impartidos por el CUD [...] tendrán los mismos efectos académicos y profesionales que los cursados en los centros propios de la Universidad de Zaragoza*».

Sin embargo algunos colegios profesionales ya han anunciado que no admitirán en su seno a los titulados procedentes del CUD, por estimar que carecerán del nivel requerido⁴. Poco debe importar esto a los cadetes, pues a lo que aspiran es a ser militares y no a ejercer como ingeniero/ingeniera; pero si por circunstancias se vieran



obligados a ello, tal vez encontrarían dificultades para el ejercicio profesional. Este grado en Organización Industrial no parece tener atribuciones profesionales exclusivas, y no tiene un colegio profesional ya que posiblemente sus graduados no tengan que firmar proyectos. Podríamos en tal caso preguntarnos para qué sirve. O expresado de otro modo: ¿en qué tipo de empresa tiene cabida este grado?

Respecto a la enseñanza del inglés, al menos sobre el papel, sí parece haberse dado a esta asignatura un mayor peso. En efecto, en noviembre de 2010 apareció aprobado en el BOE⁵ el plan de estudios de este grado impartido por la Universidad de Zaragoza. Así, mientras los créditos de Lengua Inglesa señalados para este mismo grado pero en el «perfil empresa» son dos⁶, los marcados para el «perfil defensa» suman 24 (sin contar con otros seis obligatorios procedentes del cambio por la materia Ingeniería del Medio Ambiente)⁷. Esta notable diferencia se debe, sin duda, a la necesidad del dominio del inglés, sobre todo en su aspecto militar, como queda patente en la propuesta hecha por la Universidad a la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA), ya aprobada, en la que se especifica que el alumno del perfil de defensa debe «*estar familiarizado con los documentos de trabajo en organizaciones internacionales (MOU, TA, SOP, STANAG, etc)*». Y más en detalle, entre sus contenidos se citan: «*Aspectos prácticos del uso de la lengua inglesa en el entorno profesional (militar)*».⁸

Sin embargo, resulta llamativo que para impartir estas enseñanzas específicas de inglés militar se ha excluido del CUD al Departamento de Idiomas de la Academia, cuya autoridad en la materia es evidente. Más aun, cuando en la Orden DEF/1158/2010, BOD N° 91, de 3 de mayo, en su Artículo 12 se citan los módulos que componen el plan de estudios relativo a la formación militar –a) Formación militar general; b) Formación militar específica; c) Formación militar técnica o de especialidad fundamental; d) Formación física y orden cerrado; e) Formación en idioma extranjero; f) Instrucción y adiestramiento–, aparece la Formación en Idioma Extranjero con la misma importancia que Instrucción y Adiestramiento.

También resulta llamativa la ausencia de personal militar dentro del cuadro de profesorado

del CUD, tanto más si consideramos la Cláusula Segunda, Punto 3, del citado Convenio de Adscripción: «*El CUD contribuirá a la formación integral del oficial del Ejército de Tierra y por lo tanto, favorecerá la formación en valores y en las reglas esenciales que definen el comportamiento del militar, recogidos en el articulado de la LCM y desarrollados en las Reales Ordenanzas para las Fuerzas Armadas aprobadas por el R.D. 96/2009, de 6 de febrero*».⁹

Ciertamente la normativa de selección de profesorado para el CUD no prohíbe que se presenten los militares que reúnan los requisitos, pero no es menos cierto que no valora como mérito esta circunstancia, valorando, sin embargo, extraordinariamente las tareas investigadoras efectuadas dentro del ámbito universitario. Así, en la práctica, queda cerrado el paso de los militares al cuerpo docente del CUD, y con ello surgen serias dudas sobre la correcta aplicación de la cláusula citada más arriba. Siendo todo el profesorado del CUD de procedencia civil no parece a su alcance la tarea de dar cumplimiento a lo anterior; como tampoco les resultará fácil inculcar las necesarias dotes de liderazgo, de las que tanto se trata hoy en día en los centros militares de formación de todo el mundo. Argumentar que esa tarea de educación militar recae exclusivamente sobre el Departamento de Instrucción y Adiestramiento supone, además de un fraude a la normativa, una sobrecarga para ese Departamento y, sobre todo, la renuncia por parte del Ejército a la formación integral de los futuros oficiales.

OPINIONES PERSONALES

Llegados a este punto, me gustaría exponer algunas consideraciones. Si admitimos la necesidad de renovación de la enseñanza militar superior, también debemos admitir que en las actuales circunstancias, la formación-selección de los futuros oficiales del Ejército queda, prácticamente en exclusiva, a criterio de la Universidad de Zaragoza que, mediante las calificaciones dadas, establecerá los componentes de cada promoción.

Aparte de opiniones escuchadas a significativos mandos militares sobre las causas de la desaparición del curso selectivo, no dispongo de otros datos para probar lo afirmado más arriba. En todo caso el hecho objetivo es su desaparición; y ahora la pregunta surge inevitablemente: ¿Quiénes

están equivocados, aquellos que lo eliminaron entonces, o las actuales autoridades que han puesto en práctica un sistema en el que el estamento militar tiene todavía una menor presencia en la formación y selección de sus oficiales?

Por otra parte, si admitimos la obligatoriedad de la obtención de un grado universitario, parece fuera de toda duda que resultaría más enriquecedor para el Ejército poder disponer de oficiales con formación en diferentes materias: Educación Física, Derecho, Geografía e Historia, Economía, Psicología, etc, en vez de estar todas las promociones graduadas en una sola materia: Ingeniería de Organización Industrial. Suponer que el Ejército de Tierra ha elegido premeditadamente este grado, y solo este, por ser uno de los más fáciles, sería tanto como suponer que el único objetivo de la graduación era el de obtener un «título universitario», dando así absurdamente la razón a los que afirman que entre los componentes del Ejército existe un cierto complejo de inferioridad.

Considero imposible una total vuelta atrás en el sistema. Creo que es inalterable la voluntad de dotar de estudios universitarios a nuestros oficiales, por ello me parece urgente el desarrollo de la normativa de acceso de titulados universitarios a la carrera militar. La vía para ello está abierta, según se desprende del texto del Art. 9 a) de la Orden de Defensa ya citada: «Ingreso con titulación universitaria: máxima de dos cursos académicos». Considero que es una solución de fácil adopción y puesta en práctica, además con ahorro económico para el Ministerio de Defensa, ya que la formación universitaria de los oficiales sería la propia del sistema general. Debemos tener presente además que la Academia tiene una larga experiencia, muy bien valorada, en la formación como militares de carrera de otros titulados universitarios: los miembros de los Cuerpos Comunes de la Defensa.

A la vista de los acontecimientos parece que el CUD esté cayendo en alguno de los errores que afectan a la Universidad, y que van desde una feroz endogamia hasta las dudas sobre su finalidad. Son abundantes los artículos de personal docente universitario en que se preguntan sobre cuál ha de ser el verdadero objetivo de la Universidad: formar o investigar. En el caso del CUD, es evidente que su objetivo ha de ser for-

mar al cadete, quedando la investigación, como mérito académico, para otros centros.

Por último, pero no menos importante a tenor de las operaciones en las que se encuentra inmerso el Ejército, está la cuestión del inglés. No alcanzo a comprender la marginación del Departamento de Idiomas de la Academia, máxime con la larga experiencia que tiene en la docencia del inglés específico militar. Con los criterios que parece se están siguiendo, la enseñanza del inglés específico militar estaría encomendada a los profesores civiles del CUD, sin conocimientos de la vida militar, con lo que se prescinde de la experiencia del Departamento de Idiomas de la Academia; además de crear dudas sobre cómo se cumplirá la ya citada Orden de Defensa de Formación Militar en lo relativo a los 30 créditos de idioma extranjero.

Aparentemente lo más sencillo habría sido la incorporación de los profesores del Departamento de Idiomas como profesores de Lengua Inglesa del CUD, ya que la gran mayoría (incluidos militares) está en posesión de la titulación universitaria requerida para impartir esa materia del grado.

Concluyo. Soy consciente de que todas estas dudas que acabo de exponer encontrarán respuesta con el paso de tiempo; el mismo tiempo que determinará la eficacia de este nuevo plan, y si ha valido la pena su puesta en acción.

NOTAS

¹ Incluso en un momento en el que debido a la crisis del Sahara se acortó el periodo de formación de la Promoción XXXI en seis meses, y de la Promoción XXXII en un año.

² Ley 17/1999, BOE n.º 119.

³ No cabe interpretar como tal la presencia de un militar como profesor secretario, toda vez que, al parecer, ha tenido que solicitar la excedencia para acceder al puesto.

⁴ «*Los militares que se titulen en Ingeniería Industrial en la AGM no podrán colegiarse*». www.heraldo.es/noticias/zaragoza, 12/10/2010.

⁵ BOE n.º 288, 29 de noviembre de 2010, p. 99223 y ss.

⁶ Cada crédito ECTS equivale a 25 horas.

⁷ Así se cumple lo marcado en el Art. 14 e) de la Orden DEF/1158/2010 del BOD n.º 91.

⁸ El texto en cursiva es copia literal del documento presentado por la Universidad a la ANECA.

⁹ BOD n.º 25 de 8 de febrero de 2010, p. 1660 y ss. ■



ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE MILITARES ESCRITORES

Catálogo de la obra completa de los militares escritores

Los fines de la Asociación Española de Militares Escritores (AEME) se concretan en fomentar las publicaciones de los asociados y promover las relaciones culturales entre ellos, y mantener relaciones con entidades e instituciones afines.

El signo distintivo de la Asociación es, pues, la obra escrita y publicada de sus asociados que, en el momento actual, se puede cifrar en unos 700 libros, monografías y tesis doctorales, y cerca de 14.000 artículos publicados. Esta realidad nos permite presumir acerca de que buena parte —si no la mayor— del pensamiento militar español actual reside en nuestra Asociación.

Pero si la obra escrita es su signo distintivo, sus ciclos de conferencias son su emblema más genuino en la medida en que constituye la forma más directa y cálida de establecer relaciones culturales entre los asociados y transmitir inquietudes, proyectos, reflexiones y trabajos. Las conferencias son, por ello, un magnífico indicador del estado, de los quilates, del pensamiento militar español. Desde su fundación, se han completado ya cuatro ciclos anuales y se está desarrollando el quinto.

Por lo que respecta a las relaciones con entidades e instituciones afines, en el último año la Asociación, en su singladura de apertura plena a la sociedad, ha establecido contacto formal e institucional con más de una veintena de entidades e instituciones, ofreciéndoles el importante activo intelectual de nuestros asociados para conferencias, colaboraciones, intercambios, cooperación en cátedras, seminarios y participación en debates. Para formalizar estas intenciones y dar continuidad a las colaboraciones, se han comenzado a suscribir convenios y acuerdos de colaboración con dichas entidades.

En cuanto a la publicación de libros, se ha acometido ya el primer proyecto de obra colectiva con el título *Aportaciones al Segundo Centenario de la Guerra de la Independencia. Aspectos menos conocidos de este enfrentamiento*, en proceso de publicación.

Pero la Asociación tiene también una vocación, un deseo íntimo de aportar realidades a la sociedad. Se propone confeccionar el Catálogo de la obra completa, escrita y publicada, de sus asociados, con la intención de dejar para la Historia una base sólida sobre la que, en su día, se pueda levantar la Historia del Pensamiento Militar Español de nuestra época. Para hacer efectivo el Catálogo, se ha comenzado a elaborar la adecuada base de datos y a distribuir las indispensables fichas entre los asociados.

Convocamos desde aquí a todos los asociados a realizar un esfuerzo y cumplimentar estas fichas de la manera más completa posible, sin discutir su formato porque está muy pensado para que figuren en el Catálogo los datos identificadores de las obras. Debe tenerse muy presente que los datos que no se aporten o los que se aporten de forma genérica o incompleta no podrán ser incluidos en el Catálogo para no faltar a la vocación de contener la obra completa, escrita y publicada, de los militares escritores.

Invitamos, por último, a todos los militares —cualquiera que sea su situación, especialmente a los más jóvenes y de menor empleo, que, con la publicación de sus trabajos, manifiestan claramente el deseo de dar a conocer sus reflexiones e inquietudes— a incorporarse al proyecto de la Asociación, que les ofrece la ocasión de formar parte de la base para la futura Historia del Pensamiento Militar Español.

FELIPE QUERO RODILES.

General de División y Presidente.

LA FAMILIA DEL MILITAR:

UN MULTIPLICADOR DE LA POTENCIA DE COMBATE



Antonio Romero Losada. Teniente Coronel. Infantería. DEM.

El Ejército y la familia exigen una entrega total del individuo. El militar se halla en el centro de ambas instituciones y ha de compaginarlas adecuadamente. El artículo pretende ser un homenaje al sacrificio diario de la familia del militar, indudable elemento multiplicador de su potencia de combate.



Aunque el tema de la familia pudiera parecer algo tangencial, no deberíamos considerarlo así en absoluto. Cada familia es un mundo, solemos decir. Y es cierto. Sin embargo, la familia del militar reúne unos requisitos muy particulares, y lo que es más importante, influye con un peso específico mucho mayor del que a veces pensamos en la eficacia y rendimiento de un soldado, sobre todo en operaciones.

Somos conscientes de que nuestro principal activo es nuestro potencial humano, el combatiente, y detrás de cada uno, apoyándolo, sosteniéndolo y conformando con él un conjunto inseparable, está su familia. Es por tanto necesario que nos preocupemos de las familias de forma exhaustiva, por compañerismo, por gratitud al

sacrificio que realizan nuestros hombres y mujeres, y por un interés meramente profesional para obtener mayor rendimiento de nuestro personal, mejorando sus condiciones de trabajo.

Resulta evidente que cada profesión tiene sus peculiaridades, unas son más exigentes que otras en cuanto a la disponibilidad del individuo e impactan de forma también desigual en la familia. Sin embargo, la profesión militar tiene una serie de características que, juntas, hacen que las familias sufran especialmente. Podríamos citar la posibilidad de herida o muerte del familiar, la movilidad geográfica, la separación prolongada o las inevitables adaptaciones orgánicas que, a veces, nos dejan sin destino.

Tanto la familia como el Ejército son instituciones muy demandantes, ambas exigen la entrega total del individuo, interaccionan entre sí e interfieren la una en la otra. Ambas interferencias nos interesan y debemos minimizar sus efectos negativos. No es justo que uno de los nuestros pague con la destrucción de su familia la entrega al cumplimiento del deber y tampoco debemos permitir que los problemas familiares atenacen y limiten las posibilidades de nuestros militares.

Una vez admitida la necesidad, tenemos que preguntarnos: ¿Qué debemos hacer? El apoyo a las familias puede desarrollarse en dos planos: uno, el que presta la institución militar; y otro, el que cada individuo ha de prestar a su propia familia, dedicándole el tiempo necesario y siendo consciente de que ella también sufre las consecuencias, mucho más intensamente de lo que a veces pensamos.

No se trata en este artículo de analizar si lo que la institución o nosotros mismos estamos haciendo es suficiente, sino de poner de relieve la gran importancia que tienen las familias y su influencia directa en el rendimiento de nuestras unidades.

Existen casos en los que se ha usado la familia con fines torticeros, incluso como escudos humanos. Recuerdo que en agosto de 1993, en el tremendo asedio que sufría el barrio musulmán de Mostar en Bosnia y Herzegovina, ante el sufrimiento de los civiles, especialmente de los niños, le preguntaba yo a uno de los jefes de las unidades que defendían la plaza por qué no evacuaban a la población civil, a lo que me respondió que en el momento en que se fueran sus familias los combatientes dejarían de luchar y posiblemente desertasen. Aun con fines no muy elegantes, comprendían perfectamente aquellos jefes del «Armija» que el estado de moral de sus hombres y su capacidad de resistencia dependía en gran medida de la percepción que tuviesen de que lo estaban haciendo por sus familias.

En los conflictos actuales, normalmente asimétricos o híbridos, el combatiente, el individuo, se revaloriza. Hemos hecho un esfuerzo en mejorar la formación de nuestros soldados

sobre todo en cuanto a liderazgo y capacidad de iniciativa como herramientas que demandan los nuevos enfrentamientos. Precisamente por eso, en ese intento por fortalecer al «combatiente», debemos prestar especial atención a las familias.

Considerada como una parte importante de la capacidad de lucha de un militar, la familia supone muchas veces el anhelo, el enlace con la vida diaria, la representación material de la patria y el complemento imprescindible en el entramado moral que se mueve en el alma de un soldado en combate. No podríamos decir con carácter general qué porcentaje de la fuerza moral del individuo representa su familia, pues varía con la persona y el grado de dependencia que la familia tenga de ella, pero todos conocemos algún caso en el que un problema familiar puede llegar a anular a un combatiente.

En el caso de España, el apoyo a las familias del personal en operaciones está bien estructurado y se lleva a cabo por parte de los Ejércitos más que a nivel ministerial. La regulación es escasa pero precisa y, sobre todo, generalmente, en el caso del Ejército de Tierra, se ejecuta con un celo y un cariño propios de la mejor tradición militar española.

En otros países, sin embargo, este apoyo tiene una mayor proyección en el ámbito privado. En Estados Unidos, por ejemplo, existen multitud de organizaciones que realizan este cometido, complementando así la acción del Estado.

La importancia y el peso que el general Odierno, Jefe de Estado Mayor del Ejército de Estados Unidos, atribuye a las familias se puede deducir de la siguiente frase: «*La fuerza de nuestra nación es nuestro Ejército, la fuerza de nuestro Ejército son nuestros soldados, la fuerza de nuestros soldados son nuestras familias, esto es lo que hace fuerte al Ejército americano*».

El primer paso es ser consciente de esta realidad: la familia está implicada de lleno en el resultado final de la eficacia del Ejército. A continuación, tenemos que desarrollar todo un programa de apoyo a la familia, que va desde



Despedida de familias en la partida hacia Afganistán. Julio 2010

la más estricta justicia y deber de asistencia por mero compañerismo hasta la coordinación interactiva que haga a las familias conscientes, a su vez, de la importancia que tiene su apoyo en la calidad de vida de un militar en operaciones o el rendimiento de su familiar en la profesión en general.

Si queremos que nuestros militares se comporten como verdaderos soldados dando lo mejor de sí mismos y ofreciendo junto al resto de cualidades físicas, intelectuales y morales su lado humano más completo, traducido en una estabilidad emocional y serenidad cada vez más necesarias en las operaciones futuras, tenemos que recorrer el camino junto a las familias.

Quizás, en ocasiones, la familia resulta ser la expresión material del patriotismo en aquellos para los que los valores sublimes de la patria quedan demasiado lejanos.

Para finalizar, me gustaría rendir un homenaje a las esposas, maridos, madres, padres, hermanos, hijos y demás familiares que cada día con un beso, un abrazo o una simple sonrisa se tragan el dolor de la incertidumbre de las operaciones, los traslados, las ausencias prolongadas y demás sacrificios que conlleva la vida militar, prestando un servicio incalculable a la patria, de forma callada, sin aspavientos, con la naturalidad propia de los verdaderos héroes. ■

LA BOMBA MADRE DE T LAS ARMAS

Guillermo Frontela Carreras. Coronel. Artillería.

En el siglo XIV las primeras máquinas de guerra que utilizaron la energía de la pólvora eran piezas gruesas de artillería, fabricadas por herreros, para la defensa de plazas fuertes y después, también, para el ataque. Conocidas como «lombardas o bombardas», fueron las precursoras de todas las armas de fuego.

Los primeros indicios sobre la existencia de la artillería en España se remontan al siglo XII, antes que el desarrollo de la técnica y la ciencia contribuyesen a un empleo racional de sus medios, cuando su utilización tenía carácter de puro arte y de artesanía, su fabricación.

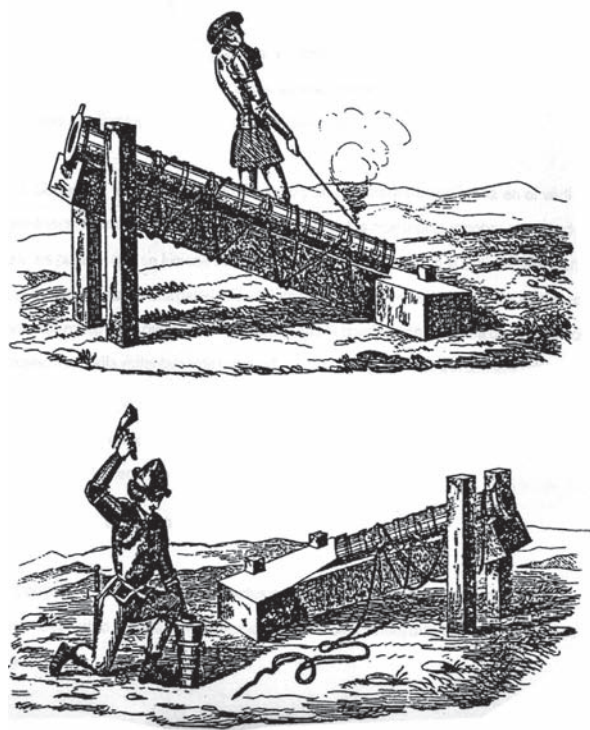
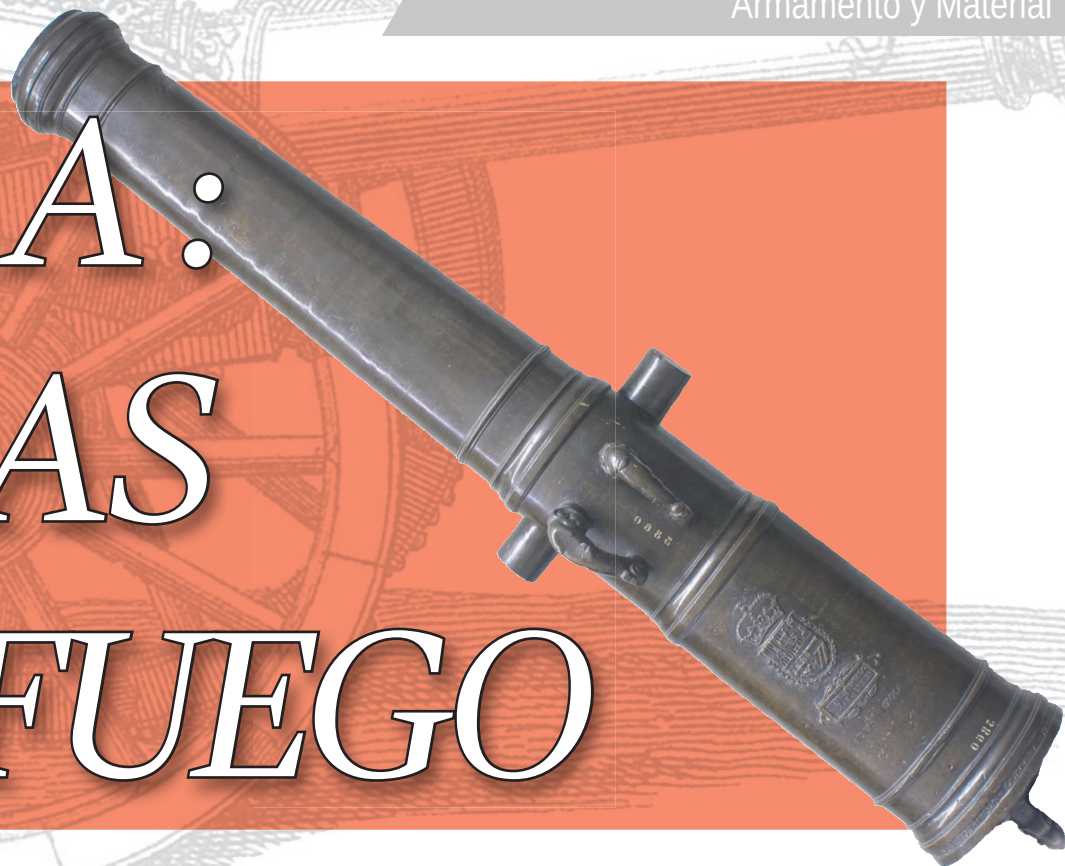
La idea fue puesta en práctica con un simple tubo abierto por un extremo y cerrado por el otro. La mayor energía liberada por la pólvora en el lugar de la inflamación sugirió la construcción del tubo lanzador de diversos grosores, adoptando el perfil cónico truncado. Pronto, se concibió

el ánima cilíndrica en toda su extensión, pero la forma variable de la recámara no estaba bien definida.

Estas primitivas piezas de artillería, conocidas desde mediados del siglo XIV como *bombardas* o *lombardas*, igual que la pólvora empleada, eran muy bastas e imperfectas.

Para su empleo un artillero introducía una aguja por el fogón o disparador y colocaba el estopín de azufre, cuyo extremo iba cubierto con un pebete. Otro, con una horquilla o cervelerio (bota-fuego) efectuaba el disparo.

BOMBARDA: TODAS DE FUEGO



Empleo de la Bombarda del s. XIV

Las bombardas gruesas eran piezas gigantes, toscamente construidas, transportadas en carros y carretas guarnecidas de calces, pernos y ejes de hierro, tiradas hasta por veinte yuntas de bueyes. Para su carga, después del disparo, había que ejecutar una serie de operaciones lentas y complicadas: se abrían las cuatro abrazaderas y se soltaban las sotabragas; a continuación, varios artilleros, tirando de ellas, arrastraban la caña por la cureña, mientras otros sacaban la recámara de su puesto y ponían una nueva cargada; acto seguido, deslizaban la caña hasta encajarla con el cuello; concluían asegurando el cañón a las argollas. A causa de este lento y laborioso proceso, la cadencia de tiro era muy baja, de unos ocho disparos al día.

Las de estructura similar a los pedreros y morteros, lanzadoras de bolaños de enorme tamaño, se montaban entre la fusta y un cepo, guarnecido de planchas, cavillas y ligamentos de hierro. Como eran piezas cortas de ánima cónica no precisaban recámara adicional, su carga era más sencilla, pero sucesivos disparos producían muchas alteraciones, precisando corrección.

LA BOMBARDA

BOCA DE FUEGO

CLASE: Pieza gruesa de tiro tenso

TAMAÑO: Entre (Calibre 25 cm Longitud: 300 cm.) y (Calibre 30 cm Longitud: 360 cm)

PESO: 6.000 Kg (las más grandes)

PESO PROYECTIL:

Entre 5 y 150 Kg (bolaños de piedra)

Hasta 250 Kg (pelotas de hierro)

ALCANCE: 1.300 a 2.000 m (máximo) 100-200 m (eficaz)

EMPLEO: Defensa de plazas y fuertes y ataque para derribar murallas y puertas de las fortalezas.

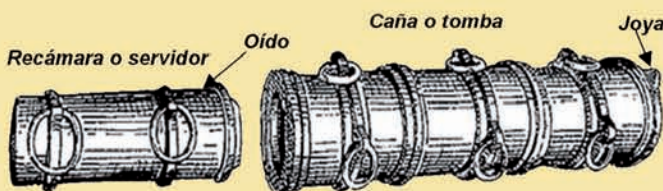
Existieron bombardas de calibres extraordinarios para aumentar el efecto destructivo, llegando a fabricar algunas monstruosas, como la utilizada en el sitio de Antequera (1410) por el Infante D. Fernando, que precisaba 20 pares de bueyes para el arrastre del carromato y unos 200 hombres para su servicio.



COMPOSICIÓN

Dos partes: Caña o tomba y recámara, mascle o servidor (receptáculo para la pólvora). En la recámara se practicaba un orificio, el *oído* ó *fogón*, por donde se comunicaba el fuego a la carga de pólvora, mediante un hierro candente, denominado trancha.

Para poder efectuar la puntería, que al principio se hacía a ojo, se añadían unos resaltes, o *joyas*, a los anillos anterior y posterior de la caña.



RECÁMARA Y CAÑA DE LA BOMBARDA

El proyectil, también llamado bolaño o pella, era conducido con unas tenazas por la boca hacia la recámara, hasta hacer contacto con el taco.

CONSTRUCCIÓN

Similar a las barricas para el vino, a base de una serie de duelas de hierro forjado (piezas de metal más largas que gruesas) fuertemente unidas, en caliente, mediante aros exteriores.

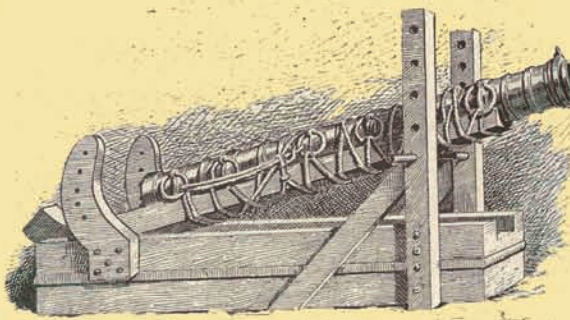
Para cada bombardita se fabricaban dos o más servidores, por ser la parte de la pieza que más sufría. Después de cada disparo se dejaba enfriar.

La construcción de piezas experimentó un gran avance a lo largo de este siglo con la fundición en un solo bloque y aunque comenzaron a fabricarse también de bronce (fuslera) la mayoría eran de hierro forjado.

MONTAJE

Las piezas grandes se encabalgaban en bancos o cureñas de madera, perfeccionados a principios del siglo XV con la incorporación de ruedas. Se sujetaban con cuatro grandes abrazaderas o anillos mediante sobragas de cuerda o cadenas a las argollas laterales. La culata se empotraba contra una fusta gruesa de madera, que se fijaba a la tierra mediante dos grandes estacas.

Para el disparo la recámara se adhería por la culata de la caña. Para la puntería, la elevación se daba enterando más o menos en el suelo el extremo posterior de la vigueta (zaguera o cola). Después se le incorporó un cepo cuya altura podía graduarse.



Bombarda del siglo XV, con encabalgamiento que permite la puntería de la pieza en elevación. (Museo Militar, Barado, I-273)

En esta época los montajes, todavía toscos y pesados, solamente permitían el empleo de las bombardas para la defensa de plazas.

LAS BOMBARDAS DEL SIGLO XV

En las Cortes de Toledo celebradas en 1406, reinando Enrique III, se trató de la artillería necesaria para la guerra de Andalucía, decretándose un tren de seis lombardas y 100 tiros o truenos menores. En total 106 piezas, con un comandante particular al frente de cada ramo.

En 1410, contra Antequera «jugaron lombardas y, a pesar de ellas, la que los moros tenían colocada en la torre del homenaje causó grandes destrozos en las huestes cristianas, hasta que un diestro artillero alemán que militaba en el campo castellano logró con certera puntería apagar sus fuegos».

Para los preparativos de la guerra de Granada, las Cortes de Madrid en 1482 otorgaron 16.000 mulas, de las que las tres cuartas partes eran para la artillería.

A esta época pertenecían las 41 piezas existentes en la ciudad de Baza, que servían las más gruesas de pilares en la carnicería de la plaza. La más grande tenía once pies y diez pulgadas de longitud y veinte pulgadas de diámetro en la boca. Construidas con duelas de hierro forjado, la mayor tenía 30 aros y la menor 10, de una pulgada de grosor.

En resumen, durante este siglo se fabrican varios tipos de bombardas. A principios, para tiros tensos de lejos: piezas menudas (bombardeta, falconete, verso, ribadoquín, cerbatana) y piezas gruesas (bombarda mejorada). A mediados, para tiros de lejos: piezas menudas (esmeril, mosquete, espingardón, sacabuche, lagartija, órgano) y piezas gruesas (medio sacre, media culebrina, culebrina), para cerca

LA BOMBARDA Siglo XIV
- Grandes (hasta 6 toneladas) - Medianas (medias, mayanas, moyanas, moxanas) - Pequeñas (Calibre: 20-30 cm. Longitud: < 12 calibres. Alcance máximo: 1.200 m. Alcance eficaz: 200 m.)

Siglos XIV y XV		
Piezas menudas tiro tenso 1º Género	Piezas gruesas tiro tenso 2º Género	Piezas gruesas tiro curvo 3º Género
Principios XV Tiro de lejos - Bombardeta (Calibre: 4,5-8 cm. Longitud: 15-30 calibres) - Falconete (C: 5-7 cm. L: 20-32 c.) - Verso (Versión del Falconete con dos muñones) - Ribadoquín (Intermedio bombardeta y cerbatana) (C: 3-7 cm. L: 28-40 c.) - Cerbatana. (Precursora de la culebrina de mano) (C: 2-7 cm. L: 25 a 40 c.)	Principios XV - Bombardas mejoradas. (C: 20-30 cm. L: 4-12 c.)	
2ª Mitad XV Predecesoras de las Armas de Fuego Portátiles Tiro de lejos - Esmeril (Intermedio: Ribadoquín y Mosquetón) - Mosquete o Medio ribadoquín. (C: Inferior a 5 cm. L: 40-80 c.) - Espingardón. (Calibre inferior al Ribadoquín) - Sacabuche. (Con culata con suplemento para culata de madera o rabera) - Lagartija. - Órgano (Pieza múltiple). Tiro de cerca - Trueno / Bombarda/ Cañón de mano. (Con tripode de apoyo) - Culebrina de mano. (Con bastón horquilla de apoyo) (C: 1,6-3 cm. Longitud: 38-100 c.) - Espingarda. (Con culata para apoyo en el hombro)	2ª Mitad XV Tiro de lejos - Medio Sacre - Media culebrina - Culebrina. (Hasta C: 10 cm. L: 60 c) Tiro de cerca - Pasavolante o Bombarda de calibre medio (C: 12-20 cm, L: 14-16 c)	Mediados XV - Bombarda trabuquera, - Mortero, Pedrero ó Trabuco. (C. 30-50 cm.) - Cortaos o cuártagos.
Finales XV - Escopeta - Arcabuz		

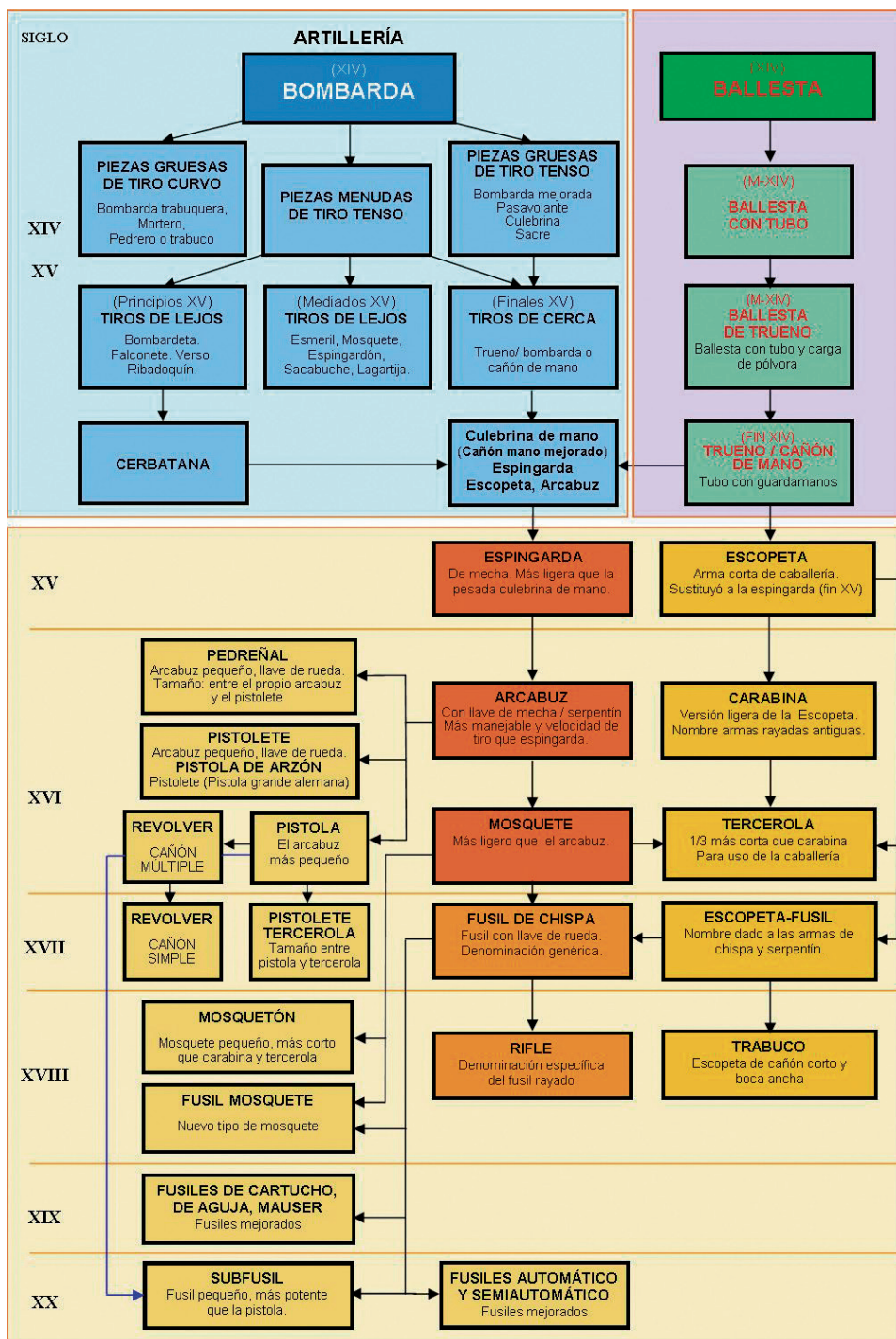
Características de las bombardas del s. XIV



Artillería. Conquista de Granada

(pasavolante o bombardita de calibre medio) y piezas gruesas de tiro curvo (bombardita trabuquera, mortero, cortao). A finales, para tiros de cerca, el

trueno, bombardita o cañón de mano daría lugar a la culebrina de mano mejorada, espingarda, escopeta y arcabuz, origen de las armas de fuego portátiles.



Genealogía de las armas de fuego portátiles

LA ARTILLERÍA DEL SIGLO XVI

Aunque la primitiva artillería fue diseñada para la guerra de los sitios, ya a finales del siglo XV empiezan a fabricarse bombardas más ligeras para apoyar a los ejércitos en las batallas campales.

Como también era preciso un mayor alcance, se hacen de calibre reducido y gran longitud de tubo, aprovechándose al máximo la fuerza de los gases originados por la combustión de la pólvora. Son las piezas del género *culebrina*, de bronce fundido, ánima lisa y avancarga, características del siglo XVI.

Esta *artillería menuda* experimenta varias transformaciones. Aparece el *falconete* con mayor longitud de caña y menor calibre, denominado «verso», y los *sacabuches*, de 2 a 6 cm de calibre y gran longitud, con un suplemento en la culata, probablemente, para sujetarlos a una ramera de madera, empleada para apuntarlos.

Siendo las *culebrinas* de pequeño calibre, no podían utilizarse para derribar muros de las fortalezas. Por eso, en el primer cuarto de siglo comienza a fabricarse el *cañón*, más corto y de mayor calibre, que resultaba menos pesado y de menor alcance, pero de mayor potencia y con un proyectil más grande.



Culebrina del s. XVI

Estas piezas también se hacían de bronce fundido, ánima lisa y avancarga, y seguían diseñando los fundidores a su capricho, resultando difícil su clasificación. El *cañón* disparaba balas de 24 a 56 libras; el *medio cañón*, *tercio de cañón* ó *tercerol*, también llamado «berraco», el *cuarto de cañón* y el *octavo de cañón*, de 23 a 3 libras.

Una relación de la artillería de Málaga de 1529 cita *cañones dobles*, en referencia a los cañones muy reforzados, llamados *coronados*, lanzadores de pelotas de 36 libras.

Collado clasifica las piezas del siglo XVI en tres géneros. Al primero, para tirar lo más lejos,

pertenecían las más largas, difiriendo de las otras en el modo de cargarlas y hacer fuego. Eran los «*mosquetes, esmeriles, falconetes, ribadoquines, moyanas, sacres, medio sacre, áspides, pasavolantes o cervatanas, medias culebrinas y culebrinas*». Excepto los mosquetes, que se cargaban con pólvora fina, con los tres cuartos del peso de su bala, las demás piezas de este género lo hacían con tanta pólvora como el peso de su bala.

En el segundo género encuadraba las de mayor calibre y gran potencia destructiva, lanzadoras de balas más pesadas, teniendo todas en común su forma de carga. Eran los cañones de todo tipo, encamarados, encampanados, sencillos, dobles y reforzados, que se cargaban con una proporción mínima de pólvora y tiraban balas de hierro. Incluía el cuarto, medio y doble cañón y los cañones: sencillo, común, reforzado, bastardo, serpentino y basilisco.

Pertenecían al tercer género los pedreros, de diferentes calibres según el peso de la pelota que disparaban, los trabucos o morteros y las antiguas bombardas de hierro, de retrocarga, con servidor; todos ellos lanzadores de balas de piedra.

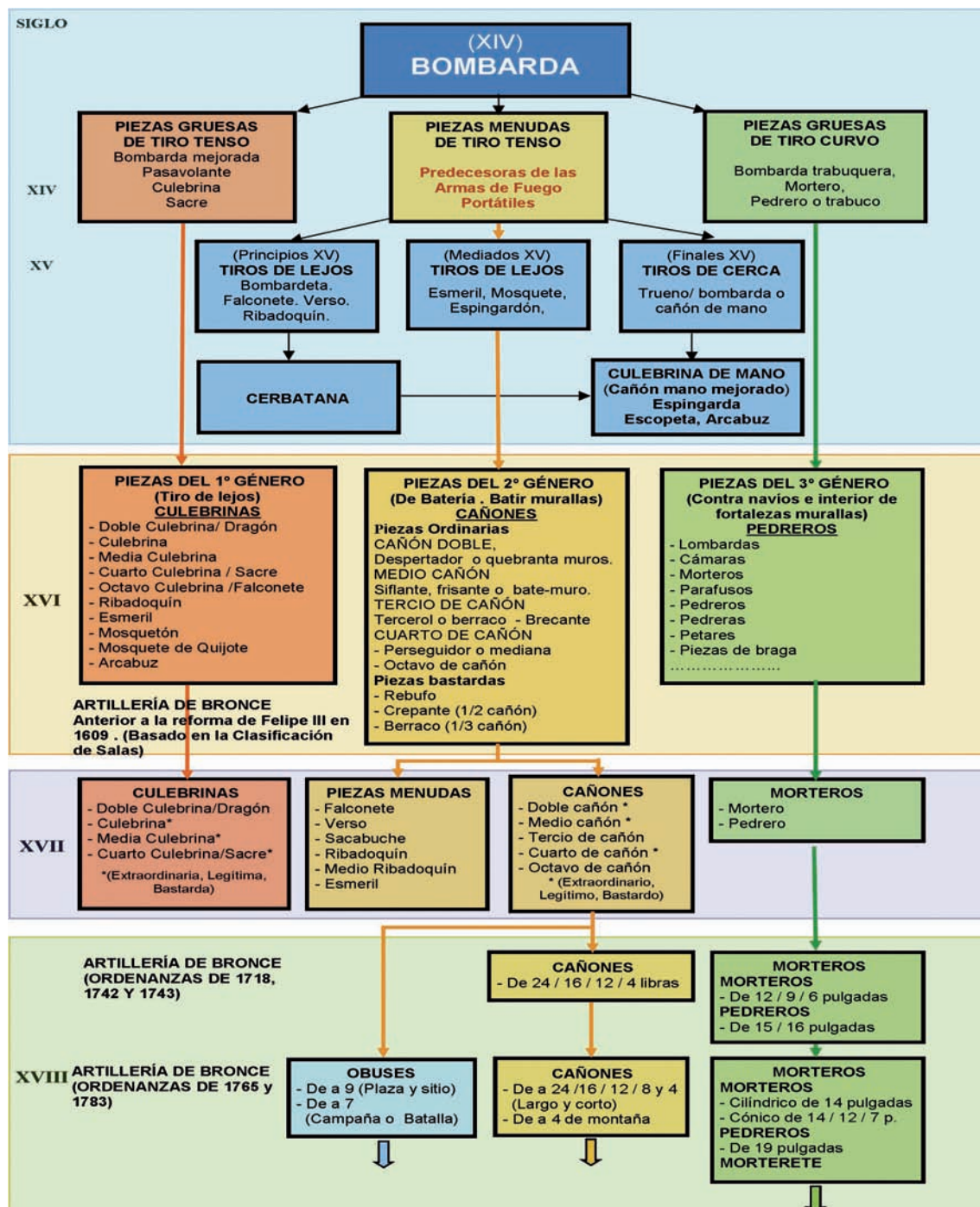
Ante la existencia de tal variedad de piezas, teniendo en cuenta además que dos del mismo género y calibre no salían exactamente iguales, precisando cada una su propia munición, se establecen normas para fundirlas solamente de tres géneros.

- Primer género: *Culebrinas y cañones*. Las de mayor longitud para batir objetivos lejanos. A su vez, se dividían en: *ordinarias*, capaces de lanzar balas entre una onza y 40 libras de peso; *extraordinarias*, de menor calibre y mayor longitud, y *bastardas*, de mayor calibre y menor longitud. Estas tres clases, a su vez, se subdividían en piezas de *tanto por tanto* (cuyo espesor de metal en el extremo del ánima era igual al calibre), *reforzadas* (los nueve octavos) y *sencillas* (los siete octavos).
- Segundo género: *Pedreros*. Las de mayor calibre y menor longitud, diseñadas para lanzar bolaños de piedra.
- Tercer género: *Trabucos*. Piezas de gran calibre, para disparar proyectiles huecos, rellenos de pólvora y dados de guijarros o balas artificiales.

Las piezas gruesas de tiro curvo (morteros y pedreros) siguen con características similares a

las de la primera época. Al desaparecer las menudas a mediados del siglo XVI, quedan los cañones y morteros como piezas básicas de la artillería.

En la época de Carlos I los ejércitos movían más de 50 tipos distintos. Arántegui cita una veintena.



Genealogía armas de Artillería

Solamente de bronce, de la primera mitad del siglo XVI se pueden citar: cañones: serpentinos, coronas, águilas (pedreros muy largos) y pedreros; medios cañones: pedreros, pelícanos, de Pizaño, de Manrique; tercios de cañón o terceroles: salvajes, de Herrera, berracos de Manrique; culebrinas, medias culebrinas, sacres, falconetes, basiliscos, versos, ribadoquines, esmeriles, sacabuches y morteretes¹.

Tal estado de cosas obligaba a una gran diversidad de juegos de armas y municiones, por lo que las acciones de fuego resultaban deficientes. Así, la artillería del castillo de Milán precisaba 200 juegos de armas diferentes y su municionamiento era tan complicado que las piezas se interrumpían con frecuencia.

Para terminar con los inconvenientes ocasionados por la gran diversidad de piezas que salían de las fundiciones, según un autor de la época hasta 160 diferentes, por su longitud y calibre, comienza su regularización.

Don Miguel de Herrera, capitán general de la Artillería del emperador Carlos I, propuso: «*Para que las piezas se fabriquen bien proporcionadas se dispone que la bala del esmeril pese 1 libra, la del falconete 3, la del medio sacre 6, la del sacre y moyana 6, la de la media culebrina 12, la de la culebrina 24 o 25, la del cuarto de cañón 12 libras, la del medio cañón 30 y la del cañón de batería 45 o 50, los cañones dobles 60 o 70 libras de bala. Los pedreros por su característica de tirar con poca pólvora tirarán ramales de cadena, lanternas y toneletes y para la defensa de los asaltos balas de 30 libras*».

La Ordenanza de 1540 fijaba cuatro tipos reglamentarios: cañón, culebrina, sacre y mortero, y ordenaba que no se fundiesen más que ocho modelos de piezas en todos los dominios del Emperador. Los calibres iban desde el cañón de a 40 libras de peso de la bala de hierro (18 cm) al falconete de a 5 cm, incluyendo el pedrero de 35 cm.

Esta Ordenanza, aunque imitada por todas las naciones europeas, en España no se cumplió rigurosamente ya que siguieron empleándose muchas piezas antiguas. Para poner orden en la multitud de tamaños y calibres diferentes, en 1552 se dictó una disposición para reducir las piezas a seis clases: de 40, 26, 12, 6 y 3 libras, además de un mortero.

El inventario de finales del siglo XVI se reducía

a seis tipos, con sus distintas variantes: cañones (de 40, 35, 32 y 30 libras), medios cañones (de 20, 18, 16 y 15), tercios de cañón (de 10, 8 y 7), culebrinas (de 24, 20, 18 y 16), medias culebrinas (de 12, 10, 8 y 7) y tercias culebrinas (de 5, 4, 3 y 2).

LA ARTILLERÍA DEL SIGLO XVII

A principios del siglo XVII dejaron de fundirse las piezas del género culebrina, aunque muchas seguían permaneciendo en las dotaciones de las plazas fuertes hasta que quedaban inservibles. Fue sustituida por el *cañón*, característico de este siglo.

Como la artillería comenzaba a ser considerada como una ciencia, los estudios de balística permitieron conocer todas las vicisitudes del tiro, sus formas y posibilidades de ejecución. Se compagina la teoría con la práctica y comienza a determinarse la más apropiada para fabricar.

Las piezas proyectadas por el capitán de la Artillería española don Juan Martínez de Lara, fabricadas en la Fundición Malagueña a principios del siglo XVII, todas ellas con recámaras cónicas y de 12 a 16 calibres de longitud, fueron clasificadas en tres grupos:

Primer grupo: Rebufos, de calibre entre 40 y 50 libras, como el *frisante* o *abatidor de murallas*, un cañón de 18 calibres de longitud y 70 quintales de peso, con un proyectil de 40 libras. *Segundo grupo: Crepantes*, equivalentes al medio cañón. *Tercer grupo: Berracos, barracos o corcovados*, correspondientes a los cuartos de cañón.

Todavía, la gran variedad de piezas existente producía tal confusión en su servicio que los artilleros tenían que aprender a averiguar los calibres, calibrar las balas y formar las cucharas. Además, no existiendo dos iguales, fue preciso agruparlas en varios tipos.

Como el intento de simplificación de la artillería de Carlos V no pudo cumplirse en su totalidad,



Cañón del S. XVII

Felipe II continuó el proyecto, estableciendo siete tipos: cañones y medios cañones, culebrinas y medias culebrinas, sacres y medios sacres, y falconetes.

Por una Real Cédula de 1609 dispuso que no se fabricase la diversidad de piezas que se venía haciendo solamente por el interés de los potentados, y promulgó una Ordenanza que las reducía a cuatro calibres: *Cañón de batería*: de 40 libras de bala, 18 calibres de longitud y 63 a 64 quintales de peso; *medio cañón*: 24 libras de bala, 19 calibres y 41 a 42 quintales de peso; *cuarto de cañón*: 10 libras de bala, 24 calibres y 23 quintales de peso; *pieza de campaña*: 5 libras de bala, 32 calibres y 24 a 25 quintales de peso.

Hubo cierto intento de fabricar artillería de bronce, denominada «piezas de braga», para usarla preferentemente en navíos. Tenían un sistema de carga similar al de las bombardas, con un servidor denominado «másculo o morterete», pero la dificultad de conseguir una perfecta obturación determinó su escasa producción.

LA ARTILLERÍA DEL SIGLO XVIII

En el siglo XVIII continuaban utilizándose las piezas de bronce y algunas de hierro para costa y marina, lisas y de avancarga. Asimismo, se sigue fabricando el cañón y el mortero, y comienza a producirse el obús. En esta época las bocas de fuego no presentan modificaciones esenciales y su regularización se centra en la ordenación para conseguir un mejor servicio.

En 1718 el número de cañones de bronce para el Ejército queda reducido a cinco cali-

bres: cañones de a 4, 8, 12, 16 y 24 libras; los morteros en tres calibres: de 6, 9 y 12 pulgadas, y los pedreros en uno de 15 pulgadas. El peso de los cañones oscila entre 610 y 2.980 Kg, los morteros, entre 150 y 939 Kg, y los pedreros de 15 pulgadas 1.420 Kg².

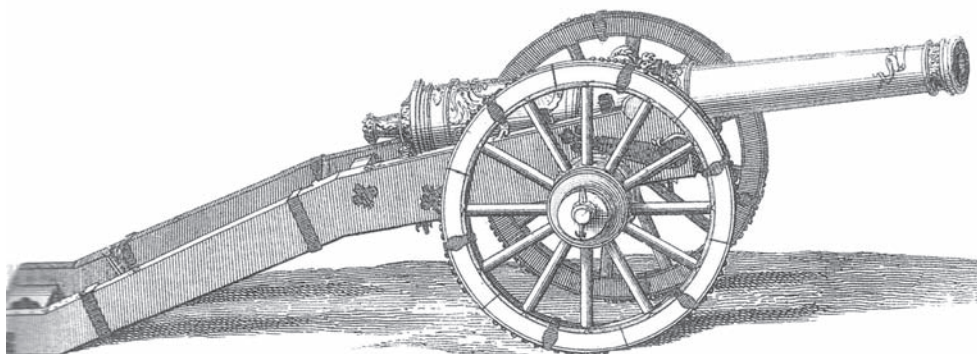
Aunque siguen en servicio muchas piezas antiguas, de hierro y bronce, denominadas «calibres irregulares», a partir de este año solamente pueden fabricarse de los calibres citados, conocidos como «artillería de ordenanza».

En los últimos años del reinado de Felipe V se mantienen los mismos calibres para cañones y morteros, cambiando el de los pedreros a 16 pulgadas³.

Con Carlos III tiene lugar otra reestructuración de los materiales, estableciéndose como piezas reglamentarias el cañón de hierro de «a 36» para buques y defensa de costas y los de a 6, 8, 12, 18 y 24 largos, para plaza, sitio y costa y cortos, para campaña⁴.

A propuesta de Morla, se estudia la posibilidad de implantar el sistema Gribeauval, como en Francia. En consecuencia, se declaran reglamentarias las piezas de bronce de a 16 y 24 únicas, los cañones de a 4, 8 y 12, largos y cortos, el cañón de a 4 de montaña, el pedrero de a 19, los obuses de 7 y 9 pulgadas, los morteros cónicos de 14, 12 y 7 y el cilíndrico de 14⁵.

El peso de los cañones oscila entre 69 y 2.944 Kg; de los obuses, entre 322 y 1.242 Kg; el mortero cilíndrico de a 14, 1.012 Kg; los morteros cónicos entre 92 y 1.242 Kg; el pedrero de 19 pulgadas, 1.288 Kg, y el morterete de a 7, 92 Kg.



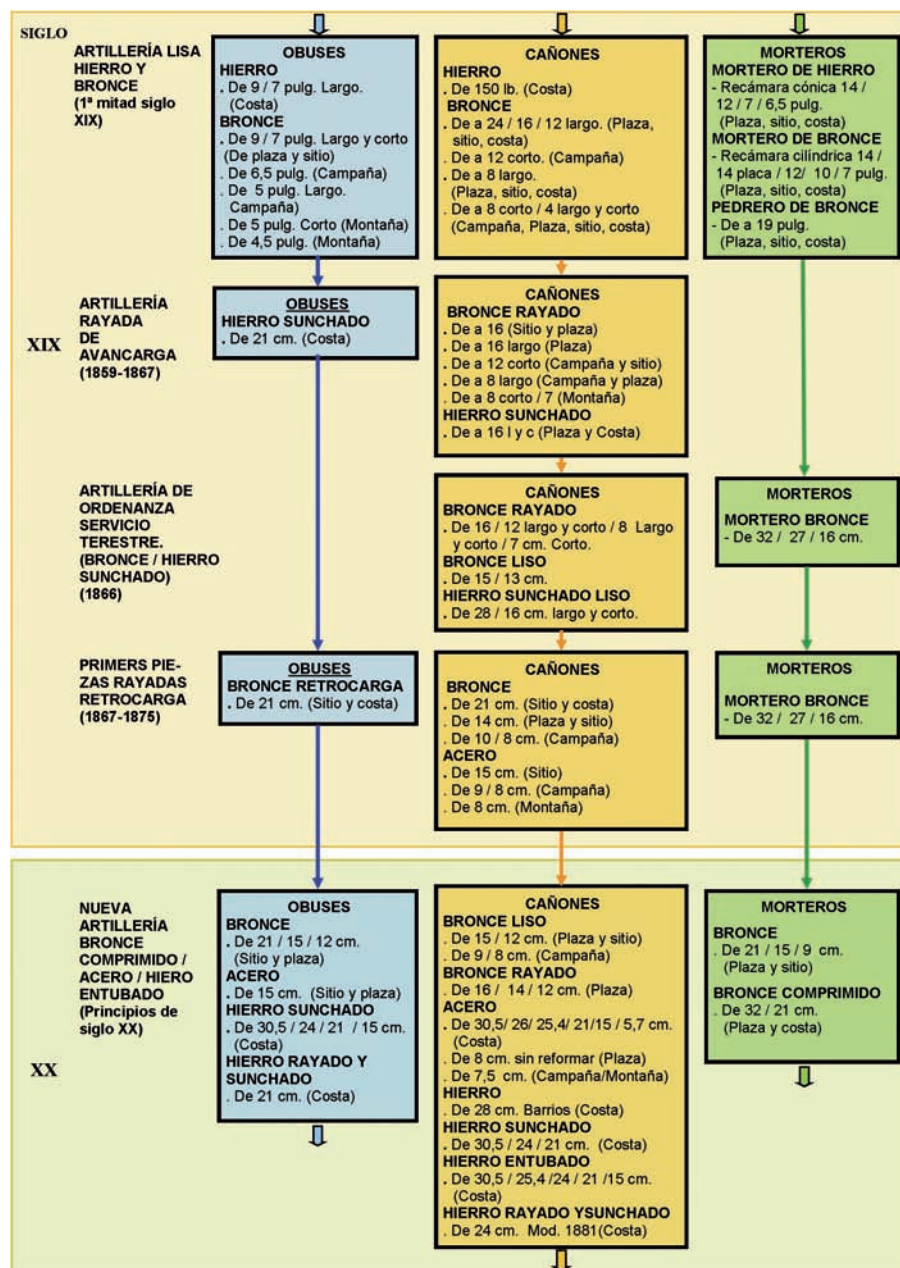
Cañón del S. XVIII

LA ARTILLERÍA DEL SIGLO XIX

En el siglo XIX, comienza el desarrollo de nuevas piezas teniendo en cuenta la evolución de los materiales y el diseño constructivo. En la primera mitad: piezas de avancarga lisas (obuses, cañones y morteros de hierro y bronce y pedreros de bronce). A mediados: piezas de avancarga rayadas (obuses y cañones de hierro

sunchado y cañones de bronce rayado).

En 1866 aparece la artillería de ordenanza para servicio terrestre (cañones de bronce rayado y liso y de hierro sunchado liso, y morteros de bronce). Entre 1867 y 1875 se desarrollan las primeras piezas rayadas de retrocarga (obuses de bronce, cañones de bronce y de acero y morteros de bronce).



Genealogía de las armas de Artillería según la evolución de los materiales y diseño de construcción

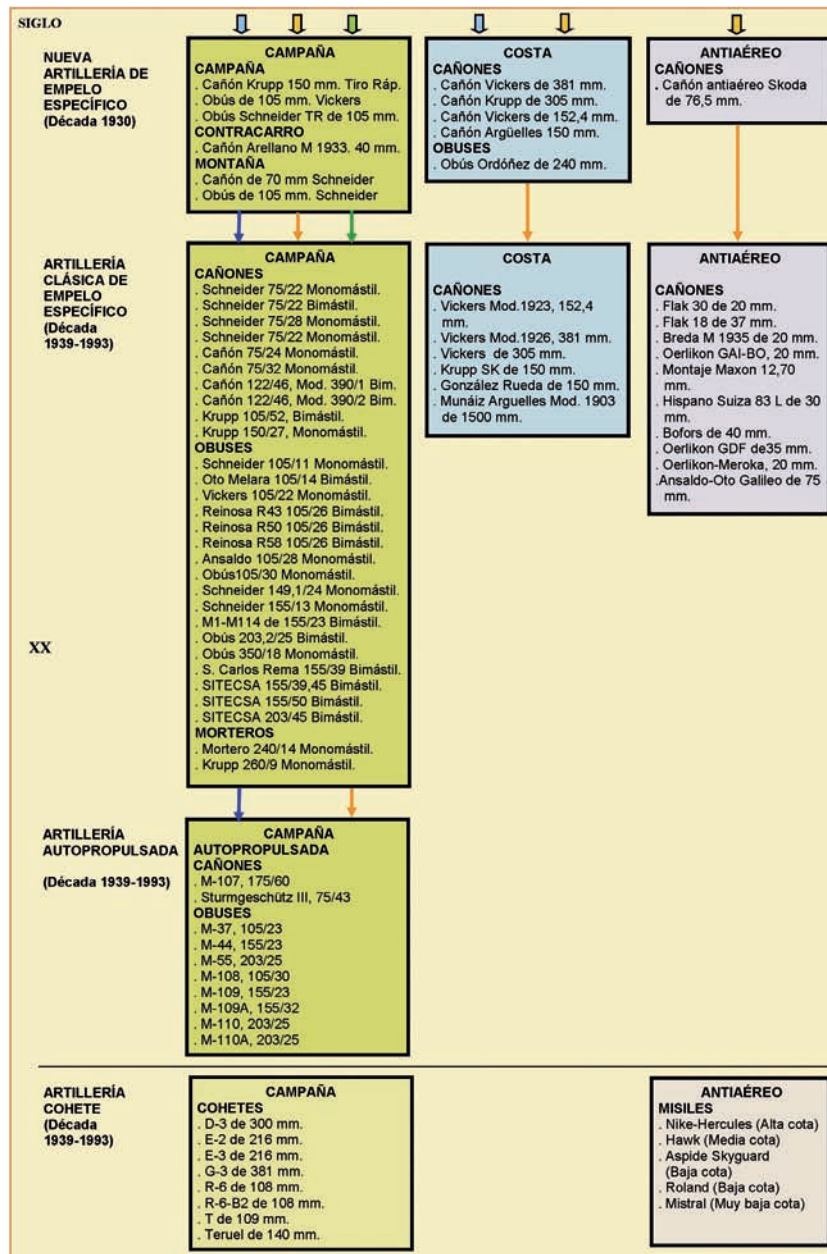
LA ARTILLERÍA DEL SIGLO XX

A principios del siglo XX ve la luz la nueva artillería de bronce comprimido, acero y hierro entubado (obuses de bronce, acero, hierro sunchado y hierro rayado sunchado; cañones de bronce, acero, hierro, hierro sunchado, hierro entubado y hierro rayado y sunchado; morteros de bronce y de bronce comprimido).

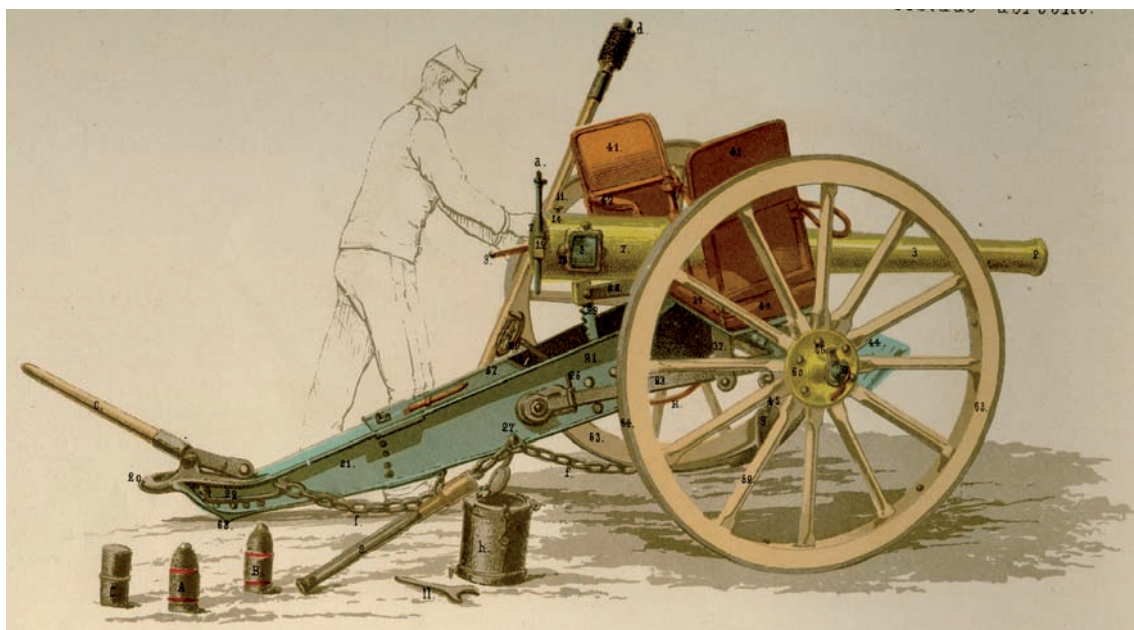
En el primer tercio del siglo la nueva artillería de empleo específico: de campaña (campaña,

contra carro y montaña), costa y antiaérea. En el segundo tercio, continúa el desarrollo de esta artillería y aparece la autopropulsada.

En esta época comienza el desarrollo de una nueva familia de armas de artillería, cuyo proyectil y carga de propulsión van juntos. En sus dos versiones, sin guía, denominada cohete y con guía, misil, tendrían los mismos empleos que la artillería clásica: campaña, costa y antiaéreo.



Genealogía de las armas de Artillería según la evolución de su empleo específico



Cañón del S. XIX

CONCLUSIÓN

En el siglo XIV las primeras máquinas de guerra que utilizaron la energía de la pólvora para lanzar sus proyectiles eran piezas gruesas de artillería, fabricadas por herreros, para la defensa de plazas fuertes y después, también, para el ataque y derribo de murallas y puertas de las fortalezas. Conocidas como *lombardas* o *bombardas*, fueron las precursoras de todas las armas de fuego.

Los tres tipos de bombardas, desarrollados para diferentes misiones –gruesas de tiro tenso y curvo, y menudas de tiro tenso–, serían las generadoras de las armas de artillería.

A finales del siglo XV, en el grupo de las bombardas menudas de tiro tenso, se fabrica la bombardas o cañón de mano para tiros de cerca, que daría lugar a la culebrina de mano mejorada, espingarda, escopeta y arcabuz, origen las armas de fuego portátiles.

NOTAS

1. Pizaño, Manrique y Herrera eran artilleros proyectistas de cañones.
2. Ordenanza para la Artillería de 15 de julio de 1718.

3. Ordenanzas de Artillería de noviembre de 1742 y junio de 1743.

4. Ordenanza de Artillería de 1765.

5. Nueva Ordenanza de Artillería de 1783.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- Alfonso X el Sabio, *Crónica General de España*. Zamora, 1541.
- Clonard. *Historia Orgánica de las Armas de Infantería y Caballería*. 1851-1859.
- Vigón, Jorge. *Historia de la Artillería*. Madrid, 1893.
- De Salas, Ramón. *Memorial Histórico de la Artillería Española*. 1831.
- Collado, Luis. *Platica Manual de Artillería*. Milán, 1592.
- Firrufino, Julio Cesar. *El perfecto artillero, Theorica y Practica*. 1642.
- Barado, Francisco. *Historia del Ejército español*, Museo Militar. Barcelona, 1889.
- Herrero, Frontela, Verdura, Medina. *Al pie de los cañones. La Artillería Española*. Tabapres, 1994.
- Frontela, Guillermo. «Genealogía de las armas de fuego portátiles». *Revista EJÉRCITO*, n.º 832. Julio-agosto, 2010. ■

Cultura de la Defensa y espacios comunes etnográficos

Las Bibliotecas Militares



Ángel Porras López. Alférez. (RV).

Existe un rico patrimonio bibliográfico generado por la relación entre la cultura y el campo militar. Se propone la colaboración entre la institución militar y la educativa para que este material depositado en las bibliotecas militares cumpla una función docente y pueda ser puesto a disposición de la comunidad intelectual

Trazo este artículo con provocadora ilusión, e invito a los lectores a reflexionar sobre el verdadero valor de los materiales intelectuales que se encuentran alojados en la red de bibliotecas del Ministerio de Defensa; una apreciación de este —nuestro— patrimonio bibliográfico como factor de estudio y desarrollo cultural. Pero para llegar a la idea central de lo que quiero exponer necesito previamente realizar un recorrido por la palabra clave: cultura, que es la que da el sentido a este trabajo. Es por ello que comienzo con una regresión.

Acuden a mi memoria esos años de facultad y los abstractos enunciados que, aparentemente naturales, los profesores nos exponían magistralmente durante las clases. Se apasionaban en el transcurso de su docencia haciéndonos comprender el

verdadero y amplio significado de la translación metafórica cultura —en oposición a barbarie— y su connotación social. Parecía sencillo aquello, pero solo el tiempo y mi tozudez para razonar sobre el porvenir humano me arrastraron a madurar que, en esencia, el término contenía flecos difíciles de divisar.

Cultura, nos enseñaban, «*es lo que el hombre hace, piensa, dice o cree que hace*». O lo que es lo mismo, parafraseando a los clásicos y evocados etnógrafos del siglo XIX: un conjunto de concepciones, percepciones y manifestaciones generales que le confieren a cada sociedad su propio lugar en el mundo.

Con frecuencia, oímos hablar de cultura de civilizaciones, cultura española, cultura militar..., y nos hemos acostumbrado a la fonética,

pero el espinoso recorrido por su laberíntico significado puede alcanzar a ser un enigma, sobre todo, para aquellos que no estén dispuestos a poner en tela de juicio su posición cultural dentro del medio en el que se relacionan. Cultura, básicamente, es interacción. No es un asunto de morfología exterior, lo importante, muchas veces, si no la mayoría, escribe J.C. Baroja —*Disquisiciones antropológicas*, 1985— es el significado que cobra esa estructura en la sociedad en que se da. En la formación de las sociedades complejas todos son pequeños espacios comunes tejidos dentro de uno mayor, general, que engloba a todas las personas en el mundo. Lo que un grupo humano hace, en cualquier parte de la tierra, salpica al resto, independientemente del lugar que habitemos.

Muchos son los especialistas, además de las respectivas áreas académicas, que se han ocupado del estudio de nuestro múltiple comportamiento cultural: intelectual, estético, político, parental, económico, psicológico... Pero lo que verdaderamente diferencia a la antropología de otras ciencias es su carácter comparativo y holístico. De ningún modo, esta fundamenta sus esclarecimientos desde un solo ángulo o posicionamiento.

Sirva este recorrido por el argumento central de mi exposición, para aclarar los objetivos que persigo con esta breve descripción sobre la génesis del concepto y significado de la palabra cultura. Las razones para aceptar mi proposición están basadas en la estrecha relación que considero que existe entre la cultura militar —de campo—, la cultura etnográfica y los centros de interés, las bibliotecas, donde esta cultura se encuentra recogida. Sé que para estas respuestas caben muchas miradas posibles, pero puedo decir, sin miedo a equivocarme, que la cultura militar y el trabajo etnográfico han caminado paralelamente emparentados en bastantes ocasiones.

A lo largo de toda la historia de la cultura militar ha sido un imperativo táctico el conocer de primera mano los pueblos y sociedades visitadas por los ejércitos. Todo ese esfuerzo humano de trabajo de campo y recopilación de matices y diferencias, en función de los espacios geográficos recorridos, queda reflejado en multitud de libros y documentos que se encuentran ordenados en las estanterías de las bibliotecas de nuestra institución militar, y que merece ser reconocido.

Vista general de la biblioteca de la Escuela de Estado Mayor





Las bibliotecas, junto con los museos, son las auténticas encargadas de la protección y conservación de este capital cultural gráfico y un verdadero filón donde se pueden localizar fondos de investigación de distinta procedencia. Si digo que las bibliotecas y archivos militares están preñados de historia, pasada y reciente, de manuales de enseñanza para la defensa y la formación profesional de los ejércitos, revistas especializadas, monográficos, entretenimientos de lectura..., quizás no sorprenda a nadie. Pero si añado que, antropológicamente hablando, dentro de toda esta metamorfosis de miradas y productos culturales hay algunas joyas etnográficas como los manuales de campo, ensayos sobre acontecimientos de la vida del momento capaces de hacer un recorrido en la evolución de una sociedad y sus recursos, estrategias, cultura, pensamiento..., seguro que ya interesa (o debería), sobre todo, a los estudiantes e investigadores sociales, que, empero ignoran dónde buscarla. Las obras literarias ordenadas en las bibliotecas militares deberían ser consideradas como una opción más a la hora de documentar nuestros trabajos de

investigación y estímulo, con el objeto de difundir este patrimonio, a los estudiantes, pre y post universitarios, investigadores, cronistas, etc, a que consideren el material allí conservado como documentos ilustrados a disposición de la ciencia.

A modo de cierre, quiero concluir que el Ministerio de Defensa, además de velar por la soberanía española, salvaguarda todo un rico patrimonio bibliográfico y documental depositado bajo su responsabilidad. Sería sumamente didáctico que las bibliotecas militares y los centros educativos colaborasen en proyectos conjuntos para ampliar la oferta formativa y generar, de este modo, nuevos retos sociales.

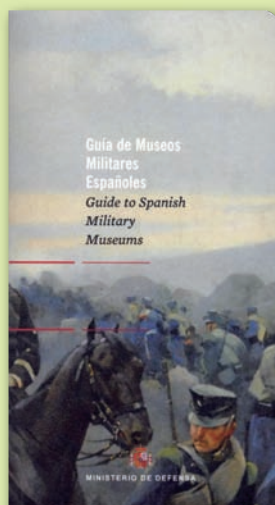
Me propongo visitar más bibliotecas militares con la esperanza de hacer emerger, desempolvar, materiales bibliográficos de campo adormecidos en las estanterías.

Este artículo tiene como punto de partida mi estancia en el Estado Mayor de la Defensa-Cuartel General Conjunto (EMAD-CG), en su área de cultura y biblioteca. Vaya para todos ellos mi agradecimiento por sus atenciones y cordialidad en el trato. ■

GUIA DE MUSEOS MILITARES ESPAÑOLES

Ministerio de Defensa.
Subdirección General de
Patrimonio Histórico-Artístico

208 páginas



PVP: 12 euros
ISBN: 978-84-9781-720-2



PVP: 6 euros
ISBN: 978-84-9781-701-1

PANORAMA GEOPOLÍTICO DE LOS CONFLICTOS 2011

Instituto Español de Estudios
Estratégicos
Cuadernos de Estrategia

320 páginas

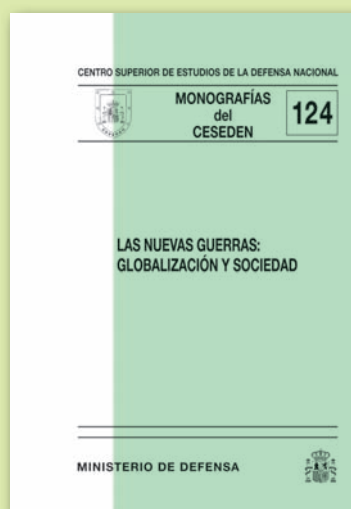
ESPAÑA EXPLORA: MALASPINA 2010: CAMBIO GLOBAL Y BIODIVERSIDAD EN EL OCÉANO

Miguel Ángel Puig-Samper,
Sandra Rebok (eds.)

344 páginas



PVP: 29,50 euros
ISBN: 978-84-9781-715-8



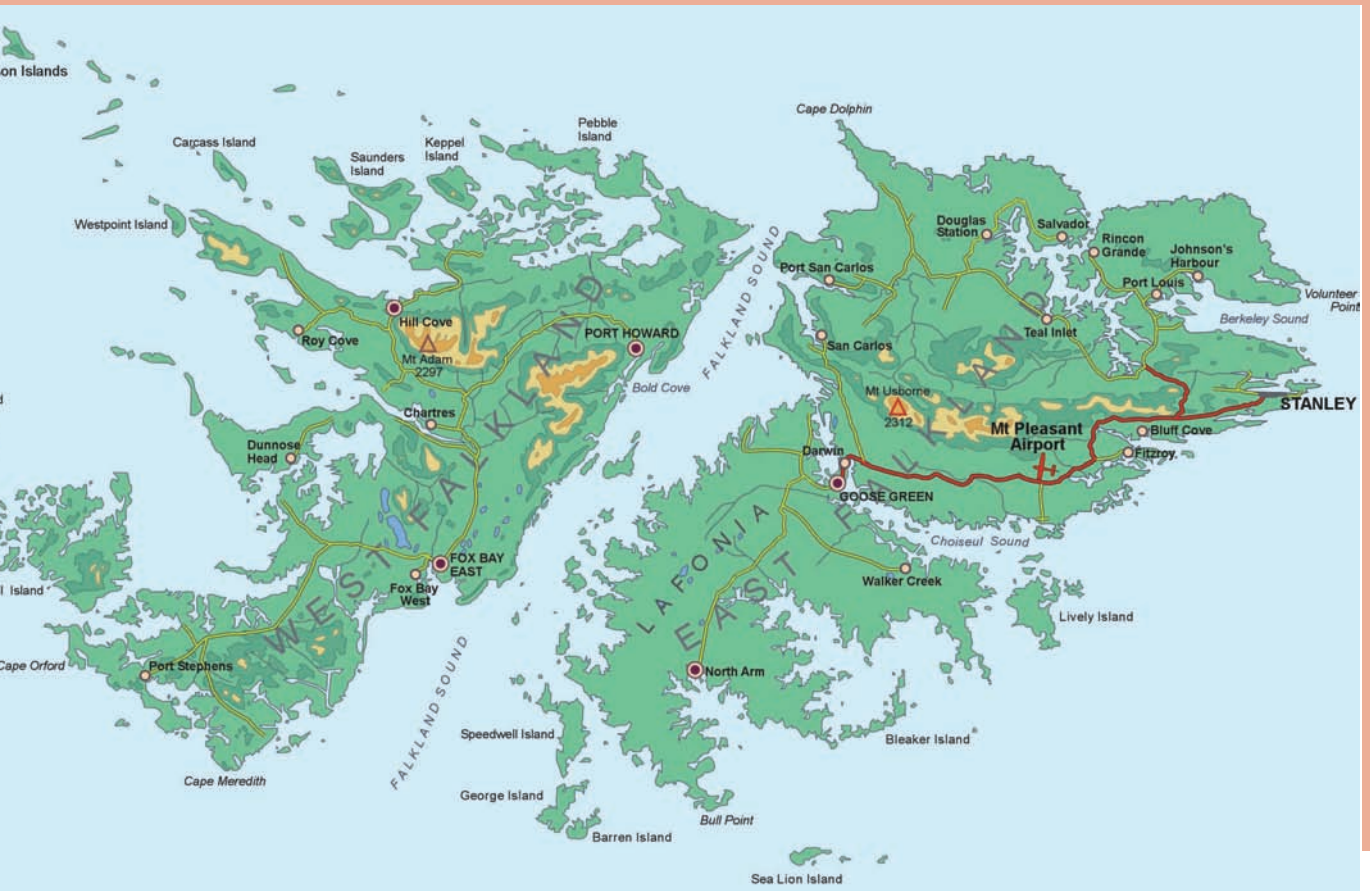
PVP: 6 euros
ISBN: 978-84-9781-712-7

LAS NUEVAS GUERRAS: GLOBALIZACIÓN Y SOCIEDAD

Centro Superior de Estudios de
la Defensa Nacional
Monografías del CESEDEN

484 páginas

EL CONFLICTO DE LAS MALVINAS



Mario Hernández Sánchez-Barba. Catedrático Emérito de Historia de América.

Relación cronológica de las vicisitudes del descubrimiento y colonización de las islas Malvinas, que explica el litigio por su soberanía entre Argentina y el Reino Unido.

El año 1492 está repleto de significados para España: final de ocho siglos de reconquista-repoblación para recuperar la soberanía perdida por la invasión comenzada el 711; guerra de once años para conseguir la rendición del reino nazarí de Granada, último foco de resistencia musulmán; y en Santa Fe, aceptación de las condiciones de Cristóbal Colón para abrir la ruta oceánica «hacia Asia» y, con ello, el beneficio para el comercio de las riquezas orientales.

En virtud de los *Privilegios* concedidos por los Reyes el 30 de abril de aquel mismo año, se inicia el proceso histórico del descubrimiento del Nuevo Mundo, que supone, *velis nolis*, el comienzo de la modernidad, junto con otro fenómeno también ocurrido en la generación finisecular del S. XV (1480-1505): la configuración del primer Estado moderno español con proyección universal, orientación democrática municipalista, afirmación de la unidad monár-

quica, colaboración orgánica con los estamentos sociales del reino y como ha estudiado, con alta precisión y gran aparato erudito, el catedrático Gustavo Villapalos Salas con desbordante espíritu de justicia.

EL ÁREA DE DESCUBRIMIENTO ANTILLANA

El viaje de 1492 llevó las naves al archipiélago de las Lucayas en el Mar de las Antillas, conocido por los geógrafos como «Mediterráneo americano» y que se convirtió en el centro histórico del descubrimiento, con eje en la isla Española, desde donde se emitían los radios expansivos de conocimiento del resto de las islas antillanas y las costas de «Tierra Firme», es decir, del continente.

El descubrimiento puede considerarse concluido en el momento en que se poseyeron datos suficientes para reproducir la realidad, mediante el dibujo o la pintura de la misma. En la etapa de asentamiento antillano fue muy relevante la aparición de una cartografía oceánica que nació, precisamente, en la etapa señalada (1492-1530). El primer mapa es de Juan de la Cosa, firmado el año 1500 en el puerto de Santa María. Le sigue el mapa portugués de Canerio, en el que además de las Antillas aparece parte del Brasil, y el planisferio del almirante turco Piri Reis de 1513, donde América se diseña con datos proporcionados por algún participante en uno de los tres viajes colombinos. La culminación cartográfica de esa etapa se alcanza con los planisferios de Diego Ribero (c. 1465-1533), el Padrón Real de 1536 y otros muchos, detallados y particulares, recogidos en el *Islario* de Alonso de Santa Cruz (1505-1567).

EL ÁREA DE CONOCIMIENTO ATLÁNTICO DEL SUR

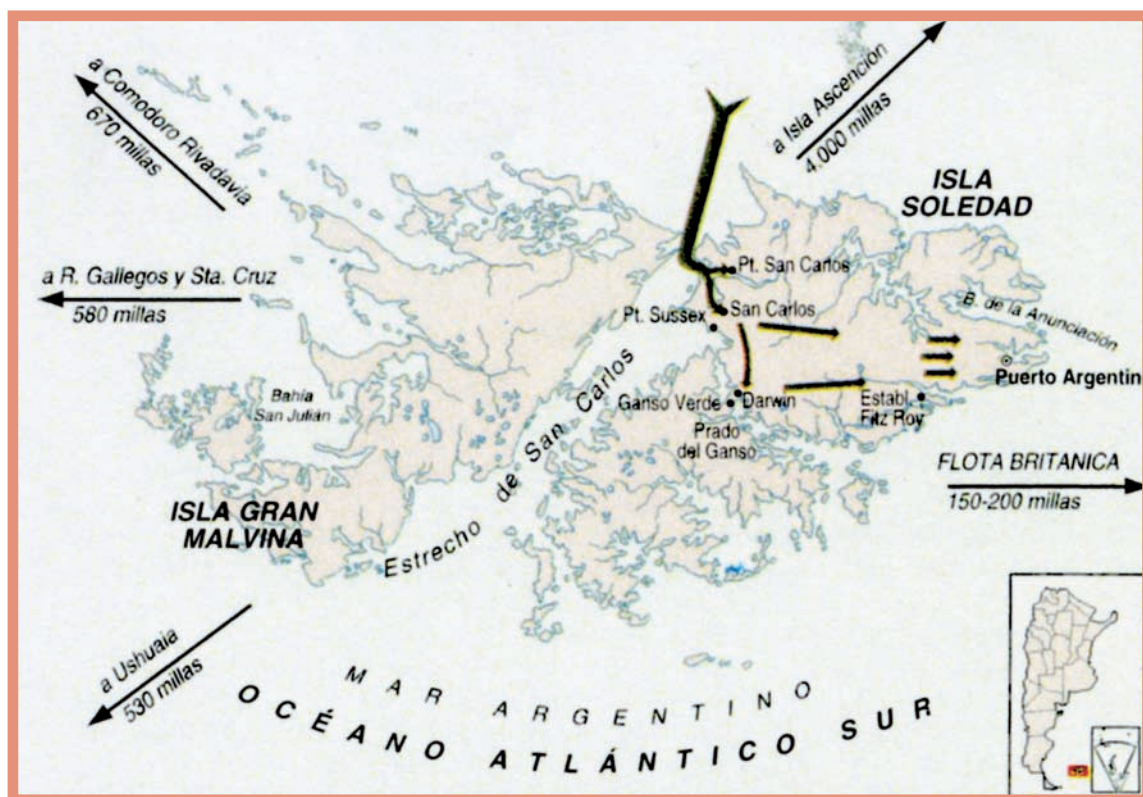
La clave de esta área tiene como referencia la línea del continente sudamericano del Atlántico meridional, sobre todo a partir del viaje ordenado por Carlos I (1516-1556), organizado por la Casa de Contratación y su tesorero el canónigo doctor Sancho de Matienzo cuya armada estaba al mando del hidalgo portugués Hernando de Magallanes. Tuvo como objeto hallar el estrecho de comunicación del Atlántico con el supuesto Índico, que resultó ser, en realidad, el Océano



Monumento a los marines británicos de la guerra de las Malvinas

Pacífico. Tras una larga y atroz internada en el puerto de San Julián, la armada magallánica alcanzó y navegó hasta el Maluco. Los dieciocho supervivientes, al mando del único oficial, Juan Sebastián del Cano, lograron regresar a España después de haber dado la primera vuelta al mundo¹

Es seguramente entonces, al producirse la deserción de una de las cinco naves de la armada de Magallanes —la San Antonio, al mando del piloto Esteban Gómez—, dado el rumbo que tomó en la ruta del cabo de Buena Esperanza, cuando se avistó el grupo de islas² sobre las cuales habían dado noticia otros navegantes del Atlántico meridional americano como Américo Vespucci (1502), quien en una carta a Soderini describe una tierra «áspera e inculta», que costó por espacio de veinte leguas. Por su parte, el español Pedro de Vera advierte que las visitó en 1525 y el portugués Alonso de Camargo en 1529³.



Escenario de la guerra de Las Malvinas

Por el contrario, el Reino Unido defiende que quien primero las visitó fue John Davis, el 14 de agosto de 1592. Era un desertor de la expedición de Cavendish dedicada a la piratería en las posesiones españolas: una de las ciento cuarenta expediciones de saqueo en el Caribe y el Mar del Sur integradas por piratas y corsarios ingleses, franceses y holandeses, o desertores españoles y contra las naves de la Carrera de las Indias⁴. Por ejemplo, uno de los grandes marinos ingleses de la época de Drake, Richard Hawkins, aseguró haber llegado a las islas en 1594, a bordo del Repentance, publicando la relación del hecho en el año 1622⁵.

Los Países Bajos, desde el levantamiento contra Felipe II y el envío por el monarca español de la Gran Armada contra Inglaterra⁶, dieron comienzo a una activa navegación comercial, que alcanzó su apogeo en el siglo XVII, aunque sus primeros hechos corresponden a los años finales del XVI. Durante el transcurso de estos viajes tuvo efecto el descubrimiento de las Malvinas. El marino Sebald de Weert, en su viaje de

regreso de América del Sur a bordo del Geloof, el 24 de enero de 1600 avistó «tierra desconocida», aunque no consiguió desembarcar en ella. Tomó nota del hecho en el diario de a bordo, llamando a las islas Sebald, nombre posteriormente metamorfoseado en Sebadas, Sebalinas, Sebalges que, probablemente son las actuales islas Jason. El segundo marino holandés en avistarlas fue Guillermo Cornelio Schouten, el 18 de enero de 1616⁷. Una de las naves de esta expedición comercial, la Endracht, mandada por Jacques Le Maire, costó las islas. Ante este hecho, el gobierno español despachó dos navíos, con víveres, material de guerra y órdenes de levantar una fortaleza como señal de soberanía, aunque no hay constancia de que la orden se cumpliera.

En 1690, el capitán John Strong, comandante del Welfare, empujado por los vientos recorrió el estrecho entre las dos grandes islas, a las que llamó Falkland como las había bautizado Hawkins. A finales del siglo XVII, en Francia, se creó la Compañía del Mar del Sur para comerciar en el litoral de América del Sur,

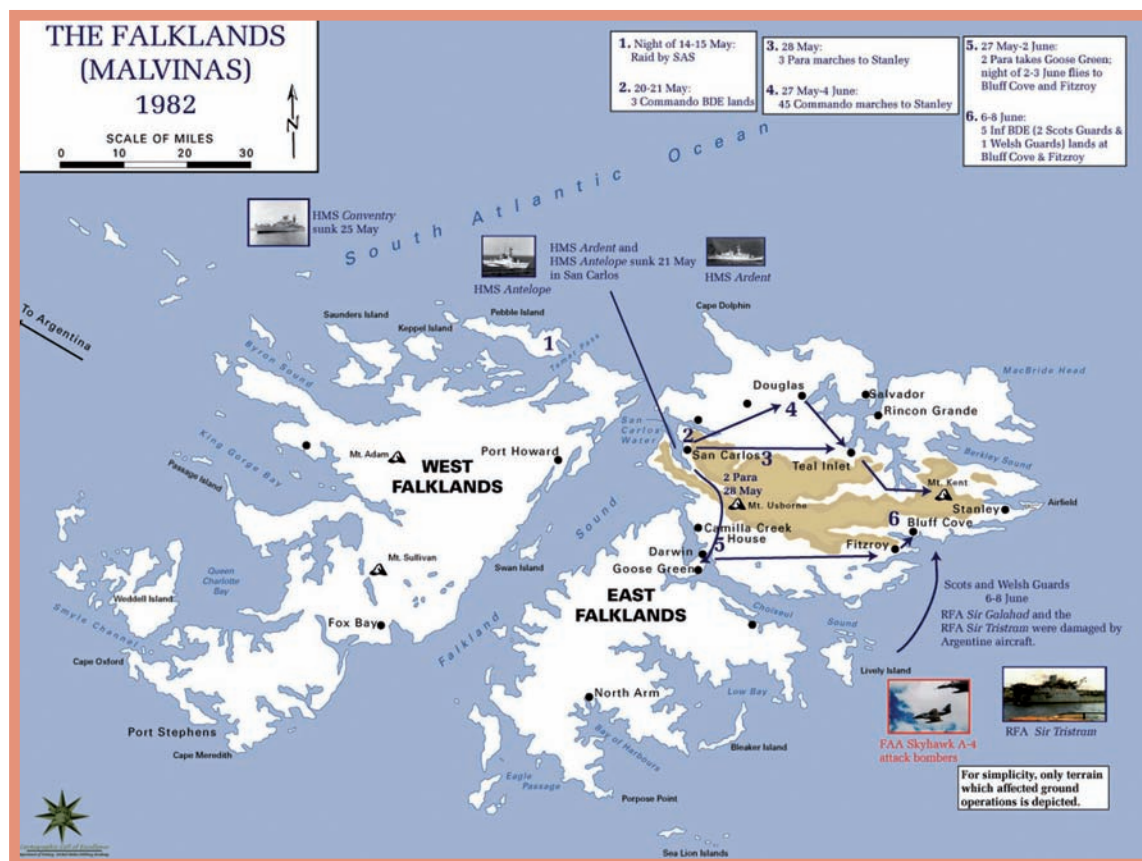
sobre todo en la región magallánica e islas del Pacífico. Se organizó una flota al mando del caballero de Gennes (1695-1697), que no llevó a cabo sus objetivos, aunque la creación de la Compañía fue, de suyo, significativa respecto a la importancia comercial que la región del estrecho de Magallanes, la Patagonia y las islas Atlánticas había adquirido⁸.

Fue en el siglo XVIII cuando las expediciones y fundaciones en las islas Malvinas adquieren una importancia máxima. El mismo año 1701, una expedición francesa procedente del Pacífico, al mando de Beauchesne, a los 52° 50' de latitud sur, a cuatrocientos kilómetros de Tierra de Fuego y unos sesenta kilómetros de la Malvinas Este, fondeó el 20 de enero del indicado año ante «las Sebaldinas». Otra expedición de marinos de Saint-Malo, se aproximó a las islas y dejó rastros toponímicos. La persistencia viajera francesa quedó interrumpida por el Tratado de Utrecht (1713) en virtud del cual Francia perdía

la franquicia para comerciar en los mares australes⁹ y comenzaban, en cambio, las actividades de la británica South Sea Company, con la misión del comodoro Anson, que emprendió un crucero de cuatro años «para llevar la guerra a los reinos españoles» en 1740. En su informe al Almirantazgo sugería la ocupación de las Malvinas, recomendación que surtió efecto y se iniciaron los preparativos para ello. Sin embargo, la protesta del embajador de España en Londres y de los ministros marqués de la Ensenada y José de Carvajal detuvieron la operación momentáneamente¹⁰.

El informe de Anson movilizó al conde Louis Antoine de Bouganville que con ayuda de armadores de Saint-Malo —de donde se afirma deriva el nombre francés de Maluinas— creó allí una colonia de vida efímera. Bouganville llegó el 3 de febrero de 1764, tomó posesión del archipiélago y fundó en el extremo norte de la Malvinas Este un fuerte y un poblado Fort Royal o Fort Saint Louis donde dejó a unos pocos

Desarrollo del conflicto de las Islas Malvinas. 1982





Soldados argentinos prisioneros en las Malvinas

marineros. Bouganville regresó el 5 de enero de 1765 con más colonos y material de construcción. Pero, el 12 de enero del mismo año el comodoro John Byron, enviado por el Almirantazgo inglés, y un año después el capitán de guerra John Mac Bride a bordo del Jason, conminaron a los franceses a abandonar Fort Saint Louis. España intervino desde la Gobernación de Buenos Aires: el comandante Bucarelli, en los años 1767 y 1768, envió un destacamento que reconoció las Malvinas; en 1770 al capitán Gil y Lemos en la fragata Santa Rosa llevó a cabo una detenida exploración en la costa oeste de la Gran Malvina y tierras próximas al estrecho de Magallanes; el capitán de navío Fernando Rubalcava, con tres barcos, intimó al comandante inglés de Port Egmont, Hunt, al abandono. Finalmente, una expedición de cinco unidades al mando del capitán de navío Juan Ignacio de Madariaga, con su mera presencia provocó la capitulación de los ingleses el 10

de junio de 1770. Se abre entonces una etapa de gestiones diplomáticas hasta la firma de un pacto por el que Port Egmont era devuelto a Inglaterra, con la salvedad de que la restitución no afectaba al derecho de soberanía española.

Hay que relacionar el interés británico por las Malvinas con la exploración sistemática del Pacífico por el marino James Cook, quien en 1768 recibió el encargo de la Royal Society de Londres, de dirigirse a la isla de Tahití para observar el paso de Venus que tendría lugar al año siguiente. Cook navegó al sur del cabo de Hornos y atravesó el Pacífico hasta la isla de Soledad. Alcanzó Nueva Zelanda y delineó todo el océano. En una segunda expedición llevó a cabo un circuito completo del Pacífico a altas latitudes, dejando establecida la existencia de un gran continente austral. Muerto Cook en Hawai, el capitán Clerke continuó la navegación, completada por las expediciones francesas de Bouganville y La Perousse.

Proclamada la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata¹¹, la soberanía, que anteriormente correspondía indiscutiblemente a España pasa a la República Argentina¹². En nombre de esa República, el gobierno de Martín Rodríguez (10 de junio de 1829) dispuso la reorganización administrativa de las islas Malvinas, en las que actuaba como gobernador Luis Vernet, comerciante de Hamburgo que en 1828 había obtenido autorización para establecer allí una colonia.

Gran Bretaña, en la plenitud de su hegemonía oceánica, formuló una reclamación diplomática, que no obtuvo resolución. En consecuencia, el 1 de enero de 1833, el capitán Onslow, al mando de la nave *Clio*, desembarcó en Puerto Soledad y se apropió de las islas. Se abrió así un largo contencioso que Argentina llevó a la Organización de Naciones Unidas el 17 de noviembre de 1954, reafirmando sus derechos sobre Malvinas y la Antártida y solicitando que la ONU usase el nombre de Malvinas, en lugar del inglés Falkland impuesto sin ningún fundamento jurídico.

LA GUERRA POR LAS MALVINAS

La tensión entre Argentina y Gran Bretaña alcanzó una fase de agria polémica en organismos internacionales especialmente en torno a cuestiones de prestigio de Estado¹³, con una veta medio cómica medio trágica, que caló pronto en la opinión pública como el litigio entre las dos grandes alianzas occidentales: la atlántica y la panamericana¹⁴. Para alcanzar una solución, sin embargo, había que establecer acuerdos sobre cuestiones de difícil conciliación: soberanía, nacionalidad, decisiones de distinta entidad estatal y, sobre todo, intereses estratégicos.

Gran Bretaña, bajo el gobierno conservador de Margaret Thatcher que había de ser reelegida en las elecciones de 1983, precisaba una reafirmación de su importancia internacional e invocaba los derechos adquiridos en el siglo XVIII (entre 1765 y 1774)¹⁵. Sostenía que al independizarse Argentina de España en 1820, las Malvinas se convirtieron en «tierra de nadie». No obstante con la creación del Virreinato del Río de la Plata (1776), las Malvinas habían quedado adscritas a Buenos Aires. De hecho, Argentina ocupó las islas desde 1820: tomó posesión, nombró gobernador, estableció derechos

de pesca y organizó el mando político y militar de las islas en 1829.

Por su parte, desde principios del año 1980 —por lo que se refiere a la situación peculiar de la República Argentina— la Junta Militar presidida por el general Jorge Rafael Videla hacía frente a una grave situación económica que repercutía en la inestabilidad del gobierno. Videla fue sustituido por el general Galtieri que reafirmó el poder gubernamental, pero no pudo impedir que en la intervención de las Naciones Unidas no se tuviese en cuenta la reclamación del Estado argentino. La intervención de organizaciones de índole supranacional —ONU y Organización de Estados Americanos— con recomendaciones y votaciones a favor de los derechos históricos argentinos, de poco sirvió para impedir el estallido de la guerra ni, por consiguiente, para lograr acuerdos por vía del derecho internacional.

La guerra fue inevitable, con justificaciones por ambas partes. Es evidente que el origen de la presencia británica fue un acto de fuerza: la toma de Puerto Soledad en 1822 por la tripulación de la corbeta *Clio* y, un año después, la ocupación del conjunto de las islas, consideradas «tierra de nadie», cuando está claro que no era así.

La Junta Militar argentina, presidida por el general Galtieri, considera favorablemente acogida por las Naciones Unidas la reivindicación argentina, siguiendo la normativa en materia de descolonización; mientras, como en el caso de Gibraltar, la política de Londres esgrime la negativa de autodeterminación de los habitantes de las Malvinas, so pretexto de tratarse de una población de origen británico. Para la OEA, las Malvinas son un territorio separado por la fuerza de la soberanía de una república americana, no una colonia clásica. Pese, pues, a las exhortaciones de las instituciones internacionales y las mediaciones de personalidades políticas de importancia, al llegarse a una situación de vacío de acuerdo, la única solución fue la guerra, por la vía de hecho.

Con gran rapidez se montó la operación Rosario, concebida como una operación anfibia, con una segunda fase titulada Azul, bajo el mando del almirante Jorge Isaac Anaya. Se trataba de una operación para recuperar las islas Malvinas, Georgia del Sur y Sandwich del Sur, con una segunda fase consistente en la ocupación de las islas chilenas, al sur del canal Beagle, pendiente



Soldados argentinos en la guerra de las Malvinas

de resolución. La respuesta británica consistió en la activación de su protesta ante la ONU y el logro de la resolución 502 (3 de abril de 1982) en que se exigía la retirada argentina, al tiempo que se exhortaba a ambos gobiernos a alcanzar una solución diplomática¹⁶.

Pocos días después de la resolución 502, el 10 del mismo mes, Gran Bretaña tenía el pleno apoyo del Consejo de Seguridad de la ONU, la Unión Europea, la OTAN y la Commonwealth. En consecuencia, el 21 de mayo de 1982 los británicos lanzaron la operación militar Corporate que conquistó con gran rapidez la capital Puerto Argentino y Port Stanley, el 14 de junio de 1982. Con unos centenares de bajas por ambas partes y pérdida de naves, queda aún el conflicto sin solución efectiva.

CONCLUSIÓN

El conflicto entre dos naciones pertenecientes a la misma civilización occidental, bajo la apariencia de una crisis de descolonización, se caracteriza, ante todo, por la profunda ambigüedad de los respectivos derechos. La Organización de Estados Americanos, si bien no accedió a las

sanciones reclamadas por Argentina, reconoció por diecisiete votos —27 y 28 de abril de 1982— la soberanía de Argentina sobre las Malvinas.

En la política internacional, la crisis de las Malvinas además del aspecto ético en función de los valores supuestamente válidos en la sociedad occidental representa un problema en la política de distensión con la actual Federación Rusa, y anteriormente con la Unión Soviética: los internacionalistas señalan cómo el gobierno de Moscú ha cambiado su posición en el Consejo de Seguridad, de la abstención a mantener la tesis de Buenos Aires.

NOTAS

¹ Vid. MELÓN Y RUIZ DE GORDEJUELA, AMANDO. «Los primeros tiempos de la colonización. Cuba y las Antillas. Magallanes y la primera vuelta al mundo». Historia de América, tomo VI. Salvat. Barcelona, 1952.

² Son dos islas grandes separadas por el estrecho de San Carlos con una anchura variable de cuatro a 33 kilómetros. Son la Malvina del Este (57° 44' Y 52° 20' de latitud sur) y la Malvina del Oeste o Gran Malvina (59° 15' de longitud oeste y 51° 15'

de latitud sur). Se encuentran a una distancia de la costa patagónica de 550 kilómetros y cabo Vírgenes sobre el estrecho de Magallanes de 463 kilómetros, que es el punto más cercano del continente.

³ Cfr. SANTA CRUZ, ALONSO DE. *Islario General* (1541). Las islas aparecen en los mapas alrededor de 1526, seguramente con los datos de Gómez. En 1529 Diego Ribero compuso una carta donde figuran las islas con el nombre de San Antón y en 1562 en la carta de Bartolomé Olives, con el nombre de Sansón.

⁴ Se trata de la ruta comercial protegida por navíos de guerra desde Sevilla a los puertos de América. Véase CHAUNU, PIERRE. *Sevilla et l'Atlantique*. SEVEN. Paris, 1959.

⁵ El Reino Unido defiende que quien primero las visitó fue, en 1592, John Davis, desertor de la expedición pirática de Cavendish.

⁶ Vid. PARKER, GEOFFREY. *Felipe II*. Barcelona, 2010.

⁷ ISRAEL, JONATHAN I. *La república holandesa y el mundo hispánico. 1606-1661*, Madrid, 1997.

⁸ CHAUNU, PIERRE. Op.Cit.

⁹ PIETTRE, ANDRE. *Las tres edades de la economía*. Rialp. Madrid, 1962.

¹⁰ Vid. ANES y ÁLVAREZ DE CASTRILLÓN, GONZALO. *La Corona y la América del siglo de las Luces*. Asociación López de Gómara. Madrid, 1994.

¹¹ HERNÁNDEZ SÁNCHEZ-BARBA, MARIO. *Historia de América*, Vol. 4. Editorial Alhambra. Madrid, 1988,

¹² *Iberoamérica, una comunidad*. Quinto Centenario. Ediciones Cultura Hispánica

¹³ En la época de referencia los planteamientos entre los procesos atlantistas alcanzaron una posición de primera importancia y las aproximaciones entre Europa y el continente americano son constantes, así como las distensiones. Apud. HERNÁNDEZ SÁNCHEZ-BARBA, MARIO. *Alianza Atlántica. Crisis de Occidente (Relaciones Europa - Estados Unidos)*, Univ. Francisco de Vitoria. Madrid, 2011.

¹⁴ FERNÁNDEZ SHAW, FÉLIX G. «Organizaciones y organismos internacionales». *Revista Internacional*. Julio-octubre 1961. pp. 289-307.

¹⁵ HERNÁNDEZ SÁNCHEZ-BARBA, MARIO. «La sociedad colonial americana en el siglo XVIII». En Vives, Vicens. *Historia Social y Económica de España y América*. Tomo IV. Barcelona, 1958.

¹⁶ La guerra se desarrolló entre el 2 de abril de 1982, día del desembarco argentino, y el 14 de junio del mismo año, fecha del cese de las hostilidades. Esto supuso la conquista por Reino Unido de los tres archipiélagos: Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur.■

Soldados ingleses en la guerra de las Malvinas





CUANDO OCUPAMOS ALASKA. LA MAYOR EXTENSIÓN DEL IMPERIO ESPAÑOL

Vista aérea de Córdova. Alaska

José Enrique López Jiménez. Teniente Coronel. Ingenieros

Desde 1790 hasta 1795 España mantuvo su presencia en Alaska, siendo hasta hoy el lugar más aislado y de condiciones de vida más duras donde haya estado el Ejército español

El 3 de junio de 1790 un piquete de quince soldados españoles pertenecientes a la Compañía Franca de Voluntarios de Cataluña junto a un puñado de marineros a las órdenes del oficial de la Armada Real, don Salvador Hidalgo (en algunos textos escrito Fidalgo), capitán del navío San Carlos, erigían una cruz de madera y levantaban un mástil donde izaron y rindieron honores a la enseña nacional. Se encontraban cerca de la actual Orca Inlet, en un lugar al que bautizó Hidalgo con el nombre de Puerto Córdova (así escrito). Con este acto solemne, Hidalgo tomaba posesión de Alaska en nombre del rey Carlos III.

Era un día de fuertes vientos cuando los colores rojo y amarillo de la bandera de España destacaron sobre el horizonte blanco de las heladas tierras de Norteamérica. En aquellos momentos el imperio español alcanzaba la mayor extensión de su historia. Días más tarde y en presencia

de navíos rusos que ejercieron de testigos de la osadía de los españoles (entre otros motivos porque el San Carlos era un buque de guerra de mayor envergadura), volverían a repetir el acto de toma de posesión en Nanwalek, al sudoeste de la actual Anchorage. Hidalgo continuó navegando por las costas de Alaska y el 15 de junio llegó a una pequeña bahía a la que llamó Puerto Valdés en honor del entonces Ministro de Marina. Hoy día, Valdés y Córdova son dos pequeñas ciudades del estado norteamericano de Alaska y sus topónimos españoles son los más septentrionales del Hemisferio Norte.

Las expediciones al noroeste americano no comenzaron con Hidalgo. En 1774 la isla de Nootka (también denominada Nutka o Nuca) había sido visitada por el buque Santiago comandado por don Juan Pérez, a cuyo piloto, don Juan Esteban Martínez, los indios de la zona robaron dos cucharas de plata. Un asunto inicialmente

Situación de la isla de Nootka





Tambor de la Compañía de Voluntarios de Cataluña

de escasa importancia, sería vital cuando en abril de 1778 el navegante inglés James Cook llegó a la bahía de Nootka a la que llamó Friendly Cove por lo amistoso que se mostraron sus indígenas. Cook creía ser el primer europeo en llegar a la bahía de Nootka, pero tuvo que salir de su error cuando uno de sus marineros cambió a un nativo las dos cucharas de plata por algunos abalorios, prueba suficiente para Cook de que allí ya habían estado los españoles.

Nootka es una isla situada al suroeste de la isla de Vancouver, delante de las costas de Canadá. Separada de ella por una pequeña franja de mar tan estrecha que inicialmente se pensaba que estaba unida a aquella. A pesar de que los españoles llegaron primero a Nootka, nunca hicieron nada para ocuparla.

En 1786 la expedición francesa del conde de la Pérouse arribó a Monterrey. Su tripulación estaba famélica debido a que llevaban días alimentándose de una limitada ración de supervivencia de carne seca. Los españoles se compadecieron de los franceses y les entregaron suficientes alimentos frescos para proseguir su viaje¹. La Pérouse comunicó al ahora capitán Esteban Martínez la existencia de actividades extranjeras en los mares del Noroeste. Martínez informó al Virrey quien, a su vez, informó a Madrid. Carlos III ordenó una nueva expedición en enero de 1787, formada por la fragata Princesa al mando de Esteban Martínez y el San Carlos a las órdenes del capitán don Gonzalo López de Haro. Las desavenencias entre ambos oficiales dieron como resultado dos expediciones diferentes. López de Haro llegó hasta Unalaska, posiblemente el lugar más alejado al que llegaron nuestros compatriotas, y Esteban Martínez alcanzó las Aleutianas. Ambos recibieron noticias de que los rusos pretendían establecerse en Nootka y lo que era más alarmante, los ingleses ya «comerciaban con pieles de Nootka y habían levantado una casa de dos pisos en ese lugar»².

Cuando Martínez regresó a San Blas e informó al virrey Flores, este tomó la de-

cisión de enviar nuevamente al Princesa y al San Carlos a Nootka para «simular»³ su ocupación. En febrero de 1789 se hicieron a la mar los dos navíos. A bordo iban 28 soldados, dos cabos y un sargento de la Compañía Fija de San Blas del Ejército Real. Fondearon en Nootka a principios de mayo. «*Cuando llegaron a Nootka el tiempo apremiaba, pues los rusos debían de estar al llegar. Tras desembarcar, Martínez dio órdenes de cortar árboles, preparar el terreno y levantar un pequeño edificio de madera que dotó de una pequeña tropa. El lugar fue bautizado como fuerte San Miguel de la isla de los Cedros, y en un islote separado por un canal edificó otra casa de madera que se llamó baluarte de San Rafael. Los cañones que llevaban se situaron apuntando a la ensenada, cubriendo el mar y la bahía. Un pequeño edificio servía de polvorín y cuartel*»⁴.

A su llegada encontraron anclados allí navíos norteamericanos y británicos. Otros más siguieron llegando. Un traficante inglés, el capitán James Colnett, manifestó tener órdenes del rey Jorge III de tomar posesión de la región debido a los descubrimientos del capitán Cook. El capitán Martínez se opuso enérgicamente señalando que Juan Pérez había descubierto Nootka en 1774, cuatro años antes que Cook, en dicho viaje Martínez había servido como piloto a las órdenes de Pérez. Martínez y Colnett empezaron a discutir sus diferencias en tono amistoso pero, a la mañana siguiente y tras una larga noche de beber «liberalmente» en la cabina de Martínez, según expresión de Colnett, ambos testarudos perdieron la calma. Incluso sin ayuda de intérprete Martínez entendió el significado de lo que le sonó como «Gardem Spain!» (*God damn Spain!*: ¡Al diablo con España!). Aunque había recibido instrucciones de evitar palabras y acciones que «pudieran producir choque», Martínez prendió a Colnett, capturó dos barcos ingleses con sus tripulaciones y los envió a México⁵.

Aquel incidente estuvo a punto de terminar en una guerra abierta entre España e Inglaterra. El embajador español en Londres recibió órdenes desde Madrid de exigir al Gobierno inglés el castigo de los infractores; los británicos respondieron con una amenaza de guerra y «exigiendo la inmediata restitución de los navíos». Londres pedía, además, que el gobierno hispano le ofreciese una satisfacción justa y proporcionada sobre un

acto tan injurioso para la Gran Bretaña, y dispuso que la Royal Navy se preparase para la guerra.⁶

España no podía permitirse una guerra con la Armada más poderosa del mundo y si bien pidió ayuda a su aliado francés, este no pudo dársela ya que había empezado la revolución que acabaría con la monarquía en el país vecino. El Gobierno español tuvo que ceder y firmó en el Escorial la Convención de Nootka (1790) por la que se «accedía a compartir el noroeste del Pacífico con Inglaterra, devolver la propiedad capturada en Nootka y pagar una indemnización. La pacificación conjuró una casi segura y potencialmente desastrosa guerra para España, pero su renuncia a la soberanía exclusiva de una parte de la costa americana del Pacífico también marcó el principio de su lenta retirada de Noreamérica».⁷

Entre tanto Martínez sin tener noticias de lo acordado en El Escorial (la Convención no llegaría a América hasta 1792 y en Nootka se conocería aún con más retraso), había recibido órdenes del virrey Flores de dismantelar el fuerte San Miguel, retirar los cañones y enterrar las trincheras; regresó a San Blas a principios de diciembre.

El nombramiento del nuevo virrey conde de Revillagigedo (para muchos historiadores el mejor virrey de México) dio un giro de 180° a nuestra política en Nootka. No había transcurrido un mes de su llegada y ya había dado órdenes de ocupar nuevamente Nootka y situar un destacamento permanente constituido por la Compañía Franca de Voluntarios de Cataluña. Aunque el Ejército español mantenía guarniciones permanentes en sitios tan lejanos y apartados como Guam o las Marianas, nuestro Ejército nunca tuvo y probablemente nunca tendrá, una posición tan lejana y aislada y con unas condiciones de vida tan duras como las que tuvieron los soldados de la Compañía de Voluntarios de Cataluña en Nootka.

Dicha compañía fue creada en 1767. Originalmente destinada a La Habana, sirvió en Nueva España, especialmente en Sonora. Aunque en principio estaba formada por soldados catalanes, pronto se alistaron soldados de otras provincias de España y españoles criollos americanos ante la necesidad de cubrir las bajas. Era una unidad de elite creada para ser empleada donde las circunstancias lo requirieran y en los puestos de mayor riesgo y fatiga. Cuando Revillagigedo

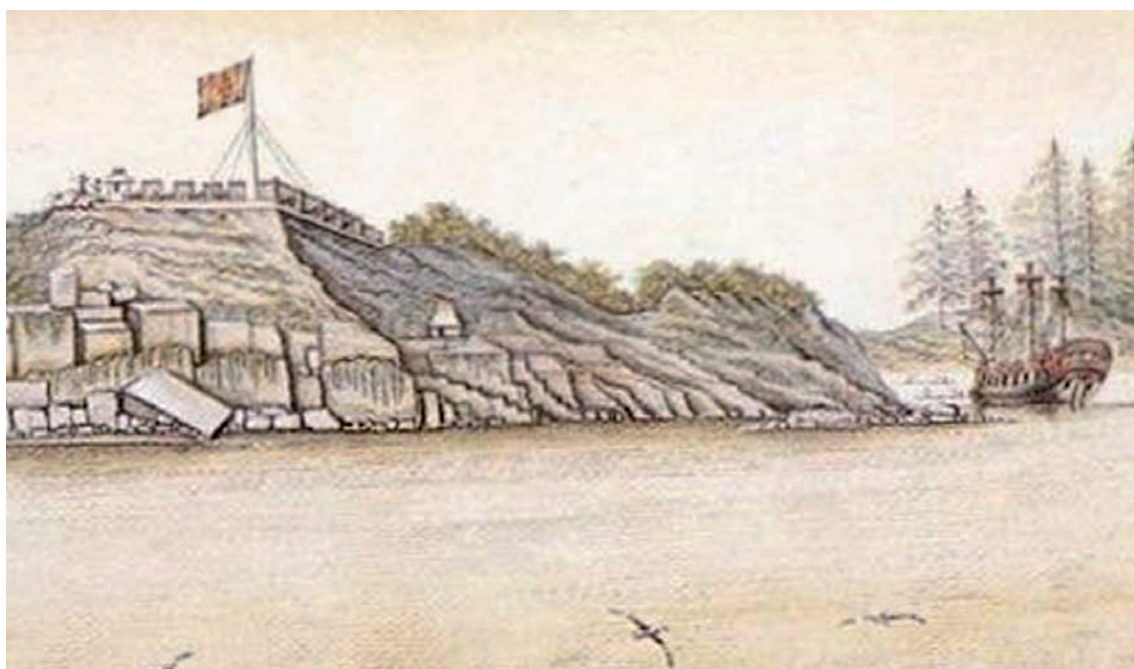
decidió reocupar Nootka, la Compañía contaba con 80 hombres y su oficial en jefe era el capitán don Pedro Alberni quien embarco para la expedición a los 76 «*que le satisficieron*».

Pedro Alberni Teixidor había nacido en Tortosa (Tarragona) el 30 de enero de 1747. Hijo del notario don Jaime Alberni y Antolí y de doña María Inés Teixidor, abrazó la carrera de las armas al igual que algunos de sus hermanos, alistándose como cadete a la edad de 15 años en el Segundo Regimiento de Infantería Ligera. En él hizo la campaña de Portugal durante la guerra de los Siete Años y permaneció encuadrado durante cinco años hasta que se unió a la Compañía Franca de Voluntarios de Cataluña que iba a ser enviada al Nuevo Mundo. Era un oficial capaz, preocupado por sus hombres como lo muestra el hecho de que se enfrentara al pagador de San Blas exigiéndole el sueldo atrasado de su tropa. El incidente le supuso ser acusado de desobediencia y desacato lo que le valió 70 días de arresto impuestos por el virrey. Antes de partir la expedición, también solicitó nuevos fusiles que le fueron entregados en Nootka, junto con las correspondientes bayonetas, embalados en caja de madera. La Unidad fue embarcada en

una flotilla de tres buques comandada por el comodoro don Francisco de Eliza, capitán de la fragata Concepción. Otro de los barcos era el San Carlos cuyo capitán, Salvador Hidalgo, tras descansar unos días en Nootka, partió hacia el Norte y tomó posesión de Alaska como hemos referido al principio.

A primeros de abril de 1790, Eliza fondeaba en Nootka y la expedición encontró desierto el lugar. Enseguida desembarcó la tropa de Alberni y comenzaron los preparativos. Se escogió el mismo lugar que había ocupado Martínez. Se construyeron nueve edificios entre cuarteles, bodega, polvorín, etc. Además, se levantó un gran edificio para ser usado como comandancia y baluartes para instalar 20 cañones. Los indios nootka que daban nombre a la isla, encabezados por su jefe Ma-kwee-na (Macuina) ayudaron a los españoles en el traslado de los materiales. Se plantaron semillas para obtener alimentos y se introdujeron aves de corral, cerdos, vacas, y otros animales de granja. El nuevo fuerte fue bautizado con el nombre de Santa Cruz de Nootka. «*A Alberni hay que darle el crédito de haber creado en Nootka refugio y socorro para gente de todas las nacionalidades en años venideros*»⁸.

Fuerte español en Nootka. Dibujo de la expedición de Malaspina





Fuerte Santa Cruz de Nootka y fragata "Atrevida"

En los meses siguientes fallecieron los alféreces Francisco María Bucareli y Mauricio Fraulia, y el sargento Joaquín Tico se convirtió en la mano derecha de Alberni. Tras unos incidentes con los indios, Alberni supo ganarse nuevamente su confianza con una canción. El capitán había aprendido algunas palabras del idioma nativo y compuso la siguiente melodía que se cantaba con la música de *Mambrú* se fue a la guerra:

Ma-kwee-na, Ma-kwee-na, Ma-kwee-na,

(Macuina, Macuina, Macuina).

Asco Tais hua-cás:

(Es un gran príncipe y nuestro amigo).

España, España, España

(España, España, España).

*Hua-cás Ma-kwee-na Nootka*⁹.

(Es la amiga de Macuina en Nootka).

Esta canción aún era cantada por los indios nootka a principios del siglo XX.

Con fines humanitarios, Alberni compró a Macuina algunos adolescentes indígenas de otras

tribus enemigas que este mantenía prisioneros posiblemente para engordarlos, ya que el capitán español sospechaba que el cacique indio era caníbal.

El invierno de 1790-91 fue durísimo y se perdieron las cosechas. Hubo que sacrificar todo el ganado para dar de comer a la guarnición. Los rigores del clima y las enfermedades hicieron mella entre los soldados españoles. En julio de 1792 cuando ya se conocía en Nootka la Convención firmada en Madrid, Alberni y su diezmada compañía embarcaron en la fragata Concepción y regresaron a su antigua guarnición en el Virreinato. Con ellos iban los adolescentes indios rescatados para evitar que Macuina los devorara. Solo quedaron en Nootka 20 soldados de la Compañía Fija de San Blas que fueron retirados definitivamente en 1795, ocupando los aborígenes las escasas instalaciones del presidio que aún estaban en pie.

Por los servicios prestados en Nootka, Alberni fue ascendido a teniente coronel. Permaneció

Macuina. Dibujo de la expedición de Malaspina



Sombrero Nootka.
Museo de América. Madrid



en California hasta su muerte en 1802 a la edad de 55 años. Legó todas sus propiedades a su esposa y actuó como albacea de su testamento su antiguo subordinado y amigo, el sargento Joaquín Tico. Probablemente fue enterrado en la Capilla Real de San Carlos en Monterrey (California), pero su tumba nunca ha sido encontrada.

En 1791 la expedición de Malaspina arribó a Nootka. Sus dibujos de la guarnición, el presidio y los nativos constituyen un documento gráfico de incalculable valor antropológico y una prueba irrefutable de la presencia española en el noroeste americano.

En la actualidad cientos de topónimos españoles o creados a partir del nombre de nuestros militares jalonan el noroeste americano y Alaska. Aparte de los mencionados Valdés y Córdova, sirvan como ejemplo isla Fidalgo, en honor a Salvador Hidalgo, situada en el condado de Skagit, estado norteamericano de Washington, a unos 126 kilómetros al norte de Seattle; la ciudad de Port Alberni en la Columbia Británica (Canadá) y varias calles en distintas ciudades canadienses que también llevan el nombre de Alberni. En Los Ángeles (Estados Unidos) una avenida recuerda al valiente capitán español.

Afortunadamente en Tortosa, su ciudad natal, una calle rinde homenaje a su ilustre hijo.

NOTAS

- ¹ Cook, Warren L. *Flood Tide of Empire*. New Haven and London. Yale University Press. 1973. Pág. 113.
- ² López Urrutia, Carlos. *El Real Ejército de California*. Grupo Medusa Ediciones. 2000. Pág. 165.
- ³ «... La fundada consideración de que siempre ha sido mi ánimo fingir no radicar por término alguno establecimientos en Nootka... ». Flores a Martínez, 25 de Febrero de 1789. Citado en Cook, Warren L. Op. Cit. Pág. 187.
- ⁴ Martínez Láinez, Fernando y Canales Torres, Carlos. *Banderas Lejanas*. Ediciones Edaf. 4ª edición revisada. Madrid, 2009. Pág. 338.
- ⁵ Weber, David J. *La Frontera Española en América del Norte*. Fondo de Cultura Económica. México 2000. Pág. 402.
- ⁶ Martínez Láinez, Fernando y Canales Torres, Carlos. Op. Cit. Pág. 341.
- ⁷ Weber, David J. Op. Cit. Pág. 402.
- ⁸ Cook, Warren L. Op. Cit. Pág. 277.
- ⁹ Cook, Warren L. Op. Cit. Pág. 286.

OTRAS FUENTES

Barbosa Sánchez, Araceli y Cales, Marisa. *Nootka: Regreso a una historia olvidada*. Ministerio de Asuntos Exteriores. Madrid, 1998.■



Observatorio Internacional de Conflictos

EXTRAÑA SOLUCIÓN EN YEMEN

Carlos Echeverría Jesús.
Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED

Sustituir al jefe de estado, como ocurriera con Mohamed Hosni Mubarak en Egipto en febrero de 2011, parece ser la mejor solución encontrada por los principales actores nacionales e internacionales que durante meses han interactuado en la revuelta yemení. Desde el 25 de febrero de 2012, el hasta entonces Vicepresidente, Abdel Rab Mansur Al Hadi, mano derecha del presidente Alí Abdallah Saleh, sustituyó a este al frente del país, para regocijo de las potencias occidentales y las «petromonarquías» del Golfo que han intervenido para desplazar al veterano mandatario que había cumplido ya 33 años en el poder. Pero ello no ha impedido que los grandes conflictos que afectan al país perduren, quedando, hoy por hoy, los actores que los protagonizan al margen de este amaño en la cúpula.

LA «SOLUCIÓN» Y SU CONTEXTO

Las elecciones de febrero de 2012, en las que Al Hadi era el único candidato, constituyeron la culminación del arduo plan elaborado por el Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) que, tras destacables esfuerzos políticos y diplomáticos liderados por Arabia Saudí con el telón de fondo de sangrientos enfrentamientos en Sana y otras localidades, había logrado la renuncia de Saleh en octubre de 2011. Pero los comicios poco hicieron aparte de cambiar la titularidad de la Presidencia, porque la veterana formación

gubernamental Congreso General Popular (GPC) sigue dominando el Parlamento, y miembros de la familia del presidente saliente continúan copando los principales puestos. Por ello, ardua labor tiene por delante el presidente Al Hadi que debe enfrentarse de forma simultánea a la revuelta de los shiíes houthis en la provincia septentrional de Sa'ada (cuatro guerras, seguidas por cuatro frágiles treguas desde 2004); a los pujantes separatistas de seis provincias del Sur que añoran la república socialista que se integró con el Norte en 1990 en un forzado proceso que provocó una guerra civil en 1994; y a una vigorosa Al Qaida que actúa intensamente, aunque no solo, en la provincia meridional de Abyan. Todo ello se produce en una compleja sociedad tribal que atraviesa la peor situación socio-económica del mundo árabe, con indicadores como los siguientes: un 34% de la población está en paro, un 45% vive por debajo del nivel de la pobreza, un 50% es analfabeta, un 46% tiene menos de quince años y un 73% vive estancada en el complejo y belicoso mundo rural¹. Yemen es también, y conviene no olvidarlo, uno de los países en los que más armas ligeras circulan: estas se estiman en 9,9 millones para una sociedad de 24 millones de habitantes.

Con Saleh gozando de inmunidad, los centros de poder en manos de sus parientes y fieles, Al Hadi sin base popular y un gran cúmulo de pro-



blemas sin visos de solución, hablar de una nueva constitución y de futuros comicios en términos de normalización política es mantenerse en la ficción. La única fuerza organizada en términos políticos son los islamistas de Islah, un peligroso conglomerado de Hermanos Musulmanes y de salafistas que aquí se presentan confundidos y no por separado como en Egipto². Además, Yemen era, y es, uno de los feudos preferidos de Al Qaida.

LA PELIGROSA VIGENCIA DE AL QAIDA

Al Qaida en la Península Arábiga (AQPA) es especialmente activa en Yemen, por ello en este país árabe EEUU tiene abierto uno de sus principales frentes de combate antiterrorista, empleando profusamente sus aviones no tripulados. El activismo de los terroristas yihadistas salafistas en este territorio es intenso, con una implantación firme en la provincia meridional de Abyan, donde ocupan ciudades (la capital, Zinjibar, en mayo de 2011, o Radda en enero de 2012): provocan fugas de prisión de sus miembros (tres de ellos huían el 6 de febrero de una prisión de dicha provincia), realizan ataques suicidas como el cometido contra una oficina electoral el 14 de febrero, sin víctimas, o el muy luctuoso ejecutado nada más tomar posesión el nuevo Presidente que mató a 26 personas en la ciudad portuaria de Mukalla el 25 de febrero³. Zinjibar permaneció en manos de AQPA hasta mediados de septiembre, pero luego los terroristas volvieron a atacarla en febrero de 2012; en cuanto a Radda, esta localidad fue ocupada durante una semana en enero de 2012 y la retirada de los terroristas fue más una decisión táctica que una muestra de debilidad frente a las fuerzas gubernamentales aliadas con grupos tribales. La capacidad de combatir en ambiente rural y urbano de AQPA está más que demostrada, y la manipulación mediática de estas acciones también. Además, durante el tiempo en que los terroristas gestionan estas localidades aprovechan para vaciar las

prisiones, enarbolar sus banderas negras y bautizarlas como emiratos y atraer futuros adeptos.

La vitalidad de los terroristas se manifiesta también en otras provincias meridionales como Hadramout, Lahaj o Chabwa. Como ejemplo del encadenamiento de la violencia, el 1 de abril siete policías eran asesinados en Chibam, provincia de Hadramout, un día después de que 28 militares y 12 miembros de AQPA murieran en unos enfrentamientos en la provincia de Lahaj que siguieron a un ataque terrorista a un gasoducto en la provincia de Chabwa⁴.

El poder que el impuesto, en buena medida, presidente Al Hadi representa debería gestionar con habilidad todas estas situaciones para evitar que el frágil Estado yemení se disgregue emulando a su vecino de enfrente, al otro lado del Golfo de Adén: Somalia. Aparte de la labor antiterrorista de los EEUU, el principal valedor del régimen hoy es Arabia Saudí, líder del CCG y actor cada vez más presente en las revueltas árabes. Por otro lado, el pulso entre suníes y shííes, léase entre Arabia Saudí e Irán, tiene también en Yemen un escenario abonado para que se agudice. Todo ello unido a la extraña forma en la que la revuelta yemení se viene produciendo, hace de este escenario un punto de inestabilidad que se va haciendo endémica.

NOTAS

¹ SWIFT, Christopher: «The Crisis in Yemen: Al-Qaeda, Saleh, and Governmental Instability» Foreign Policy Research Institute (FPRI) E-Notes 22 marzo 2012, en www.fpri.org.

² ABLANE, H.: «Yemen: une addition "Saleh". Les islamistes, force montante» Le Nouveau Dialogue. Le Mensuel Francophone Du Monde Arabe n° 3, 15 enero a 15 febrero 2012, pp. 47-49.

³ «Recent Highlights in Terrorist Activity» en Combating Terrorism Center at West Point (CTC) Sentinel Vol. 5, n.º 3, marzo 2012, pp. 26-28.

⁴ «Yemen. Sept policiers tués dans une attaque attribuée à Al-Qaïda» Le Courrier d'Algérie 2 abril 2012, p. 19. ■

MALI ENTRE LA REBELIÓN TUAREG Y EL GOLPE DE ESTADO

Alberto Pérez Moreno. Coronel. Infantería. DEM.

Tal vez sea exagerado tildar la situación en el Sahel de un nuevo Afganistán, como ha hecho Javier Nart¹, pero es indudable que es preocupante, máxime teniendo en cuenta la situación crítica en Mali —aunque se haya frenado el golpe militar— por el éxito de la sublevación tuareg que no solo pone en peligro la integridad del país sino también la estabilidad regional.

El 21 de marzo un motín en la guarnición de Kati, a 15 Km de Bamako, exigiendo al ministro de defensa más recursos y armamento para luchar contra los tuaregs levantados en el Norte, terminó al día siguiente con la toma del palacio presidencial de Koulauba —sin encontrar a Amadou Touami Touré— y la destrucción de las principales instituciones, así como la detención de varios miembros del Gobierno. De esta forma, prácticamente incruenta aunque con saqueos y destrozos, los malienses se encontraron en la televisión la mañana del 22 la cara del jefe de la junta militar, el capitán Amadou Haya Sanogo, que, argumentando la incompetencia del Estado ante los problemas del país, proclamaba la disolución de las instituciones y el establecimiento de un Comité Nacional para la Recuperación de la Democracia y Restauración del Estado (CNRDR).

RAZONES TRAS EL GOLPE DE ESTADO

Aunque Touré ha sido un líder respetado por haber traído la democracia tras el golpe de Estado de 1991, parte de la población le acusaba de permitir una gran corrupción², a lo que se une su debilidad para resolver la inseguridad actual en el Norte y haber gestionado mal las negociaciones con los insurgentes tuaregs en 2006. El golpe de Estado no sorprendió, aunque sí el momento, a un mes de las elecciones y poco más de dos para que Touré dejara el poder.

No obstante, la gota que colmó la paciencia del Ejército, e indujo al golpe de Estado, fueron las derrotas y humillaciones sufridas, como la masacre del campamento de Aguelhok³, que ve-

nían repitiéndose desde que a mediados de enero estalló una nueva rebelión tuareg. El Ejército maliense, mal estructurado, carente de dirección y adiestramiento, además de mal pagado, se ha sentido abandonado en su lucha contra tuaregs, salafistas y bandas de traficantes que están mejor pertrechados con armamento y municiones procedentes de Libia en gran parte⁴.

No deja de ser una ironía que el golpe de Estado, cuya principal justificación era asegurar la integridad territorial y la unidad nacional, haya facilitado el éxito de la rebelión de los tuaregs y sus aliados, que a finales de marzo, en solo tres días, tomaron Kidal, Gao y Tombuctú y partieron, de hecho, el país en dos.

LA JUNTA CEDE ANTE LA CEDEAO Y EL AISLAMIENTO

Desde los primeros días, el aislamiento internacional fue el principal problema de los golpistas malienses. Tanto la Unión Africana, como EEUU, Francia y la Comunidad Económica de África Occidental (CEDEAO) mostraron su firme rechazo al CNRDR. Especialmente dura fue la CEDEAO que no solo dio la espalda a la Junta Militar, sino que anunció fuertes sanciones económicas, financieras y diplomáticas, si Amadou no deponía su actitud, y posteriormente, el 2 de abril, imponía un duro embargo que incluía el cierre de fronteras⁵, asfixiando así un país pobre y sin acceso al mar que tiene que importar todo el combustible⁶.

Ante esta perspectiva, y tras una reunión en Ougadugú con el presidente Blaise Compaoré, la Junta anunciaba estar dispuesta a restaurar la Constitución y ceder el poder lo antes posible. Días después, el 7 de abril, el ministro de exteriores de Burkina Faso, Djibrill Bassolé, actuando como portavoz de la CEDEAO confirmaba haber alcanzado un preacuerdo y el levantamiento de las sanciones. El acuerdo estipula que Amadou cederá el poder de forma inmediata al presidente

de la Asamblea Nacional, Dionkouda Traoré, quien estará al frente del país 45 días y trascurrido ese periodo se elegirá un presidente de consenso que organizara la transición hasta las elecciones.

LA INSURGENCIA DE TUAREGS Y GRUPOS ISLAMISTAS

Si el golpe militar de Mali fue controlado en quince días, más tiempo y esfuerzo requerirá resolver la situación del nordeste del país, donde una nueva rebelión —la cuarta desde la independencia en 1960— ha creado la República de Azawad, un sueño de los tuaregs ahora más factible, tanto por la incertidumbre que ha reinado en Bamako, como por el hecho de haberse unido al Movimiento Nacional por la Liberación de Azawad (MNLA), islamistas de Ansar Dine, que al frente de Yhad Ag Ghal tratan de imponer la *sharia* en la región, salafistas del Movimiento de la Unidad y la Yihad en África del Oeste (MUYAO), un grupo escindido de AQMI, desertores del Ejército y terroristas nigerianos del grupo Boko Haram.

La situación en el nordeste de Mali, además de crear problemas internos, entraña el riesgo de extender la desestabilización al Sahel, y con ello tener repercusiones en Argelia, Mauritania, Níger, Burkina Faso y Senegal. Así lo ha reconocido el presidente de Costa de Marfil, Alassane Ouattara, presidente en ejercicio de la CEDEAO, al afirmar que han puesto en alerta a su fuerza de intervención, compuesta por unos 2.000 hombres y lista para actuar si llega a consolidarse la insurgencia y se confirma el peligro de extensión del conflicto.

El origen de las acciones de los tuaregs se remonta a septiembre 2011 cuando el MNLA, liderado por el coronel Mohamed Ag Najem, regresó de Libia cargado de armas tras haber combatido a las órdenes de Gaddafi hasta que la caída de Trípoli auguraba una derrota segura. A partir de enero de este año el MNLA, en unión de Ansar Dine, lanzó una serie de ataques sin encontrar prácticamente resistencia del Ejército maliense, tomando inicialmente Tinzaouaten, en la frontera con Argelia, Tessalit y Menaka, y provocando la huida de 200.000 personas, según OCHA. Así se llegó en los últimos días de marzo, con el Ejército en desbandada y Mali aislado internacionalmente, a que el MNLA y

sus aliados controlaran —y declararan independiente— una inmensa región desértica, atrasada y poco poblada, tradicional santuario de traficantes y terroristas⁷.

A pesar del acuerdo alcanzado, está por ver hacia dónde se dirigirá Mali, y sobre todo el futuro del Sahel. Sí parece cierto que precisamente el Sahel es una de las regiones donde se ha agravado la conflictividad como un subproducto más de la Primavera Árabe.

NOTAS

¹ Nart, Javier. «Mali, el nuevo Afganistán». *La Gaceta*. 6/4/2012.

² G Moseley, Williams. «Massive corruption does not justify Malian coup». *Al Jazeera*. 31/3/2012.

³ Fueron abatidos 95 soldados, 40 pasados a cuchillo y el resto que huyó a Argelia fue devuelto a Mali sin armas ni uniformes.

⁴ Calatayud, José Miguel. «Armas procedentes de Libia alimentan los conflictos de África». *El País* 21/3/2012.

⁵ «West African readers impose Mali sanctions». *BBC NEWS África* 3/4/2012.

⁶ Mali con un IDH de 0,359 y el puesto 175, es de los países más pobres y atrasados, con un 47% de la población por debajo del umbral de la pobreza y un 26% alfabetización.

⁷ En esa zona se cree que están retenidos los dos cooperantes españoles apresados hace más de cinco meses en Tinduf. ■





MARTÍNEZ CAMPOS PRESIDENTE DEL GOBIERNO

Enrique Domínguez Martínez Campos. Coronel. Infantería. DEM.

A partir de la Paz del Zanjón (1878) comenzó en Cuba un período de expectación para que allí se iniciaran las reformas políticas y administrativas que los cubanos esperaban del Gobierno de España. De momento, al menos empezó un resurgimiento político a través de partidos de diversas ideologías, libertad de prensa y elecciones libres. Algo desconocido hasta entonces.

Admitida por el Gobierno la dimisión del general Jovellar, en el mes de junio se nombraba a Martínez Campos Capitán General y Gobernador de la isla de Cuba. Transcurrido poco más de un mes de este hecho, todas las cláusulas del acuerdo del Zanjón habían sido cumplidas por el nuevo Gobernador, excepto la primera de ellas. Debía ser el Gobierno español el que tomara decisiones urgentes y drásticas para satisfacerla, pero, en principio, se negó a hacerlo.

Asuntos tales como el problema de la esclavitud, el comercio de cabotaje entre Cuba y la Península, la reducción o supresión de aranceles de productos cubanos con destino a España y, desde luego, acabar de una vez por todas con la corrupción administrativa fomentada en buena medida desde la Metrópoli, eran problemas cuya definitiva resolución anhelaban sobre todo los criollos cubanos. Además del comercio con los EEUU, única salida de los principales productos cubanos, obligada por la obstinada postura del Gobierno de España.

A pesar de estos problemas, el pueblo español reconoció en Martínez Campos al militar que había conseguido lo que nadie antes había logrado: la paz en Cuba. Pero si este reconocimiento en la Península era generalizado, en Cuba era delirante. Don Arsenio era allí no solo homenajeado, vitoreado y aclamado, sino que, además, era querido. A pesar de ello, siempre se mostró como lo que fue: un fiel servidor de su patria y un humilde soldado.

Sin embargo, tanto éxito, tanta popularidad y tanto reconocimiento de sus méritos, comenzaron a inquietar a la clase política española. Entre otras cosas, porque Martínez Campos —que no era político— solo se debía a la palabra dada, y sus ideas sobre Cuba, plasmadas en el convenio de la Paz del Zanjón en su artículo primero, eran las que ahora trataban de eludir los políticos españoles. Y empezaron a ver en él a un posible contrincante político, a un competidor que había que neutralizar, cuando al General jamás se le había pasado por la cabeza entrometerse en los asuntos de Estado.

Por todo ello, en el mes de diciembre, el señor Cánovas comunicaba a Martínez Campos una «delicada» situación de la política en la Península, debido a graves conspiraciones. Por eso, le pedía que formara parte de un nuevo gobierno en el que ocuparía la cartera de Guerra o la de Ultramar. Don Arsenio se resistía a volver a la Península sin culminar —al menos en parte— las más importantes reformas¹. Pero Cánovas, finalmente, le exigió que regresara: «He dado cuenta al Rey... y me manda decirle que basta con que salga correo del 5 (de febrero de 1879) sin falta». Martínez Campos obedeció la orden y el 27 de ese mes llegó a Cádiz y se trasladaba de inmediato a Madrid.

Tras su primera entrevista con Cánovas, a Martínez Campos le quedó muy claro el papel que aquel le tenía reservado². Con la garantía, además, de que el Rey veía con muy buenos ojos que don Arsenio asumiera la Jefatura del Gobierno para relevar a Cánovas. A fin de cuentas, él era el principal sostén militar de la Corona.

Martínez Campos, soldado ante todo, aceptó lo que el Presidente del Gobierno le propuso. Pero era consciente de dos cosas: de sus limitaciones para ejercer la jefatura del nuevo gobierno —él era hombre de acción y no de cabildeos políticos— y, por otro lado, que no podía contar con ningún grupo político que le respaldara salvo los apoyos que con el suyo quisiera prestarle el propio Cánovas. Estaba seguro, por ello, de que cuando quisiera el poder volvería a Cánovas. Pero, de otra parte, creyó también que se le presentaba una ocasión única para, como jefe de un nuevo gobierno, convencer a las Cortes, a la mayoría conservadora y al propio Alfonso XII, de la necesidad de implantar en Cuba profundas reformas políticas y administrativas.

Con estas premisas, el 3 de marzo de 1879, Cánovas presentó al Rey su dimisión y la de su gobierno. Y SM encargó formar gobierno a Martínez Campos quien, el día 7, juraba su cargo como Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de la Guerra. En su libro *Un período de oposición*, Navarro Rodrigo escribió:

«... Llegó la crisis el 3 de marzo y el señor Cánovas hizo cuanto pudo para evitar el llamamiento de los constitucionales (Sagasta) al poder. Hizo cuanto pudo y supo para que el llamado fuera Martínez Campos... sin compromiso oficial con los partidos y de la confianza absoluta del Soberano... sino para que fuera continuador forzado de la política conservadora y nuevo ejecutor... de los designios del señor Cánovas».

Como no podía ser de otra manera, el gobierno que formó Martínez Campos era totalmente canovista. Encomendó a Francisco Silvela la cartera de Gobernación para evitar que Romero Robledo pudiera actuar en las elecciones que tenía que convocar, de la manera que tenía por costumbre hacerlo para ganarlas. Una figura tan popular entre todas las clases sociales como Martínez Campos era garantía de éxito en los comicios que se celebraran. No obstante, las aguas de la oposición representadas por los liberales liderados por Sagasta se encreparon frente a las decisiones adoptadas por Cánovas. Y todos se unieron para ganar aquellas elecciones frente a la candidatura de Martínez Campos.

El gobierno de Martínez Campos preparó las elecciones, que se celebraron el 20 de abril para diputados a Cortes y el 3 de mayo para el Senado. Celebradas con la mayor transparencia y honradez que las anteriormente dirigidas por Romero Robledo, fueron ganadas por los conservadores que obtuvieron 318 diputados y 106 actas de senadores. Martínez Campos retuvo, por tanto, la Jefatura del Gobierno.

Fueron numerosos los problemas que se le plantearon a don Arsenio a partir de ahí. El primero, la nueva insurrección en Cuba iniciada el 24 de agosto por el cabecilla mambí Belisario Grave, cerca de Holguín, al grito de «¡Cuba independiente!». Comenzaba así la llamada «guerra chica» cubana³.

Otro importante asunto de Estado fue encontrar para el Rey nueva esposa tras la muerte de la reina María de las Mercedes. Tras diversas vicisitudes, el Rey se casó con doña María Cristina de Habsburgo el 29 de noviembre.

En el ocaso de aquel año —1879—, la guerra de Cuba remitía gracias a la llegada a la isla de 28.000 soldados enviados por el Gobierno y a la táctica militar que empleó el general Polavieja desde el inicio del levantamiento, táctica muy similar a la empleada por Martínez Campos y que tan buenos resultados había dado. Además, el 17 de septiembre llegaban deportados a la Península diversos líderes de la insurrección como José Martí, Guadalberto Gómez, Crombet, Martínez Freire y algunos otros que habían preparado la sublevación.

En relación con ese problema —la guerra chica en Cuba— y su deseo de poder llevar a cabo las reformas que demandaba el artículo primero de la Paz del Zanjón, Martínez Campos se dio perfecta cuenta de las enormes dificultades que encontraba para poder ejercer el poder como él creía que debía hacerlo. Pero con un gobierno y unas Cortes canovistas, le resultaba enormemente difícil poder sacar adelante sus propios proyectos.

En definitiva, las diferencias entre don Arsenio y Cánovas eran prácticamente insalvables, habida cuenta de que el poder real lo seguía ostentando Cánovas.

Por otro lado, a don Francisco Silvela, ministro de la Gobernación del gobierno Martínez Campos, le resultaba cada día más difícil soportar a Romero Robledo, que no cesaba de intentar inmiscuirse en los asuntos de Estado que eran de la responsabilidad de Silvela. La tensión entre ambos era creciente y el apoyo de Martínez Campos a su ministro, total. Como quiera que este se opuso a la concesión de unas licencias para la construcción de una vía férrea cuyo posible beneficiario trataba de conseguirlas a través de una alta recomendación, Silvela le planteó a Martínez Campos su dimisión. Era el día 6 de diciembre. Don Arsenio consultó con sus ministros quienes, sin dudarle, hicieron causa común con Silvela. Al día siguiente, Martínez Campos presentaba al Rey su dimisión y la de su gobierno. El 9 de diciembre de 1879, Martínez Campos cesaba como Jefe del Gobierno después de nueve meses de ejercerlo.

Tras las consultas de rigor que el Rey mantuvo, SM volvió a depositar su confianza en Cánovas para que formara gobierno. A fin de cuentas, era lo que había previsto el jefe del partido conservador nueve o diez meses antes.

Durante los días 9 y 10 de marzo de 1880 —tres meses después de la dimisión de Martínez Campos— este solicitó del Senado que le fuera admitida la réplica que deseaba dar al gobierno de Cánovas tras ciertas acusaciones vertidas por este contra el General. De ellas, destacamos lo siguiente:

«Vine a la Península obedeciendo las órdenes del Gobierno y porque había ciertos fantasmas de conspiración en la imaginación del señor Cánovas [...] calculaba que con un año de mando (en Cuba) podría dejar esto (su administración) en vías de arreglo y terminar un compromiso moral conmigo mismo [...] ¿Qué creía yo que urgía? (en la Península) [...] yo creí venir para otra cosa (ser Ministro de la Guerra. Da a entender, por tanto, que vino a la Península engañado). [...] Yo tenía el poder como un fideicomiso (como Presidente del Gobierno); [...] han venido las cosas de tal modo y se me han dirigido tales ataques, que no puedo estar al lado de un gobierno (el de Cánovas) [...] y estoy enfrente de él, todo lo enfrente que puedo estar personal y políticamente del señor Cánovas».

Y así fue, en efecto. La palabra dada en aquella época —sobre todo entre caballeros— tenía más valor que un contrato. Y Martínez Campos entendió que la que le dio Cánovas no la cumplió. Resultó que, con este motivo, la democracia española se robusteció, fortaleciendo a la Monarquía. Pero esa es otra historia.

NOTAS

1 «Los motivos fundamentales que movieron a Cánovas a obligar a Martínez Campos a regresar de Cuba fueron, principalmente, asegurarse la victoria de los conservadores en las elecciones que se convocaron. Hubo, naturalmente, otros». (Del libro de Domínguez Martínez Campos, Martínez Campos vs Cánovas del Castillo).

2 *Ibíd.*

3 La llamada «guerra chica (o chiquita)» que comenzó en agosto de 1879, un año después de terminar la llamada «guerra larga», surgió como consecuencia de la lentitud o paralización de las reformas que debían ser acometidas en la isla, torpedeadas desde la Península por los políticos españoles. Terminó un año después, en agosto de 1880. ■

Grandes Autores del Arte Militar

Antonio Blázquez y Delgado-Aguilera
Intendente General

Nació en Almadén del Azogue, Ciudad Real, en 1859 y murió en Madrid en 1950. Estudió en la Academia de Administración Militar de Ávila, de la que fue profesor. Alcanzó los grados de subintendente militar de segunda clase e intendente de división, se retiró con el grado de general.

Gran estudioso de la Geografía Histórica y la Historia de la Cartografía, trabajó sobre la historia de la Geografía y Cartografía españolas, en particular de la Edad Media y el período imperial. Estudió la cartografía de España sobre los mapas y descripciones topográficas antiguas de Orosio, Isidoro de Sevilla, el Beato de Liébana, mapas árabes y portulanos. Con el fin de interpretar estos datos, comprobó la longitud de la milla y legua romanas, y concluyó que tales medidas diferían de provincia a provincia.

Fue bibliotecario de la Sociedad Geográfica y profesor de Geografía en la Escuela Superior de Guerra. Académico de la Historia desde octubre de 1908, fue miembro honorario de la Sociedad Geográfica de Lima. Obtuvo el premio Formard de la Sociedad Geográfica de París, le fueron concedidas varias cruces pensionadas del mérito militar y fue nombrado comendador de la Orden de Carlos III. Fue académico y miembro del Instituto de España.

Sobresale su estudio de la cartografía de la España del siglo XVI. Investigó además el itinerario de Antonino Pío y la descripción de España de Al Idrisi. Dedicó parte de su labor al estudio de su provincia natal y escribió una historia de Ciudad Real.

Tradujo, adaptó y amplió los tres volúmenes del Curso de Geografía de Paul Vidal de la Blache y Paul Camena d'Almeida. Claudio Sánchez Albor-

noz le facilitó el estudio de las vías romanas del norte peninsular, publicadas como Reconocimiento de Algunas Vías Romanas del Valle del Duero. Memoria de los resultados obtenidos en los viajes y excavaciones practicadas en el año 1915.

De su obra destacamos:

- *Historia de la cartografía española en la Edad Media*. Madrid, 1906.
- *La Mancha en tiempo de Cervantes*. Madrid, 1928.
- *El itinerario de Fernando Colón y las relaciones topográficas*. Madrid, 1904.
- *Historia de la administración militar*. Madrid, 1897.
- *La descripción de las costas de España por Pedro Teixeira Albernás en 1603*. Madrid, 1909.
- *Grecia: estudio geográfico-militar*. Madrid, 1878.
- *Bosquejo histórico de la administración militar española*. Madrid: 1885 y 1891.
- *Historia administrativa de las principales campañas modernas*. Madrid, 1892.
- *Geografía económico-militar de Europa (menos la Península Ibérica) y del Imperio de Marruecos*. Ávila, 1890.
- *Estudios geográfico-históricos de Marruecos*. Madrid, 1913.

Pedro Ramírez Verdún
Coronel. Infantería. DEM.

HEMOS LEÍDO



EL TOW LLEGA ANTES Y MÁS LEJOS

Hemos leído en la revista *Defense Update* que le han puesto al misil TOW un nuevo sistema de propulsión, que duplica su alcance y reduce en un tercio su tiempo de vuelo. El TOW (*tube-launched, optically-tracked, wireless*) que todos conocen por ser un misil que ha estado en todas las guerras desde Vietnam y que todavía se usa en la de Afganistán, mejora ahora la propulsión como resultado de un programa de modernización que trata de conseguir mayor alcance, mayor letalidad y mejor protección del operador. Todo esto hace que el misil pueda continuar en servicio hasta el 2025, en lo que al arsenal norteamericano se refiere.

El nuevo sistema incrementa la protección del operador porque le permite fijar objetivos fuera del alcance de los sistemas enemigos y porque reduce el tiempo de seguimiento de dichos objetivos. También gana en la «supervivencia» del misil porque el sistema de propulsión, del tipo IM (*insensitive munitions*), incorpora un motor cohete con menor tendencia a explosionar en caso de ser alcanzado por impacto de bala o fragmentos, fuego externo u otro tipo de impacto peligroso.

Si se hace memoria, el TOW original tenía una limitación en su alcance (3.750 m) impuesta por su sistema de guiado. En el año 2002 se introdujo un sistema de guiado por radio frecuencia (RF) que le permitía extender su alcance eficaz más allá de lo que le imponía la guía por cable. Otras mejoras posteriores lograron que su carga

explosiva fuera más versátil, incluyendo algunas como la *bunker buster* que le daba mayor capacidad de penetración.

Lo que también tiene el TOW y le hace popular y peculiar es que está en uso en más de 40 países y forma parte de más de 15.000 plataformas entre vehículos de tierra y helicópteros. En el caso del Ejército norteamericano, el TOW está montado en los vehículos acorazados Strykers y Bradleys, en vehículos ligeros como el HMMWV, y en helicópteros como el AH-1W Cobra. Y la cosa no acaba en la tierra. Actualmente se está desarrollando un nuevo lanzador para plataformas aéreas usando el RF-TOW que será compatible con las antiguas, presentes y futuras versiones del misil. O sea: que hay TOW para rato.

(«New IM Propulsion Increases the Range and Accelerate the Speed of the TOW Missile» en www.defense-update.com)

AVATAR

Igual que en la película. Según algunas publicaciones, científicos norteamericanos han empezado a estudiar y desarrollar sistemas de alta tecnología que tendrán como resultado algo parecido a los soldados de la película *Avatar*. El programa que engloba estos estudios ha sido denominado con el nombre de la película y trata de hacer posible el combate mediante control remoto contra fuerzas enemigas situadas a grandes distancias. Los investigadores están

desarrollando interfaces y algoritmos para hacer que una máquina semiautónoma sea el camarada perfecto del soldado y que llegue a ser, si cabe, como su otro yo.

El proyecto Avatar será un pasó más de la tecnología del control remoto; una tecnología tan extendida ya como los vehículos aéreos no tripulados de modo que las misiones en tierra pueda desarrollarse de forma similar a las aéreas; todo, para limitar las bajas humanas. Los papeles que desempeñarían estos robots de Avatar pueden incluir algunas de las misiones más arriesgadas como la evacuación de heridos. Con los avatares asumiendo estas labores, el riesgo de bajas por herida o muerte será significativamente menor que el actual.

Y hablando de avatares y realidades virtuales, recientemente se ha desvelado un programa llamado *Battlefield Illusion*. Por lo que se desprende de su nombre, podemos intuir por dónde van los tiros: el programa trata de hacer ver a las fuerzas enemigas cosas que no están donde creen o verlas de forma diferente a como son en realidad. Pura ilusión óptica.

Un poco antes de conocerse el programa de esa ilusión, se hizo público el diseño de un robot de apoyo a las tropas cuya misión es aligerarlas del peso del equipo. El robot puede acompañar a las tropas e interactuar con ellas hasta cierto grado. Parece que se sigue avanzando en el hecho de la interacción. Y la prueba es el propio proyecto Avatar, porque según dice el artículo, en este se va más lejos en las relaciones soldado-robot, con la perspectiva de avanzar aun más en puntos clave que se refieren a la telepresencia y a las operaciones remotas mediante sistemas terrestres. Veremos cuánto tardamos en encontrar el metal antigravitatorio de la película *Avatar*.

(«Project Avatar: DARPA's Robotic Troops Programme» en www.armedforeces-int.com)

CONOCE LAS ARMAS DE TU ENEMIGO

Este es el título de un artículo aparecido recientemente en *Armed Forces Journal* y firmado por el comandante Jim Tierney. El artículo viene a poner de manifiesto el

riesgo que supone instruir soldados sin estar familiarizado con el armamento que es parte de esa instrucción. Y se refiere a los cientos de unidades destinadas al entrenamiento y formación de unidades de ejércitos locales. Es el caso de los actuales conflictos de Afganistán, Irak y los de África.

De forma rutinaria, dice el autor, a los equipos de asistencia técnica se les pide que formen tiradores, y que supervisen y ayuden en el mantenimiento del equipo y armamento entregado a las unidades de la nación anfitriona. La mayor parte del armamento usado por esas fuerzas es armamento ligero de procedencia soviética como los rifles Ak, las ametralladoras PK o las más pesadas DShK. Esos soldados que van a instruir en el manejo de esas armas, las desconocen y dependen en muchas ocasiones de manuales, referencias sacadas de internet o de la propia experiencia.

—¿Cuáles son las consecuencias para un jefe que no solo pone un arma en las manos de un soldado que no está entrenado con ella, sino que además le encarga que enseñe a otro cómo usarla sin riesgo?— se pregunta el comandante en su argumentación.

Otro aspecto que se subraya en el artículo es la necesidad de conocer el entorno. Conocerlo a través del armamento que aparece en la zona de operaciones. La recuperación de armamento y su clasificación correcta es importante, porque las consecuencias de confundir un determinado tipo de armamento (un AKM por un AK-47) o los efectos de una granada (anti-carro estándar por una termobárica del RPG) que son parte del arsenal enemigo pueden influir en la decisión de los mandos superiores a la hora de configurar la protección personal o el blindaje de los vehículos para una determinada misión. De la misma manera que se incorporan a las pequeñas unidades los especialistas en artefactos explosivos improvisados, el comandante Tierney recomienda la incorporación de especialistas en armamento ligero convencional hasta el nivel compañía.

Una razón más que añade al porqué se ha de conocer el armamento enemigo es el hecho de que puede ser vital su uso en un momento decisivo. Así se citan dos casos en el artículo en

los que sendos militares (un coronel en tareas de asesor en Mosul y un teniente de marines) gracias a conocer el uso del armamento enemigo pudieron salvar su vida y, en el caso del marine, lograr abrir una brecha en el frente y abatir 20 enemigos usando un RPG encontrado en el combate.

Los marines, pero no el Ejército, tienen cursos de familiarización o entrenamiento con armamento extranjero. Armamento que incluye las serie de fusiles AK, el G3 y FN FAL, el SVD de francotirador, la ametralladora ligera RPK y las medias RPD y PK. También se tocan los RPG, la ametralladora pesada DShk, morteros del 82, y otras armas y municiones.

Como muchos de los artículos que se publican en *Armed Forces Journal*, el que nos ocupa también incluye una serie de recomendaciones, entre ellas: que haya formación de armas extranjeras en cursos de oficiales, que se instituya un curso de instructor de armas extranjeras, crear una posición a nivel brigada de estos instructores, ampliar la formación y preparación en este campo a las unidades que van a ser desplegadas y, desde luego, a aquellas que vayan en tareas de instrucción a unidades locales.

(«Know the enemy's weapons» por Jim Tierney en *Armed Forces Journal*, www.armedforcesjournal.com)

EL CRECIMIENTO CHINO

El que los chinos están creciendo ya no hace falta que se diga aquí. El que los chinos están creciendo militarmente tampoco debiera decirse ya, si no es por la forma en que lo están haciendo. A lo grande, diría un castizo; de forma alarmante, dicen otros. Este es el caso de lo que aparece en *The Economist*, en un artículo titulado «El crecimiento militar de China». El caso es que por mucho que insista China, dice el artículo, en manifestar que su crecimiento es pacífico, el ritmo y la naturaleza de su modernización militar causan alarma. Mientras que los Estados Unidos y los grandes países europeos reducen sus gastos en defensa, los chinos siguen manteniendo lo que desde hace una década vienen haciendo: incrementar cada año un 12% sus gastos militares. En términos absolutos, el presupuesto

de China es todavía menos de un cuarto del americano, pero si sigue a este ritmo, en menos de 20 años será el país que más se deje en su presupuesto militar.

Dice el periódico que mucho del esfuerzo pretende disuadir a los americanos de intervenir en una futura crisis sobre Taiwán. China está invirtiendo fuertemente en «capacidades asimétricas» diseñadas para debilitar la otrora aplastante capacidad de proyectarse en la región. La concepción de «no dejar pasar» incluye miles de misiles de crucero y balísticos con base en tierra, modernos reactores con misiles contra plataformas marinas, una flota de submarinos (convencionales y nucleares), radares de largo alcance y satélites de vigilancia, armas espaciales y cibernéticas ideadas para «cegar» a las fuerzas americanas. Lo más comentado es el nuevo misil balístico del que se dice es capaz de impactar en la cubierta de un portaaviones a una distancia de 2.700 Km mar adentro.

China, por su parte, se empeña en decir que todo es defensivo, pero su doctrina enfatiza que se golpee primero si se puede. En cualquier caso, lo que China busca es ser capaz de lanzar ataques contra las bases americanas del Pacífico oriental y mantener los grupos de portaaviones americanos más allá de lo que llama «primera cadena de islas», cerrando el mar Amarillo, el mar de China por el Sur, y por el Este en un arco que va desde las Aleutianas en el Norte hasta Borneo en el Sur. En el caso de que Taiwán intentara una secesión formal, China podría lanzar una serie de ataques preventivos que retrasaran la intervención americana y elevaran su coste hasta hacerlo prohibitivo.

Por el momento, esto está teniendo efecto en los vecinos de China que temen caer dentro de su esfera de influencia. Japón, Corea del Sur, India e incluso Australia discretamente están aumentando su gasto en defensa, especialmente en barcos. ¿Será solo por eso?

(«Army's new weight-loss plan: Transplant soldiers with extra fat» por Katie Drummond en www.wired.com)

R.I.R



Publicaciones Militares del Ejército de Tierra

Las reseñas que se incluyen en este número son aquellas publicaciones militares del ET (PMET), elaboradas por la DIDOM, cuya entrada en vigor es entre los meses de Febrero y Marzo de 2012.

PD4-410. INTELIGENCIA Y RECONOCIMIENTO DE INGENIEROS

(Resolución 552/2374/12. BOD 33 de 16/02/2012. Fecha de entrada en vigor de la publicación 16/02/2012).

La inteligencia se define como el conjunto de actividades encaminadas a satisfacer las necesidades del jefe con el fin de completar el conocimiento del enemigo, la meteorología, y las características geográficas de la zona para el planeamiento y conducción de las operaciones, así como para identificar y contribuir a neutralizar la amenaza a la seguridad propia.

Por lo tanto, el jefe precisa conocer la situación para decidir y seguridad para mantener su libertad de acción. Ambos extremos, exigen además de la inteligencia con carácter general, una inteligencia específica de Ingenieros.

La presente publicación doctrinal (PD) pretende ser una herramienta de trabajo válida en todas las operaciones, mediante la unificación de criterios y procedimientos para dirigir, obtener, elaborar y difundir la inteligencia de Ingenieros (ciclo de inteligencia).

Búsqueda Militar/Military Search. Este concepto es de aplicación en muchas de las actividades llevadas a cabo por los Ingenieros que, por ejemplo, deben estar capacitados para la búsqueda y neutralización en su caso de amenazas explosivas (IED, minas, etc), así como para ejecutar reconocimientos específicos que requieren el uso de tácticas, técnicas y procedimientos de búsqueda orientados a objetivos (áreas, instalaciones, infraestructura) de interés.

MI4-115. MANUAL DE INSTRUCCIÓN. PELOTÓN Y EQUIPO DE MISILES CONTRACARRO SPIKE LR DUAL

(Resolución 552/2768/12. BOD 38 de 23/02/2012. Fecha de entrada en vigor de la publicación 23/02/2012).

El presente manual de instrucción surge de la necesidad de adaptar las publicaciones en vigor a los cambios de armamento y material y su influencia directa en la defensa contracarro, sustituyendo por tanto al manual: MI6-048. Manual de Instrucción Equipo de Misil Contracarro MILAN.

En su elaboración se ha tenido en cuenta el concepto de instrucción-adiestramiento por tareas del actual sistema de instrucción, adiestramiento y evaluación (SIAE).

El manual va dirigido al personal con responsabilidad en la formación y manejo del sistema del misil SPIKE, siendo su objetivo conseguir el máximo rendimiento en la instrucción de los sirvientes y alcanzar una eficacia y eficiencia en la preparación y ejecución del tiro que garanticen, a su nivel, la consecución del objetivo previsto en el cumplimiento de la misión en la defensa contracarro.

El jefe de pelotón y el jefe de equipo, como instructores, encontrarán un conjunto de fichas teóricas y prácticas con unos contenidos y una



metodología cuya finalidad es proporcionar al personal del equipo SPIKE destrezas y conocimientos en el manejo del arma, en su despliegue en el conjunto y profundidad de la DCC, en la disminución de averías y accidentes, y que garantice su supervivencia ante la presencia y actitud enemiga.

MI4-114. MANUAL DE INSTRUCCIÓN. PELOTÓN/EQUIPO DEL LAG-40 DE INFANTERÍA

(Resolución 552/2913/12. BOD 40 de 27/02/2012. Fecha de entrada en vigor de la publicación 27/02/2012).

El Manual de Instrucción Pelotón/Equipo de LAG 40 va dirigido al personal con responsabilidad en la preparación de estas unidades. Pretende dotar al jefe de pelotón de una completa guía para llevar a cabo la instrucción específica, pero en modo alguno puede sustituir la acción de cada mando, cuya iniciativa, conocimientos, sensatez, experiencia, ejemplaridad y dedicación, en su nivel correspondiente, son esenciales para adaptar su contenido a las posibilidades reales y proponer mejoras necesarias y fundadas para su mejora.

Su finalidad es lograr un buen rendimiento del pelotón/equipo LAG-40 como un todo, instruyendo individual y colectivamente para ello, los puestos de jefe de pelotón, jefe de equipo, tirador, proveedor y conductor. Los aspectos necesarios para la evaluación que se incluyen tienen como finalidad principal la detección y corrección temprana de defectos y carencias en la instrucción.

El manual se organiza en dos tomos, el segundo de los cuales recoge todas las fichas de tareas (capítulos 2, 3 y 4), para que puedan tenerse a mano para la instrucción diaria y ejercicios.

MT4-929. MANUAL TÉCNICO. PISTOLA SEMI-AUTOMÁTICA USP (9 mm x 19). MANUAL DE OPERADOR Y MANTENIMIENTO DE PRIMER ESCALÓN

(Resolución 552/3309/12. BOD 46 de 06/03/2012. Fecha de entrada en vigor de la publicación 06/03/2012).

El manual va dirigido a soldados autorizados para el uso de esta arma. Se ha puesto especial relieve en la información importante y las indicaciones técnicas para garantizar la mayor seguridad posible durante la manipulación de la misma.

En cuanto a su estructura, este manual describe en la primera parte (Descripción) el montaje y el funcionamiento del arma; en la segunda (Manipulación) describe su manejo; y en la tercera, (Documentación de piezas de recambio) los documentos de los repuestos del arma.

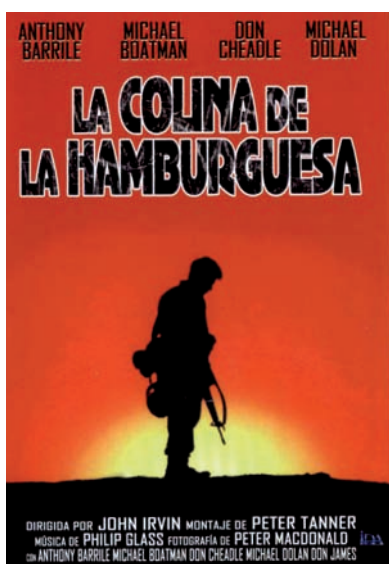


CUADRO RESUMEN DE OTRAS PMET, QUE HAN ENTRADO EN VIGOR EN FECHAS RECIENTES

NOMENCLATURA	DEFINICIÓN	BOD DE PUBLICACION	FECHA BOD	FECHA ENTRADA EN VIGOR	RESOLUCIÓN
MT4-930	Manual Técnico. Pistola semi-automática USP (9mm x 19). Manual de Mantenimiento de 2º, 3º Y 4º Escalón	46	06/03/2012	06/03/2012	552/3309/12
MT4-931	Manual Técnico. Pistola semi-automática USP (9 mm x 19). Catálogo ilustrado de artículos de abastecimiento	46	06/03/2012	06/03/2012	552/3309/12

Cine Bélico

LA COLINA DE LA HAMBURGUESA



La acción se desarrolla durante la guerra de Vietnam a finales de la década de los 60. La Casa Blanca con el presidente Nixon a la cabeza había prometido «*acabar la guerra y ganar la paz*».

Después de detener la ofensiva del Tet, el Ejército norteamericano se dispone a realizar una contraofensiva. Dentro de la operación Nieve Apache, se encomienda al 187 Regimiento de la División 101 la toma de la colina 937, misión, aparentemente sencilla pero que poco a poco va complicándose.

El film se centra en una compañía de esta división. La unidad ha sido reequipada y completada con nuevos soldados en su mayoría bisoños que son enviados a combatir por este punto considerado estratégico.

Esta producción destaca por la reconstrucción de los combates en la selva y la cruenta batalla

que se desarrolló durante diez días con intensos bombardeos. De la dureza del combate precisamente proviene su nombre: «la colina de la hamburguesa». Un mes después de su conquista, la colina fue abandonada por su escaso valor estratégico.

El inconveniente de esta producción ante el público no estriba en su director o sus poco conocidos actores. Llegó a las pantallas dos meses después de *La chaqueta metálica* y ocho meses después del estreno de *Platoon*, por lo que el público estaba saturado de películas sobre el conflicto de Vietnam.

FICHA TÉCNICA

Título original: *Hamburger Hill*.

Director: John Irvin.

Intérpretes: Anthony Barrile, Michael Boatman, Don Cheadle, Michael Dolan, Don James.

Nacionalidad: EEUU Color. 105 minutos. Año 1987.

¿Dónde se puede encontrar esta película?
Editada en DVD.

NOTA: Sobre esta película pueden dirigir comentarios a:

garycooper@telefonica.net

WAR HORSE (CABALLO DE BATALLA)



Sobre la base de un cuento de Michael Morpurgo titulado *War Horse*, transcurre una narración ambientada en la Inglaterra rural y en la Europa de la Primera Guerra Mundial. Un muchacho de origen humilde, Albert Narracot (interpretado por Jeremy Irvine), es encargado de domesticar y entrenar a un caballo llamado Joey. Fruto de las horas de convivencia surgirá un mutuo afecto entre el equino y el muchacho.

Cuando ambos son apartados por la fuerza, contemplaremos las peripecias del animal a través de territorios en guerra, en su relación con la Caballería británica, los soldados alemanes y su vida con un granjero francés y su nieta. Excelentes imágenes de la carga de Caballería británica, de la Artillería alemana entrando en posición en un auténtico fangal y, sobre todo, la recreación de las trincheras entre el barro, el fango y los cráteres. También nos muestra el final de las unidades a lomo y la llegada del carro de combate.

El director Steven Spielberg, años atrás presenció una representación teatral de esta historia y dijo al salir: «*Me emocioné tanto, que no fue fácil reprimir las lágrimas*».

En el momento de realizar esta reseña cinematográfica esta producción ha sido seleccionada con seis nominaciones para los Óscar, en las categorías de: película, dirección artística, banda sonora, edición de sonido, mezcla de sonido y fotografía.

A través los ojos de un caballo, podemos ver los campos de batalla de la Primera Guerra Mundial. Excelente.

FICHA TÉCNICA

Título original: *War Horse*.

Director: Steven Spielberg.

Fotografía: Janusz Kaminski.

Guión: Lee Hall, Richard Curtis, Michael Morpurgo.

Intérpretes: Jeremy Irvine, Emily Watson, David Thewlis, Tom Hiddleston, Peter Mullan, Benedict Cumberbatch, Toby Kebell.

Nacionalidad: EEUU Color. 146 minutos. Año 2011.

¿Dónde se puede encontrar esta película?
Exhibida en cines.

NOTA: Sobre esta película pueden dirigir comentarios a:

garycooper@telefonica.net

FLÓPEZ

ACTAS DE LAS V JORNADAS DE SEGURIDAD, DEFENSA Y COOPERACIÓN.

LA REPERCUSIÓN DE LA CRISIS ECONÓMICA MUNDIAL EN EL MEDITERRÁNEO

Edita: Foro para la Paz en el Mediterráneo. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga.

Anualmente se celebran en Málaga las Jornadas de Seguridad, Defensa y Cooperación, patrocinadas por el Ministerio de Defensa y organizadas por las entidades constitutivas del Foro para la Paz en el Mediterráneo.

Las correspondientes a 2011 tuvieron como tema central la crisis económica mundial y su incidencia en el Mediterráneo, pero como expresó el alcalde de la ciudad, Francisco de la Torre, en la presentación del libro: «*Los acontecimientos acaecidos en los último meses, nos obligaron ampliar su finalidad a las nuevas situaciones que habían surgido y que podían afectar —esperamos que positivamente— a la convivencia de los pueblos ribereños.*».

La primera jornada, dedicada a las nuevas amenazas y su preparación contra ellas, trató de las «Twitter-revoluciones», del ciberterrorismo y del terrorismo biológico, y se cerró con la ponencia del teniente general Sañudo sobre la preparación de la fuerza para hacerles frente.

RETRATO DEL GENERAL ALMIRANTE

José María de Campos Setién.

Edita: Ayuntamiento y Ateneo de Valladolid.

El libro adopta el título de Retrato, a nuestro entender, acertadamente por la abundancia de detalles y la aportación documental que aporta a una clara y minuciosa visión del personaje. En los ambientes militares el general Almirante es considerado como uno de los tratadistas más destacados del arte militar, su obra *Diccionario Militar* ha sido, y es, de consulta obligada para los militares preocupados por el significado de los vocablos empleados en la vida militar.

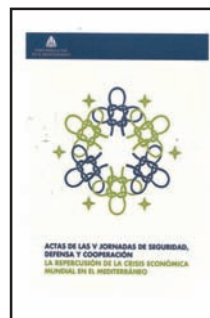
Escrito con pulcritud y detalle, el autor reivindica en principio los orígenes castellanos del general Almirante, concretamente de Valladolid, y su estirpe militar. Hace referencia a sus estudios en el Colegio Militar de Segovia y su trayectoria hasta alcanzar la categoría de oficial de Ingenieros del Ejército. La variedad de destinos que desempeñó hasta alcanzar el generalato, siendo Filipinas un hito entre ellos, permitió a Almiran-

La segunda jornada, estructurada en dos partes —la primera, una mesa redonda sobre la situación económica en el Mediterráneo; y la segunda, una conferencia de la Vicepresidenta del BEI, Magdalena Álvarez, sobre la cooperación de la UE en el área geográfica estudiada— permitió conocer la realidad de la zona, llena de contradicciones, dificultades y esperanzas.

Por último el tercer día, bajo el título «La revisión del diálogo político y las nuevas vecindades», un miembro del servicio exterior de la UE ofreció un análisis de primera mano de la intervención europea en Libia. A continuación se efectuó una comparación entre los procesos de transición de la Europa del Este y los países árabes. Puso fin a la jornada un investigador del Real Instituto Elcano con una exposición sobre las dificultades de la UE para comprender lo que está ocurriendo en el norte de África.

La lectura meditada de las diferentes ponencias ayuda a conocer la realidad mediterránea desde los puntos de vista de seguridad, cooperación y diálogo político.

R.V.D.

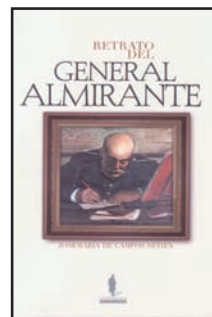


te cargar sus alforjas con un sinfín de conocimientos que le convirtieron en un tratadista militar de primer orden.

Gracias a su enorme prestigio intelectual, Almirante fue reclamado por el Ministerio de la Guerra para diversas comisiones y servicios entre los que destacan la revisión de las Reales Ordenanzas (Servicio de Campaña) y la redacción del Reglamento e Instrucción General para el Ejército y la Armada.

En definitiva, el autor ha realizado un trabajo eminentemente divulgativo, aportando una información nada desdeñable. Sus anexos permiten conocer a Almirante y su obra. Escrito con un lenguaje sencillo y descriptivo, aconsejamos a nuestros lectores que lo lean y lo tengan en su biblioteca.

P.R.V.



**INHALT****STABILISIERUNGSWERKZEUG ODER RAHMEN FÜR DIE BEKÄMPFUNG VON AUFSÄNDEN?6**

Guillem Colom Piella.

Doktor in der internationalen Sicherheit.

Der Artikel stellt einige Unbekannten, die der umfassende Ansatz aufwirft. Dieses Mechanismus der multinationalen Vereinbarung versucht eigentlich eine kohärente und einzige Aktion der internationalen Gemeinschaft für die Verhütung von Konflikten, die Antwort gegen Krisen und die Nachkriegsstabilisierung zu erreichen. Trotzdem ist dieses Muster in Afghanistan und im Irak benutzt worden, um den nationalen Aufbau zu unterstützen, und als Rahmen für die Bekämpfung von Aufständen. Das wirft mehrere operative Unsicherheitsfaktoren auf und es löst die schwache Grenze, die zwischen der Lösung von Konflikten und der Interventionspolitik läuft.

DIE ZUSAMMENARBEIT ZWISCHEN DEN SPANISCHEN STREITKRÄFTEN UND DEN NICHTSTAATLICHEN ORGANISATIONEN (NGO) IN DEN FRIEDENSEINSÄTZEN 14

Marién Durán Cenit.

Doktorin der Politik- und der Verwaltungswissenschaften.

Dieser Artikel handelt sich um die Beziehungen zwischen den Streitkräften und den NGOs im Umfeld des Balkans. Er versucht eine Bewertung der Wechsel-

wirkung von zwei Darstellern mit unterschiedlichen Kulturen, die in diesem Konfliktmodell in Verbindung getreten haben, zu sein. Die entwickelte Analyse qualifiziert sich auf drei Ebene: Wovon hängt die Mitwirkung ab, welche Mitwirkungsebene sind gehalten worden und welche Faktoren haben sie begünstigt.

FÜHRUNGS- UND EINSATZGRUNDSÄTZE. DER EINSATZ VON LANDSTREITKRÄFTEN. AUSGABE 2011 22

Alfredo Ramírez Fernández.

Generalmajor i.G.

Leiter des Heeresamtes für Forschung, Doktrin, Gliederung und Ausrüstung.

Am Anfang des Artikels werden sehr kurz den Verarbeitungsprozess, die Arbeitsorganisation und die Hauptfragen, die zur Entwicklung seines Inhalts führten, dargestellt.

Der Hauptteil handelt sich um die wichtigsten Neuigkeiten dieser Doktrin und damit den Inhalt dieser Herausgabe vorgestellt wird. Unter anderen Konzepten erzählt man die Einführung vom operativen Umfeld, die auf den Auftrag orientierte Befehlsgewalt und die Einstufung von militärischen Einsätzen. Es wird auch die neue Organisation der Aktivitäten von Landstreitkräften in den Aufgabenbereichen im Gefecht und die Kriterien für ihre Organisation für jeden Einsatz dargestellt. Zum Schluss handelt es von den Aspekten der Kräfteprojektion und der logistischen Unterstützung.

**SOMMAIRE****OUTIL DE STABILISATION OU CADRE POUR LA CONTRE-INSURRECTION?6**

Guillem Colom Piella.

Docteur en Sécurité Internationale.

Certaines inconnues posées par l'Approche Intégrale sont exposées dans cet article. Formellement, ce mécanisme de concertation multinationale et inter-agences prétend atteindre l'action cohérente et unique de la communauté internationale concernant la prévention des conflits, la réponse aux crises et la stabilisation post-conflit. Pourtant, en Afghanistan et en Irak ce modèle a été employé pour appuyer les travaux de construction nationale et, en tant que cadre, pour la lutte contre l'insurrection. Cela soulève plusieurs questions opérationnelles et estompe la fragile frontière existant entre la résolution de conflits et l'interventionnisme externe.

LA COOPÉRATION DES FORCES ARMÉES ESPAGNOLES ET DES ONG DANS LES OPÉRATIONS DE PAIX 14

Marién Durán Cenit.

Docteur en Sciences politiques et de l'Administration.

Le présent article se concentre dans les relations entre les Forces Armées et les ONG dans le contexte des Balkans, comme évaluation de l'interaction de deux acteurs qui, avec des cultures organisationnelles

différentes, établissent des rapports lors de ce type de conflits. L'analyse se divise en trois volets : de quoi dépend la coopération ou la collaboration, quels sont les niveaux de coopération ou de collaboration et quels facteurs les ont favorisées.

DOCTRINE D'EMPLOI DES FORCES TERRESTRES. EDITION 2011 22

Alfredo Ramírez Fernández.

Général de Division. BEM.

Directeur de la Recherche, la Doctrine, l'Organisation et les Équipement de l'armée de Terre

À l'introduction, cet article expose très brièvement le processus d'élaboration, l'organisation du travail et les principales questions qui guident la façon d'aborder son contenu.

Sa partie centrale examine les principales nouveautés de cette Doctrine et présente le contenu de la publication. L'introduction de concepts tels que l'environnement opérationnel, le commandement orienté pour la mission et la classification des opérations militaires sont analysés parmi d'autres, de même que la nouvelle organisation des activités des forces terrestres par rapport aux fonctions de combat et les critères organisationnels de ces mêmes forces en opérations.

Pour conclure, l'article aborde les aspects de la projection de la force et du soutien logistique.



SOMMARIO

UTENSILE PER LA STABILIZZAZIONE O PER LOTTARE CONTRO L'INSURREZIONE?6

Guillem Colom Piella.

Dottore in Sicurezza Internazionale

L'articolo mostra alcune faccende del Comprehensive Approach. Dal punto di vista formale, questa concertazione multinazionale e le inter-agenzie ricercano un'azione coerente ed unica della comunità internazionale nella prevenzione dei conflitti, la risposta ad una crisi e la stabilizzazione post-conflitto. Sebbene nell'Afghanistan e nell'Iraq questo modello è stato utilizzato per partecipare alle funzioni di costruzione nazionale e per lottare contro l'insurrezione. Questa situazione introduce alcune questioni operative e fa che la fragile frontiera tra la risoluzione dei conflitti e l'intervento esterno sia meno chiara.

LA COOPERAZIONE DELLE FORZE ARMATE NAZIONALI E LE ONG NELLE OPERAZIONI DI PACE 14

Marién Durán Cenit.

Dottora in Scienze Politiche e dell'Amministrazione

Quest'articolo si centra nelle relazioni tra le Forze Armate nazionali e le ONG nei Balcani, esaminando l'interazione di due attori con culture organizzative

diverse che si sono relazionati in questo tipo di conflitti. L'analisi si classifica in tre livelli: fondamento della cooperazione o della collaborazione, livelli esistenti di collaborazione o cooperazione e i suoi fattori di sviluppo.

DOTTRINA D'IMPIEGO DELLE FORZE DELL'ESERCITO. EDIZIONE 201122

Alfredo Ramírez Fernández.

Generale di Divisione. DSM.

Direttore di Ricerca, Dottrina, Organica e Materiali dell'Esercito

All'inizio dell'articolo si mostra brevemente il processo d'elaborazione, l'organizzazione del lavoro e le principali faccende sulla maniera di affrontare il suo contenuto. La parte centrale parla delle novità più importanti su questa dottrina e si presenta il contenuto dell'articolo. Parla di concetti come l'ambiente operativo, il commando della missione e le diverse operazioni militari. Mostra anche la nuova organizzazione delle attività delle forze dell'esercito nelle funzioni di combattimento ed i criteri sull'organizzazione di queste forze dell'esercito nell'operazioni. Per concludere, si parla degli aspetti di proiezione delle forze e dell'appoggio logistico.



SUMMARY

STABILIZATION TOOL OR INSTRUMENT AGAINST THE INSURGENCY?6

Guillem Colom Piella.

Doctor of International Security.

The article discusses some of the uncertainties surrounding the Comprehensive Approach. Formally, this multinational and interagency consultation mechanism is intended to coordinate a unique and coherent action from the international community in conflict prevention, crisis response and postconflict stabilization. However, this model has been implemented in Afghanistan and Iraq not only to support the nation-building tasks, but also as an instrument to fight insurgency. It opens up several operational questions and blurs the boundary between conflict resolution and foreign interventionism.

SPANISH ARMED FORCES - NGOS COOPERATION IN PEACEKEEPING OPERATIONS..... 14

Marién Durán Cenit.

Doctor of Political and Administration Sciences.

This article deals with the relations between the Armed Forces and the NGOs within the context of the Balkans, and tries to be an assessment of the interaction of two actors with different organizational cultures that have had to relate with each other in such

kind of conflicts. This analysis has been articulated in three levels: what do cooperation and/or collaboration depend on; which levels of cooperation and/or collaboration have been established; and which factors have favored them.

DOCTRINE OF EMPLOYMENT OF LAND FORCES. 2011 EDITION22

Alfredo Ramírez Fernández.

Major General. Staff College Graduate.

Spanish Army Director of Research, Doctrine, Organic and Materiel.

The first part of the article discusses briefly the elaboration process, the task distribution and the major topics that led the way in drawing up its contents.

The central part elaborates on the main innovations of this Doctrine and presents the contents of the publication. There is a reference to the inclusion of concepts such as operational environment, mission oriented command and classification of military operations, inter alia. It is also described the new organization of the land forces activities within the framework of combat functions, as well as the criteria that must be followed to articulate effectively these land forces to carry out operations.

And, to finish, it discusses the aspects related to Force Projection and Logistic Support.

«...van a la batalla con la alegría que a una fiesta...»

No se ha llevado por el soldado de ningún otro pueblo a mayor altura el despego y la indiferencia por la vida, cuando se trata de darla por la patria, y ninguno ha sabido mostrar en el peligro mayor entereza, uniendo a la heroicidad temeraria la alegría expansiva, a la imprecación contra el adversario el chiste regocijado. Van a la batalla con la alegría que a una fiesta, disparan sus armas jovialmente, como si no enviaran con el plomo la muerte y como si no estuvieran expuestos a recibirla. Soportan las mayores fatigas, endulzándolas con el buen humor que nunca pierden aunque tengan que padecer los tormentos del hambre y se sientan abrumados por el cansancio de largas y peligrosas jornadas.

No ha habido campamento español donde haya dejado de sonar algún cantar alegre; en cuanto se deja de escuchar el fragor de la pelea, se oye el rasguear de la guitarra, y la heroicidad y la alegría se unen en los que realizan las mayores hazañas, como si fueran cosa natural y corriente.

José Gutiérrez Abascal
Político y periodista (1852-1907)

